



Universidad Nacional
Autónoma de México



FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**EL COMBATE A LA POBREZA COMO ESTRATEGIA
FUNDAMENTAL DEL ESTADO PARA EL USO POLITICO DEL
PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD (1989-1994)**

T E S I S

**Que para obtener el título de Licenciatura en Sociología
presenta: Benito Alejandro Collantes Martínez**

Asesor: Mtro. Leonardo Figueiras Tapia

Ciudad Universitaria, México, D.F. Agosto de 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A LA MEMORIA DE:

M i m a d r e

Luz Martínez López

**Cuyo corazón dejó de latir a temprana juventud.
Por el infortunio soez de la vida.**

Lic. Felipe de la Sancha Díaz

Y

Concepción Mondragón Pérez

**Por su noble contribución e impulso a este proyecto
Por su calidad humana**

A MI ESPOSA

Patricia

**Por su lealtad y compañía en la vida
Por compartir mis proyectos**

A MIS HIJOS

Pavel Alejandro

Hiram Alonso

Por el aliento que dan a mi existencia

ÍNDICE

| | PAG. |
|---|------|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| Capítulo 1 | 9 |
| Breve marco histórico de la pobreza. Algunas generalidades Teóricas de sus orígenes. | 9 |
| 1.2 Los pobres: ¿Ejército industrial de reserva o masa marginal? | 17 |
| Capítulo 2 | 26 |
| Los planes nacionales de desarrollo cómo instrumentos del Estado para el combate a la pobreza. | 26 |
| 2.1. Del Plan Sexenal de1936 al Plan Global de Desarrollo de1982..... | 30 |
| Capítulo 3 | 39 |
| El Estado mexicano y la utilidad política de los programas de Combate a la pobreza. | 39 |
| 3.1 Indigenismo y marginalidad..... | 44 |
| 3.2 Los Programas Coplamar como antecedentes del Programa Nacional De Solidaridad | 48 |
| Capítulo 4 | 55 |
| Aspectos Generales del Programa Nacional de Solidaridad y la organización social como uno de sus ejes principales. | 55 |
| 4.1 El Equipo | 59 |
| 4. 2 La Campaña | 60 |
| 4.3 La Organización social solidaria | 63 |
| 4.4 EL Programa de las Cañadas y los Módulo de Atención Indígena y Campesina en Chiapas | 81 |
| 4.5 Los Programas derivados del Programa Nacional de Solidaridad. Un balance crítico..... | 87 |
| 4.5.1 Una revisión crítica al Programa Nacional de Solidaridad. En la Cámara de Diputados | 89 |
| 4.5.2 En los medios de Difusión | 90 |

| | |
|--|------------|
| 4.5.3 En la Academia ----- | 92 |
| 4.5.4 El Programa Nacional de Solidaridad visto desde dentro. Una apreciación personal ----- | 94 |
| CONCLUSIÓN ----- | 101 |
| BIBLIOGRAFÍA | |

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene el objetivo de recuperar la memoria del trabajo institucional realizado durante veinte años de ejercicio profesional, en favor de los sectores marginados y que menos tienen en nuestro país. Experiencia que se extendió y reprodujo a lo largo de los años, fortaleciendo nuestra mística de trabajo en el sector público y profesional, transformándose así, en el aliciente principal que inspira este proyecto; buscando respuestas a problemas ancestrales de desigualdad social y pobreza a través de la investigación sociológica y sus herramientas metodológicas. Empero para la consecución de dicho objetivo, estábamos ciertos, que solo sería posible mediante la realización de un ejercicio de investigación el cual nos proponemos realizar, y nos ocupará de aquí en adelante.

El trabajo realizado en el sector público, la práctica y la experiencia acumuladas en diversos desempeños; cómo analista, servidor público y operador de varios programas a los cuales nos referiremos, coadyuvó, a que madurara y se consolidara una mística de servicio, de compromiso y disciplina de trabajo que mucho nos sirvió para la formación profesional. Dicha trayectoria, además de la experiencia académica, se inicio en la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Marginados (Coplamar), se continuó en la Secretaria de Programación y Presupuesto y Secretaria de Desarrollo Social, práctica que nos brindo la posibilidad de la fortalecer nuestras capacidades, incrementar nuestros conocimientos para abordar con éxito la tareas que se nos presentaron entonces, que hoy queremos renovar y mantener vigente el compromiso social de siempre.

Por ello, es necesario subrayar que, esa agregación de experiencias durante esos años, nos permite sustentar hoy, la presente tesis, cuyo titulo: *El Combate a la Pobreza como Estrategia Fundamental del Estado para el Uso Político del Programa Nacional de Solidaridad 1989-1994*; pretende ser la síntesis de esa

etapa de trabajo, teniendo como base el conocimiento sociológico abrevado en la Facultad de Ciencias políticas y Sociales.

Dicho tema; se desglosa a través de cuatro capítulos que se abordan en el orden siguiente: En el Capítulo1 de manera sucinta se expone el marco teórico sobre los aspectos históricos, económicos, sociológicos y políticos que influyeron en el desarrollo, propiciando que la humanidad se haya visto obligada a transitar durante siglos, por los carriles del dominio económico-político establecido por las élites del poder y la lucha de clases como forma de resistencia , en medio, de las contradicciones inherentes a las sociedades a que ha dado lugar, cuyas complejidades han profundizado la brecha entre la riqueza y la pobreza haciendo más abismales las diferencias.

Para el sustento teórico de nuestra investigación, hemos debido de recurrir a la propuesta que se hace desde de la teoría de Marx, esencialmente, del ejército industrial de reserva, la Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia y la acumulación del capital. Adicionando los estudios que en materia de marginalidad social aporta la sociología latinoamericana, cuando se refiere, precisamente, a la masa marginal, Lo anterior desde luego nos permite visualizar de una manera más precisa, los alcances que puede lograr un estudio de esta magnitud, dado que los actuales niveles de desarrollo del capitalismo en los inicios del siglo XXI, nos están demostrando niveles de exclusión del trabajo de grandes conglomerados humanos, que están prácticamente fuera de toda posibilidad del trabajo productivo.

Por lo anterior, creemos, no deben ser considerados dentro del concepto de ejército industrial de reserva como lo veía Marx en el siglo XIX, la problemática de estos sectores es más compleja aún, cuando presenciamos que esas masas, prácticamente excluidas ya no tienen inserción en el trabajo formal, entendido dentro de lo fabril-industrial. Por lo que en nuestros días, recurren a la economía informal, y buscan emigrar en sus propios países a lugares de mayores oportunidades, sin encontrarlas. O bien trasladarse hacia otros países y construir ellos sus propias alternativas de trabajo, lo cual da lugar a un escalamiento de la pobreza más aguda o a ocultar ésta, detrás de la economía

informal, con las secuelas de grandes masas depauperadas, de hacinamientos humanos, deterioro ambiental y destrucción del ecosistema, jamás visto antes y que pone en peligro la propia existencia humana.

Con tal panorama, resulta más complejo remontar la pobreza y su difícil, por no decir que imposible supresión definitiva, tanto en México, como a nivel planetario. Como colorario de éste capítulo, hemos querido introducir algunos elementos subyacentes sobre el despegue del capitalismo en México y la inserción de los pueblos mesoamericanos en el sistema, vía la colonia, la independencia; el capitalismo periférico y su desarrollo asimétrico respecto al capitalismo central y dominante hasta nuestros días.

En el Capitulo 2, hemos querido dar cuenta, de como después de la Revolución mexicana, el Estado mexicano bajo la lógica del capitalismo mundial y su modelo de acumulación, adopta el desarrollismo y el desarrollo estabilizador como política económica para el campo y la ciudad teniendo como instrumentos, primero, los Planes Sexenales, luego los Planes Sectoriales y posteriormente los Planes Nacionales de Desarrollo, con los cuales fomentó, el crecimiento desmedido de las ciudades, bajo el pretexto de la modernización, con sus respectivos cinturones de miseria por el desenfrenado crecimiento inmobiliario y cambio del uso del suelo a niveles de una alta plusvalía.

En la agricultura se aplicó una política de desarrollo regional selectiva, donde la renta del suelo de las mejores tierras ya no alcanzó para mantener los apetitos voraces del capital, trasladándose a las peores tierras para su impulso, pero con posibilidades de una mayor inversión de capitales en la agricultura, inversión, que ofrecía mejores oportunidades a los capitales extranjeros tendiente a crear polos regionales que generaron fuertes desequilibrios para finalmente reafirmar y garantizar, la consolidación de la vía capitalista de la ciudad y el campo.

Todo lo anterior, bajo los dictados e influencia en su turno de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL), por medio de sus estudios y

análisis, difundidos a través de sus consultores de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, (FLACSO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo (BID), utilizando indistintamente a la Alianza Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y a la Organización de Estados Americanos (OEA) como instrumentos de garrote y desarrollo, medidas que lejos de combatir realmente la pobreza, tanto en América latina como México, la acentuaron y la han perpetuado en la actualidad hasta niveles de hambruna, para hacer más pobres y sometidos a sus habitantes que conforman las grandes mayorías de la región, ahora subyugadas bajo el manto del capitalismo neoliberal y los poderes oligopolios que lo sostienen; reproduciendo desastrosos escenarios de carencias e injusticia para los habitantes de nuestros pueblos.

En cuanto al Capítulo 3, intentamos demostrar como a través de los programas sobre indigenismo y de combate a la pobreza el, Estado, busca la justificación de su política para los pobres y hacer hincapié como la estrategia del Estado va avanzando en una evolución hasta tornarse ya más claramente un modelo de combate a la pobreza, pero que a la vez lo pueda utilizar políticamente, en una especie de filosofía de Estado, que intenta demostrar las bondades y ventajas del régimen lopezportillista del momento. Por un lado, se aprovechan los programas enfocados hacia los grupos indígenas colmándolos de halagos y reconocimientos fatuos, que en cierto modo tranquilizaron las conciencias de los gobernantes en turno.

Pero por otra parte, además del derroche en la inversión y su dilapidación se va demostrando la sobrestimación de dichos programas, que sirvieron más para el lucimiento de autoridades y para la inserción de México en el plano mundial en el llamado proceso de modernidad. Asimismo, fue útil al sistema como ensayo para preparar a una fuerza de trabajo para la competitividad dentro del mercado mundial capitalista, particularmente en la producción de alimentos básicos y la agricultura. Hoy vemos que no se logró gran cosa con esa política. La dependencia alimentaria de México ha llegado al extremo de ceder al exterior la alimentación de una población cada vez más numerosa y creciente.

Lo más rescatable para la investigación demográfica y social son sin duda, los estudios hechos en este periodo sobre marginalidad, indigenismo y mínimos de bienestar; que a la fecha son consultados por los estudiosos sobre las necesidades esenciales y la pobreza multidimensional en México. En cuanto a su operación los programas COPLAMAR dejaron muchos desaciertos, infraestructuras subutilizadas y dispendios administrativos.

El capítulo 4: Es el medular de esta Tesis, por ello nos hemos extendido en su contenido, pero frente a la aparente desarticulación que parece existir, con los anteriores capítulos, sostenemos, que no están desvinculados, por el contrario, guardan estrecha relación con ellos. En primer lugar, por la secuencia histórica- económica de una red de acontecimientos, que se refieren a la estructura de los planes, programas de gobierno y planeación. Creímos necesario partir de determinados antecedentes histórico-sociales y de programas sociales que con anterioridad se pusieron en marcha para impulsar el desarrollo del país para posteriormente, ligar el tema con hechos precedentes que justifican mejor el título del tema general.

Así, en este capítulo la intención ha sido darle un amplio tratamiento desde varios de sus ángulos al programa cuyo título lleva la presente Tesis: El Programa Nacional de Solidaridad. Tiene un énfasis especial, el arribo al poder del grupo neoliberal y algunos de sus protagonistas, entre los cuales aparece en primerísimo lugar Carlos Salinas de Gortari y todos aquellos que lo acompañaron, casi todos ellos graduados en las instituciones educativas de Estados Unidos, Se relatan algunos pasajes de su arribo paulatino al poder hasta instaurar plenamente el neoliberalismo y su política social de combate a la pobreza a través del programa mencionado.

Nos hemos referido también al peso específico que tuvo la organización social impulsada por el programa a través de los comités de solidaridad que le sirvió para penetrar en el tejido social en influir en comunidades enteras, colonias populares, en las escuelas de educación básica y media básica, en las comunidades indígenas y todos los sitios donde alcanzó a penetrar el

programa a través de obras y servicios. Es pues, con este programa. Antes no se hacía, o cuando menos era más “discreto” el manejo de los programas, como el Estado influía y controlaba la organización social, donde el estado empieza a tomar conciencia plena de cómo utilizar mejor, explotar en su provecho los programas de combate a la pobreza, servirse eficazmente de ellos con fines políticos o electorales y publicitar a sus líderes sociales y funcionarios públicos, para llegar a puestos públicos perpetuándose o turnándose en el poder el mayor tiempo posible.

Asimismo, se exponen someramente la gran cantidad de subprogramas que gravitaron en torno al programa general, los cuales fueron diseñados con la idea de influir en amplios sectores de la población desde grupos indígenas, campesinos, obreros agrícolas, colonos, profesores, mujeres, hasta personas de la tercera edad jubilados y pensionados. Para financiar el programa y obtener recursos frescos, el Estado recurrió a la subasta, venta y desmantelamiento gradual de las empresas públicas que pudo, entre ellos, Teléfonos de México, las Siderurgias, las empresa aéreas y las de comunicación como el canal 13. Al respecto, se manejan algunos montos de las inversiones ejercidos por el Pronasol en el periodo 1989-1994.

En la conclusión, se intenta realizar un acopio de datos sobre sus resultados, para establecer posibles analogías entre los programas de combate a la pobreza de entonces y los de hoy. Se demuestra que Lejos de resolver o atenuarlo el acuciante problema de la desigualdad y la pobreza, tanto los programas de combate a la pobreza de tiempos del Pronasol y los actuales, coinciden en cuanto a su poca eficacia y magros resultados. Si pudiéramos encontrar algunos logros dignos de mención y positivos para todos, a la distancia y con estadísticas actuales, diríamos que su aporte a la cultura del manejo político y uso electoral de los programas de combate a la pobreza, es su más reiterada práctica, ya que ello ha facilitado a los gobiernos actuales, prácticamente copiar esas malas artes, es decir, el de su manejo político, el cual se ha hecho un tanto sofisticado, más eficaz en el control presupuestal y

manipulación política de los padrones de beneficiarios que los gobiernos en turno practican y condicionan.

Dicha práctica ha alcanzado una perfección inaudita, sexenio tras sexenio desde Salinas, Zedillo, Fox, y Calderón, extendiéndose a los gobiernos estatales quienes han reproducido a la perfección tan nocivos ejemplos, de ello dan cuenta algunos de los datos estadísticos que se incluyen demostrando los exiguos resultados alcanzados de todos estos programas. Hoy, seriamente cuestionados y evidenciados, sobre todo por la situación en que se encuentra el país, y las penurias de la población tras largos años de política institucional y de programas fallidos, de pedir perdón a los pobres y de lucimientos personales.

Para evitar las practicas clientelares recientemente se ha intentado ponerles algunos candados desde el Congreso, debido a la presión que han ejercido los partidos de oposición para evitar la utilización con ventajas políticas para quienes los operan, pese a ello y a la Ley de Desarrollo Social, dichos programas, recientemente, han recibido el cuestionamiento del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval). Se destacan, algunos resultados de otros programas que quisieron continuar el mismo rumbo, pero marcando diferencias con el Pronasol, ya sea diseñando nuevos programas o ampliando el padrón de beneficiarios, por ejemplo: Ernesto Zedillo puso en marcha el Programa de Salud Alimentación y Nutrición (Progresá), Posteriormente Vicente Fox, mantuvo este programa pero le sustituyó de nombre e introdujo una estrategia llamada “*Contigo*” y a *Progresá* le cambio el nombre a Programa de Desarrollo Humano y Oportunidades que se opera actualmente desde la Secretaria de Desarrollo Social (Sedesol)

A su vez, Felipe Calderón aunque mantiene el Programa Oportunidades a todos los restantes cuya actividad se enfocan a la atención de la población en general y a los pobres, los ha englobado en algo llamado “*Vivamos Mejor*” que no es más que la agrupación de todos los programas operados normalmente desde las diversas Secretarías, con sus propios presupuestos, en especial los programas de Sedesol, *el Programa Especial Concurrente,*

operado desde la Sagarpa, etc., pero todos bajo el rótulo, ya mencionado y no constituyen por lo tanto, un nuevo programa con sus estrategias y con presupuesto propio o extraordinario para operarlo.

Pero lo cierto es que la pobreza de los mexicanos, ha generado toda una industria, la de salvar a los pobres, favoreciendo a numerosos políticos de los diversos partidos que han llegado al poder federal, estatal o municipal, a lo largo de los últimos treinta años. Así, vemos con frecuencia que cuando alguien es postulado a candidato y arriba al gobierno de cualquier nivel, sea éste presidente de la república, gobernador o presidente municipal, para ganar adeptos y simpatías al principio según él, lo primero que expresa es que está con los que menos tienen y promete que trabajará por los pobres sin descanso todos los días de su mandato.

Capítulo 1

**BREVE MARCO HISTÓRICO DE LA POBREZA. ALGUNAS
GENERALIDADES TEÓRICAS DE SUS ORIGENES.**

No es necesario ser sociólogo o economista para intuir que nuestro mundo se compone de países pobres y países ricos. Sabemos también que todos los países están integrados por una red de intereses económicos, jurídicos, políticos, financieros, Tratados y Acuerdos que regulan la vida de todas las naciones del orbe. Empero al momento de buscar una explicación acerca de la brecha existente entre la pobreza y la riqueza, hemos de recurrir a las ciencias sociales para buscar el rastro y seguir el proceso que nos ha llevado a estas alturas de la historia a un mundo de desigualdades cada vez más abismales.

Pero, al mismo tiempo, los gobiernos capitalistas no importando el signo ideológico que los caracterice o modelo económico adoptado, a sabiendas de la imposibilidad de liquidar la pobreza, si no es aboliendo de raíz el régimen capitalista mediante un reordenamiento de la distribución de la riqueza o una revolución social de carácter planetario. Los políticos de todo el mundo y México no es excepción, siempre buscan la justificación para sus programas de combate a la pobreza adoptando políticas clientelares y por lo tanto se inclinan por el uso político de dichos programas para mantenerse en el poder y reproducir el modelo económico-político que representan y por lo tanto, el sistema de intereses económicos que mantiene la dualidad pobreza -riqueza en el mundo, desde los inicios de la historia, tiende a perpetuarse.

De manera sucinta se hará referencia sobre algunos antecedentes de la pobreza y la riqueza, que en la historia económica y social van aparejadas desde los inicios de la civilización humana. Es Federico Engels, quien identifica el momento de la historia en que la sociedad de la comunidad primitiva se desintegra por las contradicciones acumuladas en su seno y cede el paso de la humanidad de la barbarie a la civilización.

La tribu se caracterizó por ser la base de la organización social primitiva, las instituciones emanadas eran sagradas, esto es, la Gens y la tribu eran el poder constituido, considerado muchas veces algo superior dotado por la naturaleza. Desde el cual todo individuo quedaba supeditado a él en sus actos, sentimientos e ideas y acciones. Los hombres de esa época en opinión de Marx estaban sujetos al cordón umbilical de la comunidad primitiva.

Pero dicho poder un día se quebrantó, desde la caída moral de la antigua sociedad de las Gens, con lo cual inicio su degradación. Surgieron las actitudes más viles del sentimiento humano, la codicia, la avaricia, el robo egoísta de la propiedad común, los goces fáciles. La traición y la perfidia minan a la antigua sociedad sin clases, surgen los medios más vergonzosos de relación humana. La nueva sociedad de clases basada en la propiedad privada hizo así su aparición en la historia, donde una minoría empezó a explotar y a controlar a una mayoría de oprimidos y así ha sido en los últimos dos mil quinientos años de existencia.

El desarrollo ulterior de la sociedad humana basado en la profundización de la división del trabajo, del establecimiento de la propiedad privada y del control paulatino de la población a través del aparato del Estado, fue creciendo y haciéndose más determinante en la sociedad, en la medida que la división del trabajo, fue haciéndose cada vez más especializada, es decir, la división entre la agricultura y la ganadería, entre la ciudad y el campo, entre los oficios y las artes. Por otro lado, en las sociedades primitivas, se inicio el surgimiento de un excedente económico y de un grupo susceptible de apropiárselo, ya desde las sociedades gentilicias, alguien que se destacó por su fuerza y destreza para la guerra.

Por lo regular, eran los más fuertes en los combates y los que habían demostrado su fuerza, triunfando en una batalla, o que habían hecho más prisioneros, dicha tendencia marca las pautas de la historia y se van conformando las clases sociales y los grupos humanos en el lugar que la producción de bienes materiales los va ubicando.

Así, junto a la extensión del comercio, junto al dinero y la usura, junto a la propiedad territorial y la hipoteca progresaron rápidamente la concentración y centralización de la fortuna en manos de una clase poco numerosa, lo que fue acompañado del empobrecimiento de las masas y del aumento numérico de los pobres. La nueva aristocracia de la riqueza, en todas partes donde no coincidió con la nobleza tribal, acabo por arrinconar

a esta...Y junto con esa división de los hombres libres en clases con arreglo a sus bienes, se produjo sobre todo en Grecia, un enorme acrecentamiento del número de esclavos, cuyo trabajo forzado formaba la base de todo el edificio social¹

La historia siguió su marcha, las formaciones sociales y los modos de producción se fueron asentando en distintos lugares del planeta de acuerdo al desarrollo de las fuerzas productivas, del desarrollo de la lucha de clases y la evolución de cada civilización o pueblo, Algunos transitaron a través del esclavismo, del feudalismo y el capitalismo, otros transitaron por el modo de producción asiático, otros más por el modo de producción mesoamericano, el despotismo tributario o sistema tributario azteca y de ahí fueron insertados al colonialismo y más tarde al capitalismo periférico y desarrollo del subdesarrollo. Pero a final de cuentas, como señala Marx. Toda la historia de la humanidad hasta nuestros días, es una historia de lucha de clases.

Empero esa historia de lucha de clases, fue dando lugar a diversas formas de producción de la riqueza, y de explotación de unos hombres por otros que escindió a la humanidad en pobres y ricos, entre los que tienen poder, económico y político y los que son sometidos por esos poderes. Dicho proceso fue envolviendo al hombre en una red de contradicciones, creadas por él mismo. En un principio, llegó a pensar que las grandes obras que edificó, los templos, los palacios, las pirámides eran un homenaje o reconocimiento a los dioses. Sin embargo, el hombre enajenado, no alcanzaba a ver que esas edificaciones servían a otros hombres, más que a los dioses, se pregunto y se sigue preguntando, para quien realmente trabaja, para quien realmente produce la riqueza.

El proceso de disociación del trabajador respecto a lo que produce, lo va anteponiendo paulatinamente a la mercancía que el produce y lo enfrenta en mismo proceso de trabajo. Por lo que el trabajo mismo se le presenta como algo ajeno a él y su trabajo se convierte en algo ajeno para si, el trabajador ya no es

¹ Federico Engels, *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*, Ed. Sarpe, Madrid, España, 1983, Pág.286

libre en su trabajo su actividad creadora deja de serlo para convertirse en un tormento, se va dissociando de lo que produce, de las riquezas que crea, de las maravillas que produce, sean estos palacios, obras de ingeniería, canales y presas y obras de arte que no puede disfrutar. A este proceso Marx le llamó enajenación, después subsunción formal y real del trabajo al capital, que es la base de la acumulación capitalista, la cual ha marcado los ritmos en la historia contemporánea

En éste escenario la pobreza se fue entronizando en todas las sociedades, pasó a formar parte desde siempre de la vida, las costumbres y la razón de ser de todo el género humano, las más de las veces como calamidad. Aunque la religión católica durante la edad media, en pleno siglo XVI, propalaba entre la población a través de la limosna operada desde los monasterios, la falsa idea de socorrer y acoger a los menesterosos, entendida esta como, la solución a los rezagos sociales y pobreza generalizada, que la apropiación capitalista en Inglaterra iba dejando en el camino, por efectos de la violencia ejercida contra una población en vías de una creciente depauperación, por efectos de las leyes de la acumulación que desde entonces están vigentes en el desarrollo histórico de los pueblos.

En el transcurrir de los siglos, el “ethos” de la pobreza se nos presenta como uno de los pilares sólidos e inmutables de la doctrina cristiana. Se considera la ayuda a los pobres como una obligación natural de todo fiel, y los pobres mismos, en cuanto proporcionan la ocasión de llevar a cabo buenas acciones...Sin entrar en detalles de la doctrina eclesiástica, podría asegurarse que, en realidad, ella contiene ambos enfoques respecto a los pobres; la extrema justificación del indigente y el desprecio por la miseria ...El problema de los pobres no concierne, pues, solamente a la miseria y la indigencia, sino que arroja también luz sobre el naciente sistema capitalista²

En efecto, con el arribo del capitalismo, primero en los países europeos donde la sociedad feudal se derrumba, en orden subsiguiente: Italia, Inglaterra, Francia y

² Bronislaw Geremek, *La población marginal entre el medioevo y la era moderna*, en *Agricultura y desarrollo del capitalismo*, Comunicación 22, ED., Alberto Corazón, Madrid, 1974 Págs. 243-244

Alemania, a su vez, realizan sus revoluciones burguesas y otros más también la hacen; se modifica bruscamente el panorama geopolítico del mundo. De un lado, España y Portugal inician sus aventuras en busca de nuevas rutas para el comercio en virtud del bloqueo Árabe en Asia menor. Inglaterra y Francia por otro lado y en menor medida Holanda buscan su reposicionamiento en el continente europeo y fijan su atención en África, la India y el sudeste asiático. En consecuencia, se produce el descubrimiento de América y después el sometimiento y colonización de sus tierras y habitantes por el grupo de países europeos antes mencionados.

Mientras los países de capitalismo más desarrollado, como Inglaterra y Francia exportan a los países y territorios que conquistaron relaciones de producción y de explotación e intercambio más “modernos”. España y Portugal hacen lo propio, pero sus mecanismos de explotación y de producción llevan el sello de un feudalismo atrasado y decadente, el cual es impuesto con todas sus consecuencias a las civilizaciones mesoamericanas que también habían desarrollado su modo de producción despótico-tributario o modo de producción mesoamericano.

Al respecto, comparando la situación del advenimiento del capitalismo en los países latinoamericanos y por supuesto en México, con las naciones que nos conquistaron España y Portugal por un lado, por el otro, Inglaterra y Francia cuyo capitalismo era más avanzado, Como contribución al estudio de los fenómenos del crecimiento y el desarrollo, pensando en la inserción de México en el sistema capitalista, hemos recurrido a la interpretación de los análisis que hace Samir Amin y que tienen que ver con la idea de que si hemos devenido en país pobre o países pobres hablando del contexto latinoamericano, Es justo preguntarnos, y buscar la explicación ¿En que tramo de la historia nos diferenciamos los países pobres de los ricos? o dicho de otra manera para ser más precisos, ¿En que parte de la historia se inserto México en el panorama mundial como país pobre?

En su intento por crear una tipología del subdesarrollo y de los orígenes de la pobreza de nuestros pueblos, Samir Amin hace una propuesta que se aviene a

las características del desarrollo en México, en su análisis va tejiendo la relación entre los mecanismos del nacimiento del capital desde las economías precapitalista, para integrarse desde ahí al mercado mundial de mercancías y del nacimiento del capitalismo, Destaca que en las formaciones precapitalistas no existió un completo desarrollo de la moneda como equivalente para el intercambio, tampoco hubo un desarrollo homogéneo de las formas mercantiles simples, sostiene que la destrucción del artesanado que se basa en la economía simple, obedece al crecimiento de las importaciones extranjeras. El juego de estos mecanismos varía de país a país y de región a región, y enumera tres factores que determinan tal situación

De un lado la estructura de la formación capitalista en el momento de su integración, por otro lado, las formas económicas de contacto que ha establecido cada país entre sí, a la vez que muchos de ellos, ya habían venido estableciendo por largo tiempo, diversas formas de comercialización con países europeos. Añade a las dos anteriores consideraciones, una más que se refiere a los factores políticos, a los que agrega la observación de que la mayoría de esos países que se integran al capitalismo y entre ellos se encuentra México, fueron colonias en el siglo XIX y específicamente señala:

Esta gran variedad de tipos de subdesarrollo condujo, pues, a negar la unidad --profunda según nuestro parecer-- de los sistemas. Llevó a los economistas a buscar el criterio del subdesarrollo más bien fuera que dentro de los mecanismos de su constitución, especialmente en el dominio de los síntomas, entre los cuales la miseria es sin duda el más general³

Mas adelante, Amin profundiza en la cuestión que se refiere al modo de producción capitalista, en cuanto a los límites que deben anteponerse a la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y pone de relieve las tres orientaciones que mueven la dinámica de la acumulación, se refiere al aumento de la tasa de plusvalía, que quiere decir la agravación de las condiciones de la explotación capitalista, la extensión del sistema capitalista a nuevas regiones, sobre todo donde es más alta la tasa de plusvalía y obtener mayor ganancia y

³ Samir Amin, *La Acumulación a Escala Mundial*, Ed... Siglo XXI, México, 1974, Pág. 209

formas de gastar cada vez más tendientes al consumismo, donde se incluyen gastos militares, costos, consumos de lujo; por lo que todo lo reinvertido debe ser gastado de todos modos.

De esta manera la extensión del capital es también, el aumento de la tasa de ganancia, es su razón de ser y añade que el capitalismo central siempre conserva la iniciativa de la extensión por lo que las relaciones entre países periféricos y centrales siempre será asimétrica, dando origen así a un intercambio desigual que genera pobreza en la periferia y riqueza en el centro. Investigando las circunstancias sobre los orígenes de la pobreza en México, aparte de lo que ya se dijo en relación a todo el contexto Latinoamericano, encontramos en los estudios de Enrique Semo, una referencia útil para precisar la magnitud de la destrucción de fuerzas productivas; y el exterminio de la población como consecuencia de la conquista. Que de paso sea dicho, propició el traslape de los modos de producción desarrollados por los pueblos prehispánicos mezclándose ambos procesos entre sí, surgiendo con ello, el modo de producción colonial, o novohispano y su caudal de formas de esclavitud, sometimiento y pobreza. Dice Semo:

En la formación de la economía novohispana influyeron tres factores externos: el tránsito del feudalismo al capitalismo en Europa; la inclusión de la Nueva España desde el siglo XVI en el naciente mercado internacional con un status colonial, y, más directamente, la influencia modeladora de la sociedad y el sistema imperial españoles⁴

Los siglos XVI y XVII, significaron en la Nueva España la consolidación del sistema despótico tributario, se abuso del excedente económico generado por la explotación de la población indígena y mestiza, la voracidad del tesoro español no tuvo límites, encomenderos, hacendados y caciques contribuyeron por igual a lanzar a la población a la pobreza y esclavitud, se acumularon fortunas monetarias que iban a parar a las arcas españolas y europeas.

⁴ Enrique Semo, *Historia del Capitalismo en México. Los orígenes 1521/1763*, Ed, Era, México, 1973, Pág.100

De tal manera que la inserción de México en el mercado mundial, estuvo condicionado por los factores asimétricos del desarrollo, pero más aún, por los efectos de la acumulación capitalista y el mantenimiento de la tasa de ganancia tendiente a lograr una mayor plusvalía, principio que regía, y lo sigue haciendo todas las relaciones entre países; entre vendedores de fuerza de trabajo y capitalistas.

2.1 Los pobres: ¿ejército industrial de reserva o masa marginal?

Una de las aportaciones más valiosas, para explicar los orígenes de la pobreza, lo es sin duda, las contribuciones de Marx, a lo largo de varios de sus estudios, en especial, como ya lo decíamos antes, sobre la acumulación originaria del capital y el ejército industrial de reserva. Dispongámonos, entonces a buscar al esclarecimiento y explicación de los orígenes de las desigualdades sociales,

.Es en el siglo XIX, cuando merced a los avances de la teoría económica y del surgimiento del materialismo histórico, es como se abren las posibilidades para discernir a profundidad y buscar explicar a cabalidad; con mejores criterios científicos acerca de la riqueza y de la pobreza, fenómenos que han acompañado a la raza humana a través de la historia. Marx elabora su teoría de la acumulación capitalista previa acumulación originaria de la riqueza, a partir de una serie de estudios críticos de la economía clásica y sus más destacados representantes. William Petty, Adam Smith y David Ricardo, principalmente.

Posteriormente, explica los orígenes de la acumulación, llamándole *acumulación originaria*, a la que arranca haciendo la alegoría del pecado original como también lo hace la teología y compara la leyenda de cuando Adán mordió la manzana la cual le ofreció Eva, el pecado se extendió a toda la raza humana y se posesionó de ella. Hace referencia también a la explicación que se ha dado sobre la historia que ofrece explicaciones peregrinas sobre la anécdota de que una vez existió de un lado una élite trabajadora y ahorradora y del otro un grupo de pandilleros desobligados y flojos, hace la alegoría que unos acumularos riqueza por ser trabajadores y otros no, por lo que se vieron obligados a vender

su fuerza de trabajo para subsistir, todo esto, según la visión de la economía clásica.

Así, hemos llegado al punto de buscar un razonamiento lo más científico posible en nuestro objetivo de investigación. Por ello entramos ahora a tratar de ubicar las diferencias entre Ejército Industrial de reserva y masa marginal ya que ambas concepciones han estado debatiéndose en el ámbito de las ciencias sociales desde hace algunos años y que es necesario esclarecer para los fines que nos proponemos en esta investigación, que es la crítica a los programas de combate a la pobreza en México y su utilización política.

En el orden que han aparecido en la historia, abordaremos primero el tema que tiene que ver con el ejército industrial de reserva o sobreproducción relativa, cuya propuesta también se debe a Marx, según veremos en seguida. Así, una vez que Marx hubo explicado, cómo el dinero se transforma en capital, como mediante este surge la plusvalía y de la misma se obtiene más capital, descubre la ley general de la acumulación capitalista y bajo ésta, la creciente necesidad de la sociedad, quien demanda, cada vez más, una mayor fuerza de trabajo.

En el trayecto de sus investigaciones sobre la acumulación del capital, Marx va descubriendo cómo el mismo desarrollo de las fuerzas productivas y el incremento del capital, dan origen a una población que requiere vender su fuerza de trabajo para subsistir y a la vez para poder realizar el propio desarrollo del capital.

La *acumulación capitalista* produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y su volumen, una *población obrera relativamente excedentaria*, esto es, *excesiva* para las *necesidades medias de valorización del capital* y por tanto *superflua*(...) La población obrera, pues, con la acumulación del capital producido por ella misma, produce en volumen creciente los medios que permiten convertirla en relativamente supernumeraria...Es esta una *ley de población* que es peculiar al *modo de producción capitalista*, ya que de hecho

todo modo de producción histórico particular tiene sus leyes de población particulares, históricamente validas.⁵

El curso de sus estudios sobre la ley general de la acumulación capitalista lleva a Marx a ir descubriendo cómo se genera la sobrepoblación relativa, y cómo se incrementa ésta, en la medida que la acumulación capitalista avanza, al influjo de sus leyes. Asimismo, llega a otras conclusiones que, lo sitúan en un plano superior de análisis y descubrimiento de los secretos de la economía política, a la cual le hace una crítica demoledora, a lo largo de *El Capital* y en eso se diferencia, respecto a los economistas clásicos.

Dentro de su investigación, Marx hace especial hincapié, respecto al ejército industrial de reserva o sobrepoblación relativa, ya que ésta va creciendo en la medida que por efectos de la acumulación se produce más riqueza en la sociedad; se efectúa una sobreproducción que es la garantía y palanca que mueve en su conjunto al modo de producción capitalista. Y necesariamente va generando un ejército de trabajadores, unos en activo, otros en transición y otros más en reserva que le permite al capital garantizar la reproducción de las condiciones de trabajo establecidas, por su dinámica, es decir, siempre tendrá a la mano un capital humano disponible y sujeto a la explotación.

Cuando Marx realiza estos estudios sobre la acumulación, el ejército industrial de reserva y el surgimiento de una superpoblación relativa sólo tiene a la mano el modelo de acumulación inglés del siglo XIX. De ahí que sus aportaciones, vistas a la distancia de siglo y medio, pueden llevar a la idea de que falta hacer la comparación con otras experiencias y modelos de acumulación, pero lo que sí es claro, que estas condiciones en que el capital se reproduce, tomando el modelo que sea de otro país, seguramente no variarían, respecto al modelo inglés.

Teniendo como punto de partida, el crecimiento ascendente de la parte constante del capital sobre la parte variable de éste; demuestra que en la

⁵ Carlos Mar, *El Capital*, Tomo I Libro primero vol.3, Ed, siglo XXI, México, 1982 Págs. 784-785 y 786.

medida que sea mayor la riqueza social, el capital en activo, su volumen y crecimiento, mayor será el tamaño de la población trabajadora y la fuerza productiva de su trabajo, es decir, siempre la superoblación relativa será mayor y tenderá a su crecimiento constante; dando pie a la aparición de un sector de la clase obrera menesteroso, enfermizo o discapacitado, bautizándolo Marx, con el celebre nombre de *lumpemproletariado*.

Marx advierte que, todo en la sociedad capitalista esta destinado a una mayor producción de plusvalía, mientras más se amplía la acumulación, mayor es la diferencia de la situación del obrero respecto al capitalista, no importando la remuneración que éste perciba. Sostiene que por acción de la Ley general de la acumulación capitalista, es como se mantiene un equilibrio permanente, entre la superoblación relativa o ejército industrial de reserva y los volúmenes e intensidad de la acumulación. A tal grado es la cadena que sujeta al obrero al capital, que hace la comparación recurriendo a la anécdota de la mitología griega, de los grilletes que sujetan a Prometeo por órdenes de Hefesto, por haber cometido el pecado de haber revelado a los hombres el secreto del fuego; y Marx lo ejemplifica de esa manera.

Además, agrega que por lo regular la acumulación es acompañada de miseria, tormentos en el trabajo, ignorancia, embrutecimiento donde se hacina la clase y que produce su propio producto en beneficio del capital y así ha sido en la historia contemporánea del capital en todos los continentes donde hoy se asienta

Después de Marx, el capitalismo siguió su marcha a sangre y fuego, con la misma tendencia histórica que Marx conoció, propiciando nuevas contradicciones en su seno y reproduciendo un intercambio desigual entre los pueblos y más pobreza y explotación; no sólo se expandió a nivel mundial, sino que paso a su fase monopólica e imperialista, desencadenando dos guerras mundiales que reacomodaron las fuerzas monopólicas de tal manera, que abrieron paso a la guerra fría y posteriormente a la economía globalizada. Los países latinoamericanos y desde luego México, han venido gravitando en todo este tiempo como países periféricos al capitalismo central que los ha arrastrado

a tratados comerciales leoninos y desiguales de acuerdo a las leyes immanentes del capitalismo

La ley general de la acumulación, del intercambio desigual y la obtención de tasas de ganancia altas para el capital, mediante la producción de plusvalía absoluta y relativa. Al mismo tiempo, en el campo de las ciencias sociales se inició el debate sobre la cuestión del porqué del desarrollo y la riqueza en unos países; y de la pobreza, el subdesarrollo y el atraso en otros, principalmente. Tres notables acontecimientos ocurridos en la escena mundial, a nuestro juicio hicieron posible que se debatiera a profundidad en las ciencias sociales, a saber:

- a) El XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, (PCUS) realizado en 1956, que inicio la desmitificación de marxismo y el desmantelamiento del stalinismo.
- b) El triunfo de la revolución cubana en 1959, y derivado de estos dos acontecimientos se produce el tercero.
- c) En plena guerra fría, el surgimiento de amplios movimientos sociales y juveniles en el mundo y particularmente en América Latina que reactivan las ciencias sociales e impulsan el marxismo en las Universidades e impactan a los partidos políticos, a los sindicatos, a las organizaciones campesinas y a la sociedad civil.

Respecto a lo anterior, Samir Amin tiene una visión más global y aporta más elementos, por ejemplo, el surgimiento político y militar del Japón a los inicios del siglo XX, la revolución Bolchevique de 1917 en Rusia, el surgimiento de los movimientos nacionalistas en los tres continentes, Asia, África y América Latina, la incorporación del mundo Árabe a la lucha liberadora de los pueblos, la revolución China de 1949 y en general el surgimiento de nuevas naciones por los procesos de liberación en el tercer mundo. Lo que propició la constitución de un nuevo campo de estudio para las ciencias sociales, la economía, la sociología y la ciencia política

Empero, las causas principales que originaron el debate del desarrollo, deben localizarse en las condiciones de pobreza y desigualdad de los pueblos latinoamericanos y el papel cómplice de las burguesías locales asociadas a las economías capitalistas del mundo. Por otra parte, ya en plena guerra fría emerge a nivel mundial la modernización de la sociedad norteamericana, la prosperidad, el progreso y el pleno empleo, logrado en algunos sectores de la población norteamericana, que en la voz de sus epígonos se convierte en el paradigma del progreso. En esas condiciones y dado el crecimiento de las zonas urbanas de Latinoamérica, surgió el término de *marginalidad* con su caudal de ciudades perdidas, colonias populares y barrios irregulares, las cuales se les comenzó a llamar “zonas marginadas”.

José Nun uno de los teóricos latinoamericanos principales de esta propuesta nos sitúa en esos momentos así:

Fue en este marco de confrontación de paradigmas que surgió en la literatura sociopolítica latinoamericana el término de la *marginalidad*. Según sostuve entonces, apareció lleno de buenos sentimientos y de malas conceptualizaciones porque la marginalidad es uno de esos significantes que seduce con trampa. Tenta al uso por su sencillez aparente cuando, en rigor, su significado resulta siempre complejo pues remite a otro que le da sentido: sucede que sólo se es *marginal* en relación a algo⁶

El concepto de marginalidad se extendió en el lenguaje común de sociólogos, economistas, funcionarios de gobiernos e investigadores, al referirse a una situación de pobreza, de un problema para hacer alusión técnicamente hablando a la irregularidad urbana de vivienda, o carencia de servicios y en el sector rural e indígena para referirse a estos estratos de la sociedad. Sin embargo, el término se generalizó, tanto en Europa, como en EE.UU. y América Latina y su utilización generó polémicas en el ámbito de prácticamente todas las ciencias sociales.

⁶ José Nún, *Marginalidad y Exclusión Social*, Colección Popular No.591, Ed... Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2001 Pág. 19

Para Nun, masa marginal, es esa parte que no tiene una función específica dentro de la productividad y que forma parte de la superoblación relativa, los conceptos no difieren mucho en la realidad ya que ambos son parte del mismo problema, es decir, tienen el mismo nivel de relaciones entre la población sobrante y el sector productivo. El sistema por su parte de acuerdo a Ley general de la acumulación, genera una población sobrante o sea, un excedente poblacional pero también precisa de esa población para seguir funcionando.

Años después, en 1999, Nun reitera sobre su anterior propuesta, sobre todo, seguramente, después de haber hecho una relectura del capítulo XXIII de *El capital* de Marx ya comentando por nosotros en algunas de sus partes y de los *Grundrisse o Elementos Fundamentales para La Crítica de la Economía Política* del mismo autor. Al respecto, Marx sostiene que cada modo de producción tiene sus propias leyes de crecimiento de la población y de la superpoblación. En 1999, Nun sigue insistiendo sobre los excedentes de población que genera la acumulación de capital en forma de superoblación relativa, y le sigue denominando población no funcional que en el capitalismo actual se ocupa de los recursos residuales de la economía, es decir del reciclaje de basura y desechos en general, vista esta ocupación como una actividad marginal.

A nuestro juicio, el concepto de marginalidad, debe seguir siendo estudiado de manera específica para esclarecer el papel que en la economía actual globalizada, juega la economía informal. Por lo que la temática es bastante amplia, y rebasa las pretensiones de la investigación en curso. Tampoco es tarea nuestra en esta investigación ponderar los puntos de polémica entre Marx y los marginalistas como José Nun, Fernando Enrique Cardoso y otros, sino más bien, dejar en claro que ya sea el ejército industrial de reserva, la población relativa de Marx o la masa marginal de Nun, finalmente son los mismos pobres de ayer y hoy que no tienen alternativa en el capitalismo más que seguir siendo eso: pobres de siempre.

Marginados, ejército industrial de reserva, superoblación relativa, que ya no puede ser absorbida por el capital, en el transcurso del siglo XX, ha inaugurado

una nueva forma de subsistir, ha construido sus rutas de migración o ha creado formas de autoempleo. Hoy ese trabajador emigrante, lo es de todo el mundo, dispuesto a vender su fuerza de trabajo, porque no tiene otra opción; ya sea en sus países o mas allá de sus fronteras, sea su trabajo especializado, o no, calificado o no. Es una gran masa que se mueve por todo el planeta y crea corrientes de emigrante. Las condiciones actuales de México y el mundo globalizado, no le brindan otra alternativa, ya que su fuerza de trabajo sigue siendo utilizada para reproducir el capital, aquí y allá, generándose siempre la cadena interminable de relaciones de explotación.

Conviene hacer especial hincapié en algo que esta ocurriendo a nivel general, respecto al desarrollo del capitalismo, Si bien Marx, introdujo en la ciencia económica del siglo XIX los conceptos de ejército industrial de reserva, y posteriormente Nun el de masa marginal a la mitad del siglo XX. Hoy por lo que se observa, el capitalismo actual ha producido una gran masa de excluidos plenamente del propio sistema, que no tienen la oportunidad ni siquiera de formar algún día parte de ese ejército que produce el capital, porque sencillamente nunca tendrán la oportunidad de trabajar, por ello se producen las grandes corrientes de emigrantes a nivel mundial, grandes muchedumbres sin trabajo formal pueblan las grandes ciudades del mundo. En México, en las principales ciudades y zonas fronterizas tenemos a los tanguistas, “toreros” y los que venden de todo en el metro y en cualquier lugar donde los dejan las autoridades.

El trabajo de lo que sea, producto del desempleo aparece para quedarse y hacer subsistir a una gran población, por lo que ha surgido el concepto de trabajo informal o autoempleo que compite con el trabajo formalmente establecido. Con el fin de conceptualizar a este grupo social cada vez más extenso y que lo constituyen masas inmensas de personas, han surgido interpretaciones como la economía solidaria autosustentable, las redes de economía solidaria y otras que empiezan a expresarse por ejemplo en Brasil con las teorías de Euclides Andre Mance y otros; que deben ser objeto de un estudio más detenido y que, por supuesto, no es el propósito de la presenta investigación,

Hoy presenciamos grandes flujos migratorios, como consecuencia de la escasez del trabajo, poblaciones inmensas se ven peregrinar en busca de empleos, aún los más degradantes y mal pagados son aceptados, sobre todo los que se ofrecen en los países capitalistas centrales de Europa, Estados Unidos y Canadá, Japón, China, La India y Australia. Y son aceptados porque los trabajadores no tienen otra opción, más que insertarse en la economía informal, la cual de todos modos gravita en la órbita del capitalismo golondrino y depredador.

Capítulo 2

LOS PLANES NACIONALES DE DESARROLLO CÓMO INSTRUMENTOS DEL ESTADO PARA EL COMBATE A LA POBREZA.

Para iniciar es necesario hacer algunas breves consideraciones acerca de la inserción de México en el sistema mundial del capitalismo, cómo se desarrolló en nuestro país la ley de la acumulación capitalista y el surgimiento del ejército industrial de reserva, superpoblación relativa o masa marginal. Cuya formación más precisa se realiza, esencialmente, después de la guerra de independencia, compuesta básicamente por peones acasillados, por los mineros de los obrajes y por campesinos pobres, destacamentos, que impulsaron la revolución democrático burguesa de 1910.

A lo largo del dominio español durante la colonia, se marcaron antecedentes que determinaron posteriormente el tipo de relaciones desiguales metrópoli-colonia, ya de corte capitalista; con su secuela de relaciones económicas, sociales, culturales y políticas, que se mezclaron con los restos del despotismo tributario lo que dio lugar al surgimiento de la encomienda primero y después el peonaje acasillado en la hacienda, el obraje en las minas, los gremios de artesanos y los primeros obreros textiles consolidándose la hacienda como la unidad básica de producción.

En relación a la gestación de las relaciones capitalistas de producción en México, existen diversos estudios que sirven como antecedentes para exponer el tema. Entre ellos, el de Sergio de la Peña, que al referirse al problema, señala, que existieron muchos rasgos que fueron articulando las relaciones de producción capitalistas y no capitalistas a través de la hacienda. Se combinaron la llamada "vía Junker" representada por las haciendas, con la denominada "vía farmer" representada por los ranchos y pequeñas propiedades. La hacienda por un lado absorbió a las pequeñas comunidades campesinas, dichas comunidades fueron incorporadas al capitalismo sin que existiera el trabajo asalariado, ello sin que se generara el proceso de acumulación ampliada. Las clases sociales que se expresaron en éste proceso, oscilaban entre el proletariado y la servidumbre, la burguesía procreo relaciones de señoreo, ponderando las relaciones de peonaje en las haciendas. El resto de los trabajadores, los mineros, ferrocarrileros, textiles y de la industrias no constituían un gran numero.

El mismo Sergio de la Peña en su importante análisis, sintetiza de la siguiente manera el desarrollo del capitalismo en plena época porfirista, con la introducción de los ferrocarriles y el predominio del capital extranjero, principalmente inglés y francés en las ramas claves de la incipiente industrialización del país:

En efecto, en el siglo XIX había tenido lugar un desarrollo capitalista tardío de fuerte orientación externa que había violentado la formación de relaciones sociales internas(...)Esta nueva etapa requería una reestructuración sustantiva de las relaciones de producción y sociales a las que habría de corresponder una nueva etapa de acumulación, (que ya no sería originaria en estricto sentido en estricto sentido a pesar de sus apariencias), ahora orientada a sustentar un capitalismo industrial más complejo⁷

Así, bajo los influjos de un desarrollo capitalista con orientación externa, y con relaciones de explotación intermedias entre la servidumbre y el trabajo asalariado pleno, en medio de una gran masa de campesinos pobres, sin tierra y esclavizados en las haciendas, la falta de justicia y represión en ascenso permanente, el país se encaminó a una situación socialmente explosiva, que en 1910 haría crisis. Primero con la falta de respeto al sufragio por parte del dictador Porfirio Díaz y luego del asesinato de Madero y Pino Suárez por Victoriano Huerta, que culminó con el estallido de la revolución. Después de promulgada la Constitución de 1917, tuvieron que pasar varios años turbulentos, para que las causas por las que murieron un millón de mexicanos tuvieran algún resultado práctico y se hiciera justicia a tantas aspiraciones pendientes, aún dentro de una perspectiva que mantenía el predominio capitalista, bajo las nuevas condiciones del sistema mundial del imperialismo que, por su parte, preparaba el escenario para la segunda guerra mundial y un nuevo reparto del mercado y la nueva configuración geográfica del planeta.

De esta manera, fue hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas cómo los postulados de la revolución empezaron a tener efecto con una serie de medidas, entre ellas, la reforma agraria, la nacionalización del petróleo y el pacto social con las organizaciones obreras y campesinas que iniciaron el corporativismo y, que a su vez, fortalecieron y dieron nuevo impulso al proceso de acumulación, abriendo el

⁷ Sergio de la Peña, *La Formación del Capitalismo en México*, Ed, Siglo XXI, México, 1975, Pág.234

camino a la modernización capitalista e impulsaron el crecimiento del ejército industrial de reserva o masa marginal, bajo las nuevas condiciones del estado posrevolucionario.

Una vez atenuada la lucha intestina por el control y el poder político del Estado, entre las diversas facciones revolucionarias y que los jefes militares del movimiento negocian acuerdos, no del todo gratos, acaban por concluir una serie de convenios a medias, muy endeble, que más tarde se transforman en desacuerdos con perfiles sangrientos. En tal proceso, emerge como triunfador un caudillo, que obliga a los demás caudillos a pactar una “paz” y que a su vez se convierte en el hombre fuerte del poder revolucionario: Plutarco Elías Calles,

De esta manera, bajo la dirección de Calles, a mediados de los años treinta el Estado mexicano ya ha adquirido la forma que se vislumbraba en 1920: el Estado no democrático de la revolución burguesa y el Estado burgués de la revolución campesina, fusionados bajo una misma estructura política (...) fue la incorporación al aparato estatal de las formas mediatizadas de las luchas de clases, que vinieron a sustituir las funciones de la democracia política. Afuera, alrededor del Estado, quedaron esparcidas las cenizas calientes del movimiento popular derrotado⁸

En este contexto, bajo una época turbulenta de lucha de clases entre la burguesía latifundista hacendaria y la nueva burguesía norteña latifundista, con un movimiento campesino derrotado y un proletariado débil orgánicamente y sin dirección política, la facción revolucionaria triunfante derrota a sus oponentes y da origen a un Estado que garantizará las condiciones para un desarrollo capitalista, en la cual estará sujeta toda la economía nacional. Pero además, el Estado emergente evitará los levantamientos de los campesinos y como medida estratégica para evitar eso, promueve el reparto agrario, permite que la burguesía nacional participe en los excedentes generados por la industria, el comercio y la agricultura; la burguesía nacional también es participe de las estructuras del gobierno, es decir, del poder político.

Desde entonces, el Estado Mexicano se encamina al comienzo de la época posrevolucionaria, pregonando una política de desarrollo con justicia social, y que

⁸ Roger Bartra, *Campesinado y poder político en México*, Ed, Era, México, 1982, Pág. 34

ha sido de paso, la filosofía de los regímenes emanados de la Revolución Mexicana. Invariablemente, se ha esgrimido, la cuestión de la justicia y la equidad para buscar los equilibrios del discurso político de los jefes del ejecutivo en turno y los estilos de gobernar, a fin de justificar que se están atendiendo los problemas más apremiantes del país, o cuando menos el más acuciante de ellos: la pobreza.

Además del desarrollo en general del país y la aplicación de la justicia, se pretende atender a aquella población considerada en desventajas socioeconómicas respecto al resto de los habitantes del país. Y que mientras pasan los años, más se acrecienta esa desigualdad social. La planeación ha sido un elemento del que se han valido los gobiernos, desde Cárdenas hasta los más recientes, quienes han diseñado Planes de Desarrollo acordes con sus respectivos programas de gobierno y compromisos de campaña, los cuales sirvieron de alguna manera a sus objetivos estratégicos y políticos, nos centraremos, pues, en los aspectos que se refieren al combate a la pobreza.

2.1. Del Plan Sexenal de 1936 al Plan Global de Desarrollo de 1982.

El Primer Plan Sexenal de Gobierno, fue el que se puso en marcha en la administración del presidente Lázaro Cárdenas de Río, durante el periodo 1934-1940. Al revisar dicho Plan, en el capítulo correspondiente a Agricultura y Desarrollo del Campo, dicho Plan se apoya fundamentalmente en la declaración de principios del Partido Nacional Revolucionario (PNR), en donde señala que el programa más importante para el país era el relativo a la distribución de las tierras y su utilización, además de proseguir con la liberalización social y económica de los campesinos propiciando su unión.

El Partido Nacional Revolucionario, en su declaración de principios se compromete también, defender el reparto de las tierras y de las aguas a los grupos más necesitados de la población, como su obligación primordial el continuar con el reparto de las tierras y de las aguas entre todos aquellos grupos de la población

más necesitados.

En el Plan se hace alusión a otros temas de importancia en ese entonces para el país, como lo relativo al trabajo, donde se hace hincapié al derecho de la población y como contribución al bienestar general para satisfacer sus necesidades, abordan otros aspectos, como el incremento a la ganadería, explotar la riqueza forestal, garantizar la educación pública, gobierno y economía nacional que relativamente tienen poca relación con la pobreza, pero en esa época se hacía poca mención al tema, principalmente en los programas de gobierno. Algunos aspectos sobre el nivel de vida de la gente si eran motivo de preocupación, se pretendía vigilar estrictamente el pago del salario mínimo de los trabajadores, sino también mantener los precios a niveles convenientes. Para este fin era absolutamente imperativo establecer canales de distribución de mercancías que aseguren bajos costos de estas.

Un recurso eficiente para alcanzar éste fin era el establecimiento de cooperativas de consumidores, cuya implantación sería considerada por el Estado durante el período sexenal⁹

Respecto a lo anterior, ya se sabe que muchas de las buenas intenciones en los planes de gobierno, se quedaron en eso: buenas intenciones, ya que tanto la política salarial como la reglamentación de las cooperativas, siempre ha cumplido formalismos, administrativos y formales su aplicación y eficacia depende de otros factores e intereses económicos, que tienen que ver en el fondo con la ley de la acumulación capitalista y la lucha de clases.

El Segundo Plan Sexenal fue establecido en el periodo 1941-1946, durante La Presidencia de Manuel Ávila Camacho. En este Plan se sigue concediendo importancia primordial al renglón del reparto agrario y la producción agrícola se convierte en un imperativo, se pone demasiado énfasis en la prioridad del reparto agrario y su realización en el menor tiempo posible, consolidando la reforma agraria e impulsar la productividad del ejido para que en poco tiempo fuese la base de la economía nacional. Asimismo en el apartado de economía industrial y

⁹ Leopoldo Solís, *Planes de desarrollo económico y social en México*, Ed., SEP, México, 1975, Pág. 23

comercial, aparece una mayor preponderancia sobre este aspecto en lo referente al comercio exterior y salud pública.

Tomando en cuenta la coyuntura que vivía el país por la segunda guerra mundial y los intereses puestos por Estado Unidos (necesidad de petróleo) en ese conflicto, más la necesidad de la burguesía nacional por iniciar un despegue económico tendiente a la industrialización del país en los carriles de la acumulación capitalista mundial de ese momento, era entendible la actitud complaciente tanto de Ávila Camacho como posteriormente de Miguel Alemán por la urgencia de permitir la entrada del capital extranjero en la economía nacional.

El PRM, por su parte, conjugando ahora los intereses de la gran burguesía industrial, la bancocracia y la burguesía estatal, había abandonado ya todo esfuerzo de hegemonía burocrática (lo cual quedó claramente reflejado en el discreto relegamiento del II Plan Sexenal) ajustando su voluntad política a los requerimientos políticos del pacto histórico recién concertado.¹⁰

En ese período se observa la consumación de diversos acuerdos entre la burguesía industrial y el avilacamachismo, a fin de obligar al PAN a deponer su actitud abstencionista en las elecciones, así se dieron las condiciones para que Ávila Camacho construyera acuerdos con el clero, en el sentido de que era respetuoso de las conciencias para así acuñar su famosa frase del 21 de septiembre de 1940 del “soy creyente” Este escenario político, aseguraba al gobierno una reconciliación con sus aparentes enemigos del clero, alcanzar la plena intervención del estado y tomar la dirección del proceso para encausar el desarrollo industrial, afianzar la política agraria y lograr el control del movimiento obrero.

El *Programa Nacional de Inversiones 1953-1958*, fue puesto en marcha en el período presidencial de Adolfo Ruiz Cortines. En comparación con los planes anteriores, el de Inversiones, ya contempla el sistema de cuadros estadísticos, y para su elaboración se tomaron en cuenta los cálculos de las inversiones que

¹⁰ José Ariel Contreras, *México 1940: Industrialización y crisis política*, Ed, Siglo veintiuno editores, México, 1977, Pág. 182 (Contreras se refiere aquí al pacto político celebrado entre el PRM y Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), en la coyuntura electoral de 1940)

antes no se hacían. Desde entonces, ya se vislumbraba también el problema poblacional y se tomaban las primeras medidas preventivas en México, Se empezaron a realizar las primeras estimaciones, los primeros cálculos y proyecciones de la población; sobre su crecimiento y el porcentaje de inversiones que requería el país para mantener la oferta de trabajo para una población creciente y más demandante. Por ello desde éste Plan se comenzó a reflexionar sobre una mejor organización y sistematización de los censos poblacionales.

Sin encontrar alguna aportación importante, en materia de política social o de combate a la pobreza, podemos señalar que, los planes de inversión se centraban básicamente en el impulso a la industria de transformación, la agricultura, la energía eléctrica y el petróleo. Por esos años se intensificó el interés en adquirir productos de importación, lo mismo que la tendencia de los sectores capitalistas de la sociedad por la construcción de residencias de lujo, que por otro lado evidenciaba el creciente desarrollo capitalista de la industria de la construcción

Durante los dos últimos años del gobierno de Adolfo López Mateos, se puso en marcha el *Plan de Acción Inmediata*. Dicho plan fue preparado desde las Secretarías de Hacienda y de la Presidencia, como una nueva estrategia para impulsar el desarrollo dictado desde Washington, a través de la Alianza para El Progreso. La orientación principal del plan consistió en recurrir a los préstamos externos para impulsar el crecimiento de los países latinoamericanos. Los planeadores oficiales entendían así la adopción de estas políticas que tanto endeudaron al país y que hicieron crecer con el tiempo estratosféricamente la deuda externa:

La adopción del Plan de Acción Inmediata para el trienio 1962-1964, en materia de inversión pública y privada se señalaba como imprescindible debido a que, no obstante el evidente desarrollo de la economía mexicana en los 20 años anteriores, el ritmo de crecimiento registrado parecía ser cada vez menos rápido, a la vez que se elevaba la tasa de aumento demográfico(...)Un rasgo esencial del Plan de Acción Inmediata consistió en atender no sólo la

obtención de resultados a corto y largo plazo, sino también, extender los programas nacionales de mejoramiento social y de reforma institucional¹¹

En realidad, atrás de la adopción de esta política desarrollista por parte del gobierno de López Mateos estaban de por medio los intereses de Estados Unidos, tratando de evitar se propagara en Latinoamérica la experiencia de la Revolución Cubana, que para esos años ya tenía una creciente influencia en todo el continente. Por otra parte, con la política de inversiones y préstamos externos se hizo México más dependiente del capital norteamericano.

En el período de Díaz Ordaz, se puso en marcha el *Plan de Desarrollo Económico y Social 1966-1970* que al igual que el de Inversiones, se enfocaba básicamente a consolidar el proceso de acumulación capitalista, fomentando el desarrollo de la infraestructura industrial, comercial, las comunicaciones y la industria manufacturera, así como el desarrollo de la agricultura de exportación. Hasta esta etapa del desarrollo capitalista del país, no se contemplaba una política social específica, mucho menos una política oficial que se enfocara al combate a la pobreza.

Tal situación es precisada en el párrafo siguiente:

Los dos planes sexenales, aunque atribuyen mucha importancia al mejoramiento social de la población, no pudieron ser cumplidos, ya que la inversión pública en la infraestructura dominaba las acciones del gobierno federal. Lo sería más tarde, hasta que la explosión demográfica acelerada y el deterioro de la distribución del ingreso hicieran difícil posponer por más tiempo una política demográfica y las inversiones en apoyo de objetivos sociales; en esto se ilustra la naturaleza de los cambios durante la década de los sesenta¹²

El desarrollo capitalista del país, siguió su marcha, afianzándose cada vez más una acumulación capitalista, que dio paso a una clase burguesa moderna, controlando las principales ramas de la economía y extendiendo sus redes al sector agropecuario dando origen así, al Estado benefactor con lazos de subordinación a los intereses de los países centrales, principalmente de Estados

¹¹ Leopoldo Solís, Op.citp. .Pág. 71

¹² *Ibíd.* Pág. 195.

Unidos en constante confrontación con el bloque de los países del socialismo real que encabezaba la Unión Soviética; en una economía mundial, con una creciente

especialización internacional del trabajo y desarrollo tecnológico en el centro y en la periferia gravitando las economías subordinadas en medio del atraso.

Pese a lo anterior, aún con el peso de la subordinación del Estado mexicano a los intereses del imperio, se logro desarrollar una política social, que impulsa a establecer en 1942 por parte del gobierno el Instituto Mexicano del Seguro Social, en plena guerra mundial se ponen en marcha otras instituciones como, la Dirección de Pensiones que se transforma en el Instituto de Seguridad para los Trabajadores del Estado ISSSTE y que se concreta en el gobierno de López Mateos. Surge la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), que regula el precio y el abasto de los productos agrícolas y el subsidio alimentario, se crea el Banco Nacional de Crédito Rural, que canalizan créditos y subsidios al campo.

El esfuerzo del estado por insertarse en la modernidad capitalista, se expresa también en la educación, además de las instituciones sociales impulsa la educación superior, que se concreta en el sexenio de Cárdenas con la creación del Intituto Politécnico Nacional y la Universidad Autónoma de Chapingo y con Miguel Alemán la construcción de la moderna Ciudad Universitaria.

Sin embargo, dichos esfuerzos no alcanzaron a paliar las desigualdades que se vivían y viven en México, no fueron suficientes para que la pobreza y la desigualdad social retrocedieran, los cuales no es posible superar, ya que son producto de las contradicciones del modo de producción capitalista y siguieron creciendo en el país, aunque en esa época el tema no estaba de moda en el lenguaje oficial.

De 1970 a 1976, durante el gobierno de Luís Echeverría Álvarez, se realizaron algunos avances en materia de planeación y en la mecánica de la programación poniéndose en marcha algunos programas sectoriales, cuyas acciones incidían en

el combate a la pobreza en sectores marginados de la población, como el Plan Huicot en la zona huichol de Nayarit y Durango; y también el Programa de Inversiones para el Desarrollo Rural (PIDER), éste con financiamiento del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo. Este programa operó en tres líneas de acción: infraestructura rural, proyectos productivos y desarrollo social, teniendo como cobertura gran parte del país desde Baja California hasta Quintana Roo.

Frente a lo anterior, el Estado mexicano, entró de lleno a la moda establecida por la Organización Mundial de las Naciones Unidas, (ONU), la Organización mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) quienes, junto con el Banco Mundial, dictan, desde los años ochenta, los criterios oficiales para proponer e imponer a los gobiernos del continente, los Planes de Desarrollo.

Según ellos esos son los idóneos para superar el subdesarrollo y pasar de ser economías emergentes, a economías del primer mundo, término este, que hoy se maneja en el argot de los teóricos desarrollistas y que han sido impuestos a los planeadores mexicanos de las diversas oficinas de gobierno. Particularmente, desde la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, tanto en México, como al resto de los países de América Latina y la cuenca del Caribe, a excepción de Cuba; Tales directrices siempre ha funcionado como condicionantes para obtener créditos y asesorías para los programas de combate a la pobreza que han puesto en marcha desde 1980 a la fecha en México y los demás países del continente americano.

Por eso, durante la administración de José López Portillo 1977-1982, se inicia la etapa de los Planes de Desarrollo sugeridos por los organismos internacionales, al gobierno de México. El 15 de abril de 1980 a través del Diario Oficial, se promulgó el decreto que da paso al Plan Global de Desarrollo 1980-1982. Varios aspectos deben destacarse de ese documento, que competen al tema de esta investigación:

Que la Secretaría de Programación y Presupuesto ha presentado a la consideración del Ejecutivo Federal el Plan Global de Desarrollo 1980-1982, en el cual se establecen las bases metodológicas para su elaboración; se sistematiza la filosofía política en la que se ubica su acción; se realiza un diagnóstico de la situación actual; se recogen las definiciones, acciones y principales resultados de los primeros tres años de esta Administración...se establece la prioridad del desarrollo social; se ubica la acción en el espacio a través de la definición de políticas regionales y urbanas...¹³

Dicho plan en su momento sirvió al gobierno de López Portillo para publicitar sus estrategias de la administración de la riqueza petrolera y la abundancia, poner en marcha el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y el Programa COPLAMAR.

De esta forma el Plan Global de Desarrollo se convirtió en su momento en una especie de panacea para afrontar los problemas del país, alcanzando reconocimientos diversos desde, desde los epígonos de la planeación hasta los escépticos, quienes aplaudieron o criticaron los intentos realizados por anteriores gobiernos en la planeación del desarrollo y en la programación de acciones de gobierno, cada vez mejor estructuradas, orientadas a la consolidación del capitalismo industrial y la acumulación.

La filosofía política que guía al Plan Global, se inscribe todavía en la ideología de la Revolución Mexicana, en el mandato de la Constitución de 1917 y el nacionalismo revolucionario; la tecnocracia educada en Universidades de Estados Unidos ya se había incrustado en diversas oficinas. Con ella el neoliberalismo estaba por entrar en escena, ya que el diseño del Plan estuvo a cargo de Carlos Salinas de Gortari Director de Política Económica y José Córdova Montoya, asesor de Salinas en la Secretaría de Programación y Presupuesto.

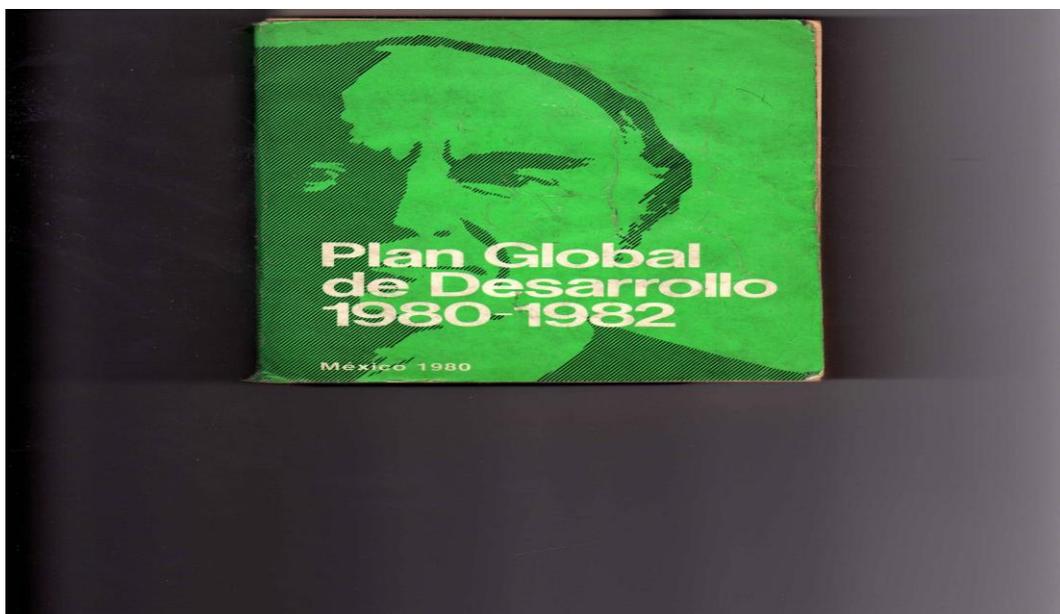
El Plan Global de Desarrollo entre otras cosas propone una planeación más articulada al desarrollo capitalista, acorde con los cambios y sugerencias del Banco Mundial y demás organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional proclives a apoyar el desarrollo de las economías de países periféricos y mantenerlas bajo la influencia de las economías centrales. Entonces,

¹³ Poder Ejecutivo Federal, *Plan Global de Desarrollo 1980-1982*, ed. Presidencia de la Republica, México, 1980, Págs. 10-11

se diseñó una estrategia general, que diera resultados para encarar mejor el desarrollo y las secuelas del subdesarrollo expresados en la pobreza, y consistió en poner fin a la dispersión de Programas regionales y sectoriales, sin eso no se lograría el crecimiento esperado, según se describe en el documento, ¿Cómo serían esas estrategias para mantener el equilibrio? Dando preferencia a los sectores modernos de la economía pero sin descuidar a los sectores marginados, a los cuales se buscaría beneficiar mediante programas dirigidos a ellos y considerarlos elementos activos del progreso. Mientras, simultáneamente se planeaba a nivel global, otros programas estatales y sectoriales. Para ello, se destaca en el documento, se mejorará el sistema nacional de planeación, articulando acciones entre los programas que se pusieron en marcha. El Programa Nacional del Empleo, el Plan de Desarrollo Urbano del DF.

Finalmente, reiteramos, que gran parte de la planeación del Estado en esa etapa del país, estaba vinculada en gran medida a la riqueza petrolera, de la cual se hacia alarde, gracias a esa riqueza la nación era considerada un buen cliente de las potencias mundiales. Asimismo, se pusieron en marcha otros programas regionales, como el Plan del Papaloapan en el estado de Veracruz, el Plan de la Chontalpa en el estado de Tabasco y se fortaleció la Comisión del Río Balsas en el estado de Guerrero. Por otra parte, a manera de evidencia presentamos a través de la **(Figura 1)**, la portada que en ese momento tuvo el plan Global de Desarrollo; sin ningún tipo de rubor refleja la exaltación y culto que se rendía a la figura presidencial

Figura 1



Capítulo 3

EL ESTADO MEXICANO Y LA UTILIDAD POLÍTICA DE LOS PROGRAMAS DE COMBATE A LA POBREZA.

Hacia finales de la década de los setenta, el capitalismo en México, había alcanzado un relativo desarrollo que se expresaba en una serie de características que se orientaban hacia un reordenamiento económico de la crisis y una adecuación del modelo de acumulación capitalista seguido hasta entonces por los gobiernos de Gustavo Díaz Ordaz y Luís Echeverría . Ya lo hemos dicho antes, las crisis económicas capitalistas sólo se explican cuando existe una marcada tendencia descendente de la cuota de ganancia, o sea, existe una sobreproducción del capital que interrumpe el proceso de acumulación. Sin embargo, las crisis en el sistema capitalista es algo hasta cierto punto normal; tiene mucho que ver con los procesos sociales y políticos en una relación dialéctica de por medio.

De tal manera, José López Portillo, al llegar al Presidencia de la República en 1976, se enfrenta a la necesidad de la superación de la crisis del modelo de acumulación que había heredado de sus antecesores, para imponer de acuerdo a las circunstancias de su momento un modelo que reinsertara a la economía nacional y al Estado mexicano a las exigencias del mercado y la política mundial, es decir, al modelo neoliberal, que ya emprendía por ese entonces su rampante tarea hacia el pleno dominio mundial de la economía y sus mercados, planteando la necesidad de modernizar las estructuras económicas, financieras y políticas a nivel planetario.

Una vez en el ejercicio de su gobierno JLP, era congruente que iniciara por lo que él llamaba, atender lo “urgente” y lo “importante”, ambos criterios fueron a la postre los orientadores en una parte de su gestión. En otras palabras dichos términos significaban atender lo económico primero y después lo social. Las acciones de su gobierno se enfocaron básicamente, a la administración de la crisis. Para ello propuso disminuir el ritmo inflacionario, controlar los cambios y la paridad de la moneda, sin violentar las acciones, reducir la magnitud del desequilibrio y el déficit fiscal .Hizo propicia las condiciones que facilitarían el crecimiento sostenido y restituir la fluidez de la acumulación capitalista

El contenido de la política económica de corto plazo que el nuevo régimen pondría en práctica fue conocido un mes antes del inicio de su gestión, cuando se suscribió con el Fondo Monetario Internacional un convenio para obtener las divisas que reclamaba el agudo desequilibrio en

balanza de pagos. Ratificado por el gobierno de José López Portillo el 24 de diciembre de 1976, el acuerdo estableció el compromiso de la parte mexicana, de someterse a una serie de cláusulas de desempeño. En ellas se delineó una política de estabilización que además de recurrir a los conocidos expedientes monetario-crediticios, sujetaba férreamente el gasto público, limitaba los aumentos salariales y se orientaba a la liberalización del comercio exterior¹⁴

Como puede advertirse, el gobierno en turno estaba ya sujeto a los dictados del Fondo Monetario Internacional, condicionándole los apoyos de divisas, para esos años 1979, ya el petróleo mexicano era la mejor garantía para los prestamistas internacionales, lo cual le permitió al gobierno, iniciar la expansión de la economía y su inserción en la modernidad.

Así, de súbito se produjo en el país un aparente despegue importante de la economía, a mediados del gobierno de JLP, de tal manera, que se llegó a decir que la crisis del país había quedado atrás y que debíamos aprender a administrar la abundancia y la riqueza petrolera, el gobierno festinaba la reactivación económica, de esta manera lo “urgente” estaba atendido ahora había que iniciar la atención de lo “importante” Que al entender de JLP, entre otras cuestiones era el combate a la pobreza y de la marginalidad en que se encontraban gran parte de la población del país.

En esa lógica, la de la modernización capitalista y la consolidación de los acuerdos internacionales con el Fondo Monetario Internacional, teniendo como aval la riqueza petrolera, se pone en marcha el Plan Global de Desarrollo, simultáneamente se diseñan otros programas: El Plan de Desarrollo Industrial, el Plan Nacional del Empleo, el Programa Agropecuario y Forestal, de éste último emerge el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), y directamente de la Presidencia de la República: La Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR)

¹⁴ Eduardo González R. *¿ la Crisis Quedo atrás ?*, ED. Economía Informa, México, 1980, Pág. 12

En COPLAMAR, van a delinearse una serie de políticas, organismos y acciones que serán determinantes e incidirán en las zonas marginadas e indígenas del país. Al respecto, es el propio Coordinador General, Ignacio Ovalle Fernández y a la vez Director General del Instituto Nacional Indigenista, quién traza los aspectos fundamentales de esa coordinación en la Introducción *Mínimos de Bienestar 1 Resumen de cuatro, Mínimo de Alimentación, Mínimo de Educación, Mínimo de Salud y Mínimo de Vivienda (Figura 2)*

El problema de la marginalidad es el centro de las preocupaciones del Presidente de la República, desde que asumió el cargo en 1976, con esa máxima Ovalle traza su planteamiento para hacer un llamado, desde la Coordinación que dirige para invitar a la sociedad a sumarse a la atención a los millones de mexicanos que sufren tal situación, señala que es básico que cualquier planteamiento político debe pasar por el problema de la marginalidad, para que tenga sustento. La estrategia es que se sumen esfuerzos por parte de la nación con todos sus recursos y por otro la participación activa de los involucrados, y ese es el principal resorte de la política presidencial en este ámbito. Esa afrenta, sigue diciendo Ovalle, que sufre el país debe ser superada por los mimos marginados y desposeídos, dándoles los elementos para que por su propio pie lo hagan. Por eso es una medida acertada del Presidente haber creado la Coordinación. Así se expresaba Ovalle en aquella época, respecto a la creación de la Coordinación de Coplamar:

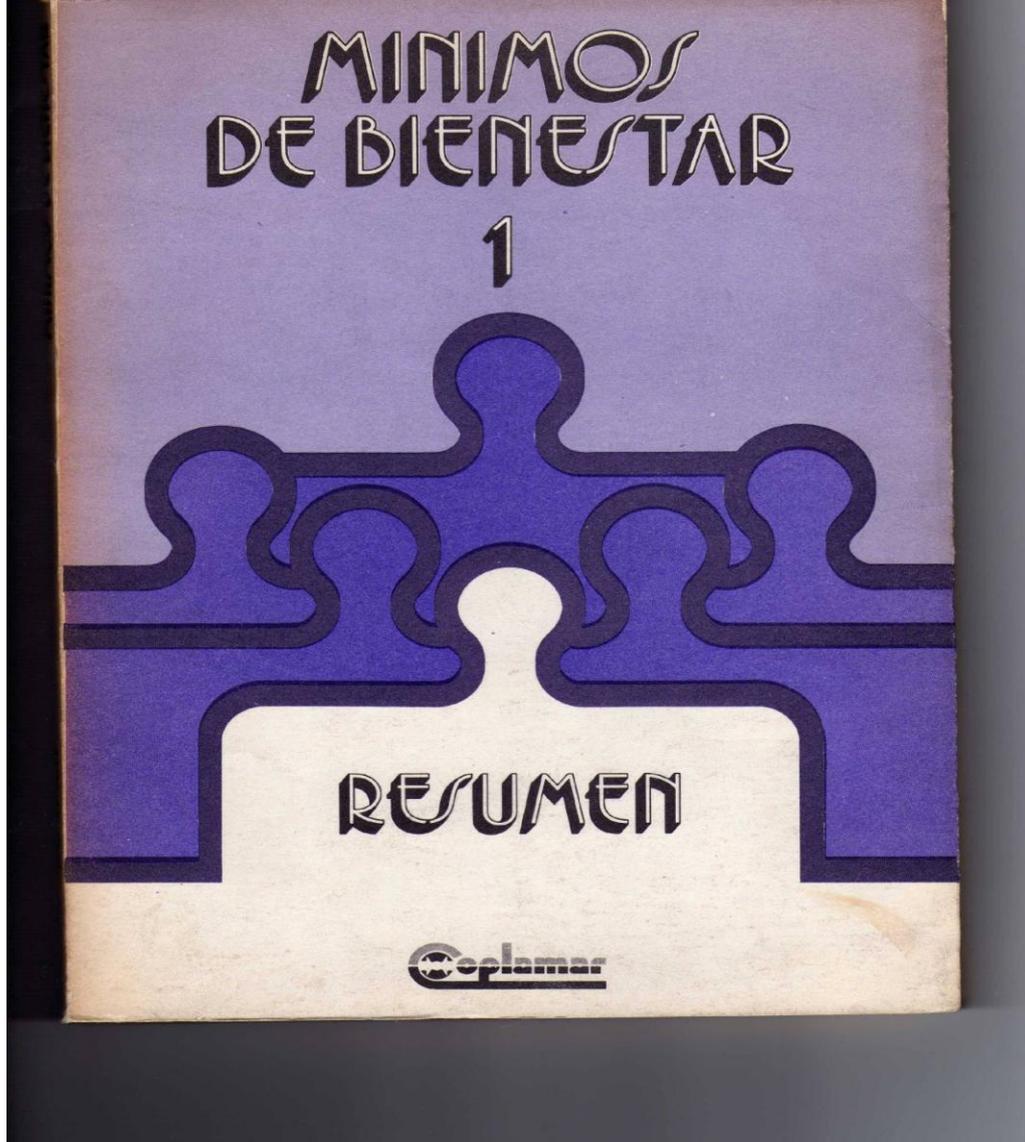


Figura 2

... con el acuerdo de creación de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR), dependiente del propio Ejecutivo, y con las funciones de estudiar y proponer la atención eficaz de las necesidades de las zonas deprimidas y los grupos marginados, así como sugerir la coordinación de las dependencias y entidades de la Administración y los programas dirigidos a este tipo de zonas geográficas y grupos humanos, transmitir las instrucciones del Ejecutivo Federal en torno a las acciones que deben poner en práctica las diversas instituciones para el cumplimiento de los programas aprobados y armonizar el funcionamiento de diversas instituciones públicas que atienden específicamente a estas zonas y que por disposición presidencial han quedado agrupadas en COPLAMAR* ¹⁵

¹⁵ Coplamar, Presidencia de la Republica, *Mínimos de Bienestar I Resumen*, ED., Presidencia de la Republica., México, 1979, Págs. XII y XIII

*Instituto Nacional Indigenista, Comisión Nacional de Zonas Áridas, Patrimonio Indígena del Valle de Mezquital, Compañía Forestal de la Lacandona, Productos Forestales de la Tarahumara, FIDEPAL, S. de R.L. de I.P. y C.V., La Forestal, F, .C. L., Fideicomiso para Obras Sociales a Campesinos Cañeros de

Posteriormente se pasó a una definición oficial de marginalidad y a establecer las áreas estratégicas de atención en diferentes lugares del país de acuerdo a la cobertura de cada una de las instancias agrupadas en COPLAMAR. Antes de describir a grandes rasgos, algunos aspectos de la operación de la Coordinación, nos referiremos brevemente a la práctica y filosofía institucional del indigenismo.

Aquí cabe destacar, que de las instituciones agrupadas en COPLAMAR, es el Instituto Nacional Indigenista, el de mayor cobertura e infraestructura física, mayor población objetivo atendido, capacidad operativa y tradición del quehacer institucional, al frente de los grupos indígenas.

3.1 INDIGENISMO Y MARGINALIDAD

Hablar de indigenismo nos lleva inevitablemente a un breve análisis de lo que ha sido la política indigenista en México, la cual se remonta a la época de la conquista española misma, pero nos estamos refiriendo en este caso, al indigenismo practicado por los gobiernos posrevolucionario, después de la reforma agraria impulsada por Lázaro Cárdenas y al inicio del proceso de industrialización capitalista.

... el camino que se adopta es el de la integración a partir de la aplicación de los métodos de la ciencia antropológica, muy diferente por cierto, de aquellos tópicos de la acumulación originaria, si bien su objetivo último era, sin mas, el mismo. No se pretende decir con esto que el proceso de sobra se sabe que estos objetivos del INI respondían a la necesidad de justificar, regular y, por supuesto, acelerar los procesos que estaban ocurriendo ya de por sí, como parte integrante del proceso de desarrollo y expansión del capitalismo ¹⁶

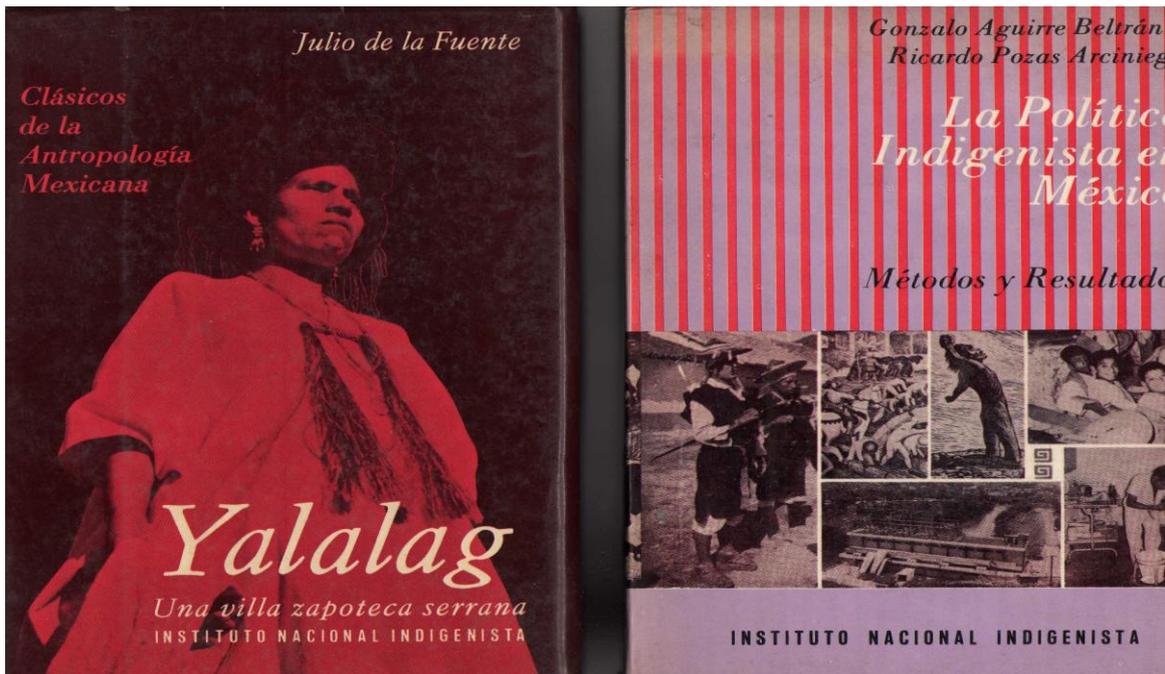
Escasos Recursos, Fondo Candelillero, Patronato del Maguey y Fondo Nacional para el Fomento a las Artesanías.

¹⁶ Gloria Artis y Manuel Coello, Indigenismo y Capitalismo en México en: *Historia y Sociedad No. 21*, Revista Trimestral, México, 1979, Pág. 54.

Dicho proceso, el de integración de los pueblos indígenas al capitalismo, y la ruptura de las relaciones comunitarias para dar paso a las relaciones mercantiles capitalistas, se inició como ya lo apuntábamos líneas arriba desde la época de Cárdenas, el proceso se fue consolidando, hasta constituirse la política indigenista oficial, pero además teniendo la colaboración de antropólogos extranjeros y mexicanos, que alardeando que practicaban una política para el desarrollo de la investigación antropológica y sus estudios eran útiles a la comunidad para dar a conocer ante el mundo la cultura de estos pueblos.

En realidad eran sirvientes de los intereses del capital. La expresión de esa política fue tomando forma en la ampliación de la cobertura del INI y sus programas, durante los gobiernos subsecuentes desde Ávila Camacho hasta Echeverría. Se creó la Escuela Nacional de Antropología e Historia, El Museo de Antropología, se institucionalizaron los descubrimientos arqueológicos del eminente etnólogo Manuel Gamio; los estudios de Alfonso Caso, Gonzalo Aguirre Beltrán sustentaron al indigenismo; el destacado escritor Juan Rulfo fue durante muchos años jefe de publicaciones del INI, aprovechando su talento y reconocimientos universales, es a quién se debe no sólo su obra literaria inmensa, sino el impulso a la publicación por parte del INI de las grandes clásicos de la antropología, y las series de antropología social, arqueología, y etnología, que han servido como obras de consulta obligada a generaciones enteras de estudiantes e investigadores sobre la materia. **(Véase figura 3)**

Figura 3



Una de las aportaciones más importantes al indigenismo, es la introducción del concepto indio, por parte Alfonso Caso quien ofrece una definición que ubica en su propio medio al indígena, que se siente parte de una comunidad más pequeña dentro de una grande y predominan en él los elementos autóctonos, que habla una lengua, que pertenece a una identidad cultural y con ella se identifica, distingue sus diferencias con la población blanca y mestiza. Y concluye que existen dos mundos culturales opuestos y con autonomía la cual se ha dado al azar.

En el lado operativo del indigenismo, los Centros Coordinadores Indigenistas jugaron un papel clave, desde los cuales fue posible poner en marcha programas de desarrolló de la comunidad. En los estados con mayor presencia indígena como Oaxaca, Chiapas, Puebla, Veracruz, Guerrero, y Yucatán, la acción fue más intensa; se pusieron en marcha nuevos Centros Coordinadores, que contaban entre su personal antropólogos, sociólogos, economistas que operaban los programas encaminados a la integración del indígena al “progreso” que marcaba el desarrollo capitalista y las nuevas pautas de la acumulación e integración al mercado nacional de esa fuerza de trabajo y la comercialización

de sus productos, con nuevos caminos, nueva infraestructura, mayor cobertura en salud, educación y vivienda.

Paralelamente, una gran población indígena, de jornaleros, peones acasillados y desposeídos convivían con las nuevas relaciones de producción que les eran impuestas por el desarrollo capitalista, manifestado en la política oficial indigenista, acompañada de una buena dosis de altruismo y antropología funcionalistas, emanadas de la escuela norteamericana de Robert Renfield, muy en boga hasta muy entrados los años cincuenta.

Empero como señala Carlos Perzabal:

El futuro está cargado de presagios, el pasado urdió la escenografía que usarán en el presente los protagonistas. El pasado construyó una paradoja: frente a una estructura monopolista creciente que abarcó todos los sectores de la economía, bajo las condiciones de dependencia y subordinación, tal monopolización no liquidó el desarrollo desigual y creó en su avance polos de atraso:(...)La acumulación dependiente y subordinada se caracterizó en los años del desarrollo estabilizador no sólo por un proceso de monopolización creciente, sino por una distribución polarizada del ingreso y la formación de un ejército industrial de reserva permanente y depauperado crecientemente(...) En el nivel nacional, la concentración del ingreso familiar también está presente. En 1950, el 10% más pobre percibía 2.43 % del ingreso familiar disponible; en 1970, el 1.42 % y en 1975 el 0.35 % lo que demuestra una depauperación absoluta”¹⁷

Así, continuó el proceso de empobrecimiento de la población indígena, el polo de la pobreza de ese sector se amplió y llegó a ser tan evidente con los años, que por ello, tal vez, se idearon los programas de combate a la pobreza, pero también crecieron las cifras y la geografía de la pobreza, concentrándose esta, en el espacio local de los 62 grupos étnicos del país

¹⁷ Carlos Perzabal, *Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: El caso de México (1940-1978)*, Ed., Siglo XXI, México, 1979, Págs. 124,131 y 132

3.2 LOS PROGRAMAS COPLAMAR COMO ANTECEDENTES DEL PRONASOL

En ese contexto del país y, teniendo como soporte ideológico el indigenismo y la estructura del INI, se pone en marcha la política indigenista de López Portillo quién reconoció, que el país tenía y tiene una deuda histórica con los pueblos indígenas y con todos los marginados, en cada ocasión que le era propicia para hacer alarde de la magnitud del esfuerzo que realizaba su gobierno, buscando utilizar políticamente los programas enfocados hacia los indígenas y los marginados, hacia los cuales se canalizaban parte de los recursos de la riqueza petrolera.

En la primera parte de esta sección abordaremos los aspectos de estudios sobre la marginalidad, a partir de las necesidades esenciales y los mínimos de bienestar, la cual se considera una importante contribución a los estudios de la pobreza en México, dicho grupo de estudiosos dónde surgieron Julio Bolvinik y Enrique Hernández Laos, quiénes con los años se transformaron desde el Colegio de México en especialistas reconocidos sobre el tema, fueron incorporados a La Dirección General de Estudios Socioeconómicos que encabezo en su primera etapa José Carreño Carlon conocido periodista y posteriormente Arturo Cantú Sánchez ambos del equipo muy cercano de colaboradores de Ignacio Ovalle Fernández.

La estructura de COPLAMAR, ya lo decíamos tiene como base el INI y los demás organismos que se integraron por decisión presidencial. Sus acciones se integraron a través de distintas áreas, la de investigación y estudios socioeconómicos sobre la marginalidad, la operativa desde la Dirección General de Operación que dirigió Arturo Díaz Camacho, el jurídico y publicaciones centro de documentación y biblioteca.

En el área de estudios socioeconómicos sobresalen los estudios acerca de las Necesidades Esenciales en México cuyo esfuerzo en su momento, fue

ampliamente reconocido y constituyó un gran acontecimiento en el terreno de la investigación sobre los rezagos existentes en el país, en los cuatro mínimos de bienestar básicos para la existencia humana, y disponer de datos estadísticos para profundizar en futuros estudios.

El plan de los estudios sobre necesidades esenciales, fue dividido en volúmenes independientes, el volumen de la salud fue relacionado con el mínimo de vivienda por considerar que existe un estrecho vínculo con la salud de sus moradores, salud y alimentación se relacionan también con la nutrición. El volumen de la geografía de la marginación guarda una relación con los cuatro mínimos, y recoge indicadores por municipio y entidad federativa

Las tareas del subprograma de necesidades esenciales comprende también las siguientes investigaciones: a) la definición de una canasta normativa de satisfactores esenciales que incluye los bienes y servicios para que una familia satisfaga todas sus necesidades esenciales, tanto las de alimentación, educación, salud y vivienda como la recreación y cultura, vestido y calzado, transporte y comunicación, y presentación personal; b) el análisis de la satisfacción simultánea de las necesidades esenciales por hogar y por clases sociales; c) un modelo de simulación que permite llevar a cabo cálculos macroeconómicos de lo que implicara –en términos de estructura productiva, distribución del ingreso, balanza comercial, gasto público, etc.—el acceso de toda la población a la canasta normativa de satisfactores esenciales, y d) cálculos del esfuerzo constructivos –expresado en superficies, materiales y costos—para educación salud y vivienda¹⁸

En cuanto al aspecto, operativo, no se encontraron datos sobre resultados inversión ejercida, solo los que aparecen en el Plan Global de Desarrollo como propuesta de metas.

En el Plan, se establece como operaría el sistema COPLAMAR, que cómo instancia de la Presidencia de la República se avocaría a conducir la coordinación de las diversas dependencias y aterrizar la estrategia presidencial en las zonas marginas del país. También a través de los programas sectoriales se atenderían

¹⁸ COPLAMAR, Presidencia de la Republica, *Necesidades Esenciales en México, Situación Actual y Perspectivas al año 2000*, ED. Siglo veintiuno vol.1 Pág. 11, México, 1982.

las necesidades de la población, para ello se hicieron convenios como los de IMSS-COPLAMAR, CONASUPO-COPLAMAR, SAHOP-COPLAMAR, SEP-COPLAMAR y STPS-SARH-COPLAMAR.

Asimismo, en el Plan Global, se sostiene que se impulsarán las nuevas unidades médicas rurales en más de mil municipios atendándose a 21,406 localidades. En el abasto, transporte y almacenamiento, como producto del convenio CONASUPO-COPLAMAR, se instalarán 5,200 centros de distribución atendiendo a 10 millones de habitantes, se pretende trabajar sobre una cobertura de mil municipios, beneficiándose a 20,000 ejidos 30% de los cuales son indígenas. En el renglón de la vivienda, se realizarán 18,500 acciones, beneficiándose a 200,000 habitantes, tendiendo a mejorar la habitación rural durante tres años.

En cuanto a los caminos y como producto del convenio con la SAHOP, la meta era construir 24 mil 100 kilómetros de caminos vecinales y beneficiar a 15 millones de habitantes con la introducción de agua potable. A través del Programa Casas –Escuela, se pretende beneficiar, en los renglones de educación primaria, capacitación, salud y vivienda a niños de entre 9 y 14 años procedentes de más de dos mil comunidades dispersas. En los aspectos del empleo cooperativo, la meta era según el Plan Global, crear 250 mil empleos permanentes y la reforestación de 184 mil hectáreas impulsándose también la creación de cooperativas diversas.

A fin de corroborar lo que se establece como propuesta de JLP en el Plan Global, respecto a los programas y acciones propuestas en zonas marginadas, fue necesario recurrir al Tercer Informe de Gobierno mismo en el cual, aparecen algunos datos de ese tiempo, por ejemplo, en su *Tercer Informe de Gobierno*, además de hacer énfasis en la coordinación entre las diversas instituciones de gobierno, da la cifra de 11 mil millones de pesos canalizados a todos los programas COPLAMAR donde se han beneficiado 4 millones de habitantes de zonas marginadas con mayor composición indígena, se han creado alrededor de 100 mil empleos permanentes, dice, y agrega que Programa de Inversiones Publicas para el Desarrollo Rural opera ya en 120 regiones en las 31 entidades

federativas cubriendo un total de 987 Municipios , tales acciones señala, son respaldadas:

...con una inversión de más de 7 mil 200 millones de pesos, 28 por ciento más que en 1978. Y lo que es más significativo, estamos rompiendo el vicio operacional que condenaba a estos grupos a recibir sólo los servicios y las obras que, aisladamente, las entidades especializadas tenían a bien llevarles.¹⁹

En su Informe, también se refiere a la integración de un sistema mayorista para garantizar el abasto y comercialización del pequeño y mediano comercio, para ello explica que ya se han establecido 200 almacenes regionales y se han creado 6 mil centros de distribución comunitaria donde se expendrán productos a precios accesibles para los de 14 millones de habitantes de las comunidades más aisladas preferentemente de zonas indígenas

Y continúa López Portillo refiriéndose a los más de 22 mil millones de pesos destinados a los marginados y que tal voluntad y acciones son obra de la justicia social y causa de la Revolución. En cuanto al sistema de salud coordinado, alcanza a cubrir a 48 millones de mexicanos, es decir, al 65% de la población y habla de 918 nuevas Unidades Medicas Rurales bajo la operación del sistema IIMSS-COPLAMAR

En cuanto al abasto destaca el avance obtenido en comparación al inicio de su gestión y señala la diferencia de más de 12 veces el aumento total de tiendas, agregándose 4 mil 100 tiendas más. Como reforzamiento del abasto, se ha puesto en marcha el sistema de servicios integrados de apoyo a la economía campesina, que consiste en aumentar a 199 el número de almacenes de abasto con productos accesibles para las comunidades indígenas y están contemplados- según se dice- poner en marcha otros 76 almacenes. Y algunos programas más como la electrificación rural que tendrá la misma cobertura de los almacenes

¹⁹ José López Portillo. *Tercer Informe de Gobierno*, México, 1979, Pág. 144.

junto a la refrigeración de medicinas en apoyo a las unidades médicas y brindar mejor servicio a los pacientes.

Al sopesar, la cuantiosa inversión que se hizo en los programas COPLAMAR y los recurso humanos puestos en marcha. Nos preguntamos ¿Qué tanto cedió la pobreza en México después de esto? Y también nos preguntamos, ¿Dónde quedó tanta inversión, infraestructura y recurso humanos? Al revisar los cuatro volúmenes, de estudios sobre Los Mínimos de Bienestar y Marginalidad, ya citados por nosotros la duda aumenta al reflexionar sobre el esfuerzo en vano, realizado por un equipo de estudiosos de la pobreza que, una vez finalizado el sexenio de López Portillo, fue desmantelado y desaparecido COPLAMAR, lo que da cuenta de la falta de escrúpulos, del dispendio y del derroche en recursos financieros y humanos de los gobiernos, en el afán de borrar los vestigios del sexenio anterior, así lo hizo Miguel de la Madrid al desaparecer COPLAMAR, muy seguramente marcando el deslinde entre su gobierno y el de López Portillo, que según se destaca en la pagina de Internet de *Wikipedia* La Enciclopedia Libre, tomó decisiones arbitrarias.

Desde la segunda parte de su mandato JLP extasiado por las gracias del oro negro adoptó medidas financieras que detonaron la crisis, repitió los errores del echeverrismo con el creciente endeudamiento del país. Los proyectos que puso en marcha fueron mal preparados e hicieron gala de suntuosidad y dio paso a una obesa burocracia y nuevas Secretarías de Estado y organismo superfluos dónde colocó a sus más abyectos colaboradores.

...junto a una corrupción galopante terminó no sólo por reducir a cero los excedentes del petróleo (calculados en cien mil millones de dólares entre 1978 y 1981) , sino por multiplicar la deuda externa ante el aumento de las tasas de interés, añadiéndose intrigas palaciegas desde la Secretaría de Programación y Presupuesto rumbo a la determinación de la candidatura presidencial del PRI,²⁰

²⁰ Internet. www.wikipedia. *La Enciclopedia Libre*. Página .consultada el 15 de enero de 2010

No obstante, con la enorme inversión de capital, a través de los programas COPLAMAR, el proceso de acumulación capitalista siguió su marcha, confirmándose dicha tendencia con la incorporación de una gran masa de población desposeída y marginada al mercado nacional e internacional, ahora como fuerza de trabajo no calificada, lista para abandonar sus regiones y pueblos, a vender su fuerza de trabajo, hacia los grandes centros de población urbanos y al extranjero.

Con el tiempo se demostró, que los pueblos indígenas no tan sólo siguieron en la marginalidad, sino que cada vez fueron más pobres, lo único que se logró fue, su inserción más rápidamente al ejército industrial de reserva y al trabajo asalariado transnacional. De nada sirvieron los buenos deseos y las lágrimas que derramó en su último informe presidencial José López Portillo más que para demostrar, la gran incapacidad del sistema capitalista, para terminar con la pobreza ancestral, porque el problema es otro, sigue siendo determinante la contradicción principal del sistema: la del trabajo y capital.

Finalmente, ante los escasos resultados en de los programas que impulsó COPLAMAR y la nulidad de las políticas de combate a la pobreza en esos años, cuyos datos, contrastan y no dejan de sorprender por su contundencia, la afirmación de uno de los colaboradores en los estudios sobre la marginalidad y pobreza del equipo de Ignacio Ovalle. Enrique Hernández Laos en su estudio *La Evolución de la Pobreza y su combate desde Solidaridad*, sostiene el aumento de la pobreza en México en el lapso de 1981-1988 en un rango del 48.5% al 59% de la población, cuya intensidad pasa del 36 al 37.6%. Contrasta la diferencia con las décadas del sesenta y setenta donde la pobreza se había reducido a la mitad, no así en los ochenta donde se acrecentó a una quinta parte. La crisis de los ochenta anuló el crecimiento alcanzado durante el efímero auge petrolero.

Los comentarios salen sobrando, si además de esos datos, se observó en los marcos de la administración pública, de principios del sexenio del primer gobierno neoliberal, cómo todo lo hecho en el sexenio anterior en cuanto al combate a la pobreza fue borrado de un plumazo por el gobierno de Miguel de la Madrid,

desmantelando el sistema COPLAMAR y todo lo poco que se logró, pese a que aún se escuchaba la estridencia de las frases lopezportillistas. En el sentido de considerar a la marginación como la tarea más urgente de su administración y en el conjunto de toda la nación, dicho en su *Tercer Informe* en 1979.

COPLAMAR, operó otros dos programas que contribuyeron a impulsar el apoyo a las regiones más pobres de los pueblos indígenas y fueron los programas de Empleo Cooperativo, impulsando el empleo para realizar reforestaciones, limpieza de ríos y lechos, así como el mantenimiento de viveros forestales y el programa de Unidades Básicas de Producción Alimentaria, un programa modesto que se implementó en las regiones indígenas, que disponían en sus comunidades de un excedente de cuerpos de agua, susceptibles para facilitar la operación de cuatro módulos para producir alimentos. Producción Piscícola, producción de ganado menor y hortalizas, además de capacitación organizativa para la operación de la unidad. Dicho programa se logró establecer en quince regiones del País de los estados de Chihuahua, Chiapas, Durango, Guerrero, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí y Veracruz.

Capítulo 4

ASPECTOS GENERALES DEL PROGRAMA NACIONAL DE SOLIDARIDAD Y LA ORGANIZACIÓN SOCIAL COMO UNO DE SUS EJES PRINCIPALES.

Al inicio de su gobierno Carlos Salinas de Gortari se sirvió de dos estrategias que le redundaron buenos resultados durante su gestión, ayudándole para cimentar prontamente su legitimación; ante los constantes reclamos y cuestionamientos que se le hacían. La primera fue sin duda, el manejo habilidoso de la negociación y la concertación con los diversos actores de la oposición. Su advenimiento al Ejecutivo Federal, que se había dado en condiciones dudosas, al decir, por el manejo de los resultados de las elecciones y la caída del sistema, las críticas venidas desde los diversos espacios de opinión y en particular de los Partidos que resultaron derrotados: el Frente Democrático Nacional de Cuauhtemoc Cárdenas, y el Partido de Acción Nacional que postulo a Manuel J. Clouthier, los cuales le generaron muchas controversias, mismas que sorteo con habilidad.

Entabló negociaciones con el PAN, vía la concertación obsequiándoles la gobernatura de Guanajuato en la persona del Presidente Municipal de León Carlos Medina Plascencia y posteriormente realiza contactos y negociaciones con Cuauhtémoc Cárdenas, quien siempre negó la entrevista y cuyas conclusiones no trascendieron públicamente manteniéndose hasta la fecha en reserva.

El siguiente paso fue la puesta en marcha de un programa de combate a la pobreza .Esto es, aprovechando la experiencia acumulada por el Estado Mexicano, en materia de Planeación, ejecución de programas de gobierno, tanto estatal como regional, lo cual ya hemos dado cuenta en los capítulos anteriores, lo que indujo al gobierno de Salinas a poner en marcha, una estrategia novedosa, que de entrada contempla varios aspectos:

a).-Hasta la década de los ochenta el Estado mexicano, había venido aplicando un amplio intervencionismo en asuntos de políticas sociales, obligado por el mandato constitucional, establecido en el Artículo 25 de nuestra Carta Magna que establece:

Corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación y su régimen democrático y que, mediante

el fomento del crecimiento económico y el empleo y una más justa distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad y la dignidad de los individuos, grupos y clases sociales, cuya seguridad protege esta Constitución²⁴

.Para muchos el estilo de gobernar de las últimas décadas de los gobiernos de la Revolución Mexicana, había significado un desbordamiento de las políticas públicas en materia de desarrollo social, aplicadas con criterios administrativos en lugar de darles un giro encaminado a establecer un mayor compromiso con el desarrollo y la solución de problemas torales de las mayorías empobrecidas y su inevitable deslizamiento hacia una creciente desigualdad social.

b).- Debido a los cambios en la correlación de fuerzas a nivel internacional, ocasionados por la caída del socialismo real, la desaparición de la Unión Soviética y el surgimiento de nuevos paradigmas del desarrollo y de bloques económicos nuevos, el desarrollo mexicano y la planeación de éste, fue modificado por la llegada al poder de una nueva generación de políticos que se adueñaron del partido en el poder y sustituyeron a los cuadros del nacionalismo revolucionario, pasando la tecnocracia, educada en las Universidades de Estados Unidos, al control del Estado y a la toma de las decisiones claves para decidir en la economía y política del país . Estos cuadros portadores de la ideología del neoliberalismo, que para ese tiempo, tomaba fuerza bajo los postulados del gobierno inglés con Margaret Thatcher y de Estados Unidos con Ronald Reagan, quienes empujaron al mundo hacia la ideología conservadora dando un giro hacia la derecha, apoyados con la llegada al Vaticano de Juan Pablo II, sustituyendo en condiciones oscuras a Juan Pablo I, es decir, el capitalismo a escala mundial se planteaba la necesidad de apuntalar su “nueva” estrategia de acumulación, inaugurando la época de la globalización del sistema capitalista.

En este sentido:

La profecía de Richard Lasing, Secretario de Estado del presidente norteamericano Woodrow Wilson, que dijo en 1924, se ha venido cumpliendo al pie de la letra: ‘ México es un país

²⁴ *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Diario Oficial, última reforma 26/09/2008, Pág. 17

extraordinariamente fácil de dominar por que basta con controlar a un solo hombre: el presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia mexicana a un ciudadano americano. Ya que esto nos llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirle a los jóvenes mexicanos ambiciosos la puerta de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y en el respecto al liderazgo de los Estados Unidos. México necesitará de administradores competentes. Con el tiempo, esos jóvenes llegaran a ocupar puestos importantes y eventualmente se adueñaran de la presidencia. Sin necesidad de que Estados Unidos gastase un centavo o un tiro harán lo que queramos. Y lo harán mejor que nosotros.²⁵

c).- Como consecuencia de la oleada conservadora, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y todos los organismos internacionales que apoyan el “desarrollo” de los países pobres, ejercieron una mayor presión en las naciones de Asia, África y América Latina para condicionar la planeación de sus estrategias de desarrollo, “recomendándoles” el adelgazamiento del aparato del Estado, introducir políticas austeras, recortando las áreas no rentables de la burocracia estatal y lanzar a la calle a miles de técnicos y profesionistas egresados de universidades públicas, y para la contratación de personal nuevo, se dieron preferencias a los egresados de escuelas y universidades privadas.

Así, la oleada conservadora en nuestro país, se extiende hacia la creciente privatización del estado y de toda la sociedad. Dentro del contexto anterior, es posible determinar, cuales fueron los criterios de fondo que llevaron al equipo de Salinas a planear y diseñar un Programa Social que, por un lado, rescatara las experiencias de otros programas de los gobiernos anteriores, tanto Federales (PIDER, COPLAMAR), como estatales (Programa de la Montaña de Guerrero, de la Selva Lacandona, etc.). Y que a su vez, fuera realmente novedoso e impactante en los diferentes sectores de la sociedad, tanto urbanos como rurales, y, por otro lado, una buena dosis de apertura política y de inclusión de actores institucionales y sociales, estos últimos provenientes incluso desde varios grupos de las izquierdas otrora insurreccionales.

²⁵ *Nueva Republica, rumbo Ciudadano No. 2.* periódico mensual de la resistencia. Ioprezobradorista, 2009
Pág.6

4.1 El Equipo

Conviene aquí, detenernos brevemente, en algunos antecedentes del equipo de Salinas y sus orígenes, así como, de algunos acontecimientos que perfilaron la campaña política, la cual lo llevó a la Presidencia de la República. Desde el sexenio de López Portillo, la antigua Secretaria de la Presidencia fue sustituida por la Secretaria de Programación y Presupuesto (SPP), otorgándole a ésta funciones de control presupuestal y manejo financiero que correspondían a Hacienda, además de la operación de programas claves para el desarrollo social, como el PIDER, el manejo de los Comités de Planeación para el Desarrollo Estatal y los Comités de Planeación Municipal (COPLADEMUM).

Al cabo de escasos dos años, la tensión y los roces entre los secretarios Rodolfo Moctezuma Cid de Hacienda y Carlos Tello Macias, de Programación y Presupuesto, respectivamente, creó una situación incómoda en los círculos del poder. Lo que, concluyó con la renuncia de ambos, siendo sustituidos por David Ibarra Muñoz, en Hacienda y Miguel de la Madrid en Programación y Presupuesto.

La designación de De la Madrid, que venía de Hacienda y del grupo del Banco de México, fue la rendija por donde se introdujo el grupo de la tecnocracia educada en Estados Unidos, y que gobernaría al país por tres sexenios y conectada por intereses económicos y de clase con la clase política panista, hoy gobernante, venida de las universidades privadas. En éste grupo sobresalen el propio Carlos Salinas de Gortari, José María Córdova Montoya, Manuel Camacho Solís, Luís Donaldo Colosio, Francisco Rojas Gutiérrez, Ernesto Zedillo Ponce de León, Rogelio Montemayor Seguy Sócrates Rizo, Patricio Chirinos Calero, entre otros.

Este equipo al ocupar los puestos estratégicos de la SPP, se sirvió y aprovechó la experiencia de los cuadros técnicos y mandos medios que conocían a fondo la operación de los programas, regionales y estatales que además, efectuaban en campo la supervisión y seguimiento de esos programas, lo que les facilitó integrar

un gran equipo operativo, que más tarde, cuando se pone en marcha el Programa de Solidaridad son los principales operadores y ejecutores.

4. 2 La Campaña

Es importante prestar atención sobre algunas peculiaridades que rubricaron la campaña Presidencial de Carlos Salinas de Gortari:

1.- Al equipo de campaña fueron llamados muchos de los técnicos y mandos medios de la SPP, que conocían las demandas más sentidas de la población, de tal manera, que en el proceso fueron integrando una amplia y muy nutrida carpeta de demandas no satisfechas, solicitudes de obras, inventario de obras inconclusas y rezagos diversos, que les permitió posteriormente la elaboración de un directorio y fichas de los dirigentes y líderes de las organizaciones que hacían las peticiones.

2.- En la campaña se integró un área de eventos especiales, que le organizaba al candidato, encuentros con líderes naturales por todo el país, a quienes se les permitía en sus eventos hacer planteamientos críticos, demandas y reclamos que llevaban años sin ser atendidos y sin solución. Con ello se iban conformando bases de datos sobre las necesidades sociales en cada entidad federativa

3.- Dentro de la programación de eventos se estableció el área de Retos de la Modernización, que consistía en promover eventos sobre temas claves: Cómo la contaminación del agua y el aire, Rezagos en el campo y en colonias populares de las ciudades más importantes del país, zonas conurbadas de las ciudades de México, DF., Monterrey, N.L., Guadalajara JAL., y Ciudades fronterizas como Tijuana, CD. Juárez, Nuevo Laredo, Tapachula, etc. Se integraron directorios para que a cada evento de estos se invitara a personalidades locales, periodistas, líderes de opinión, ex funcionarios y presidentes municipales para acompañar al candidato en sus giras dentro del estado o región correspondiente; a esta área se le denominó de Invitados Especiales.

4.- En cuanto a la política editorial se publicaron dos series de libros y folletos, la primera denominada *Forjadores de México*, que contenía textos de Justo Sierra, Luís Cabrera, Vicente Riva Palacio, Diego Rivera, Amado Nervo, entre otros, hasta completar alrededor de cincuenta libritos (**Figura 4.y 5**) y treinta y siete folletos denominados *Materiales de Cultura y Divulgación Política Clásica*, que incluía textos desde John Locke, *De la disolución del gobierno* hasta El Irracionalismo en el periodo imperialista de George Luckas, ambas series de publicaciones fueron ampliamente distribuidas entre los líderes participantes en los eventos del candidato e invitados especiales y cuadros medios del PRI.

Se hace referencia a estas publicaciones por el significado histórico que ellas tienen y su extrapolación al terreno de las ideas y la ciencia política. Pero, además, quien al parecer dirigió la selección de esas publicaciones, Otto Granados Roldàn, alumno aventajado de Jesús Reyes Heróles, no estaba errado al tomar esa decisión, por el contrario, es posible que intuyera el pensamiento del candidato al rodearse de un equipo pensante y de tradición en el medio intelectual y a la vez divulgar el pensamiento clásico entre quienes serían sus interlocutores en las giras realizadas por todo el país, es decir, sus invitados especiales

Figura 4

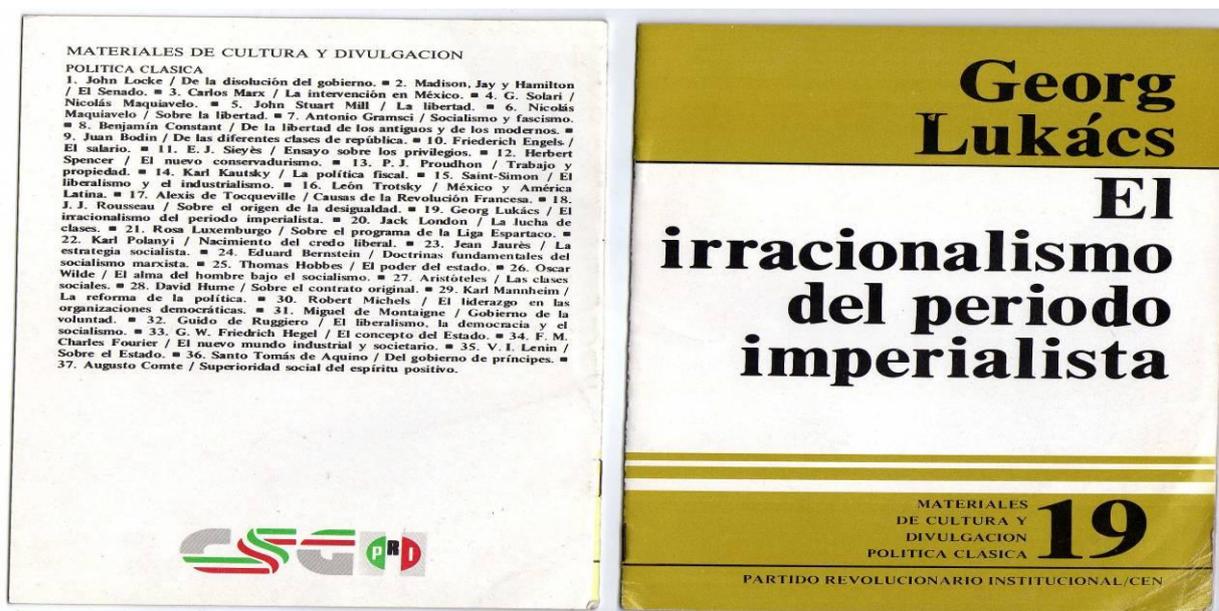
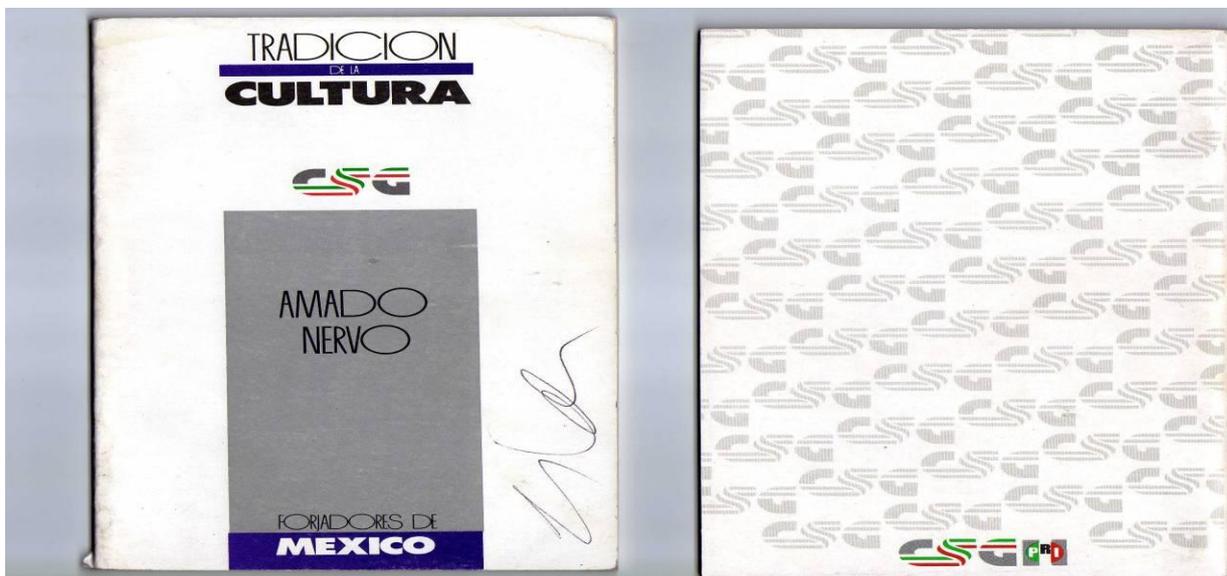


Figura 5



Otros eventos no menos importantes tipificaron la campaña de Salinas, como es el hecho de que en sus giras de campaña o cada reunión con los líderes de colonos, campesinos e indígenas por lo regular no eran invitados a subir al estrado los líderes tradicionales, de la CNC, de los Sindicatos del Congreso del Trabajo o de la CNOP, aunque estuviesen presentes. Daba la impresión de una toma de distancia con los viejos liderazgos. Al parecer se trataba de impulsar nuevos liderazgos, por medio de los dirigentes nuevos que intervenían en los diálogos con el candidato, que con el tiempo, mientras avanzaba el sexenio, se fueron manifestando, ya lo veremos más adelante, a través de los Comités de Solidaridad.

Tal situación se pudo apreciar con mayor claridad al arrancar las acciones del Programa Nacional de Solidaridad en Valle de Chalco, zona del oriente del estado de México, que para esos tiempos presentaba graves rezagos en desarrollo urbano, irregularidad en la tenencia de la tierra, carencia de servicios,

de transporte y luz eléctrica, falta de drenaje, carencias de agua potable; en ese periodo se aprovechaba la carencia del recurso agua, por particulares que vendían la pipa de agua a un alto precio que afectaba la economía de los colonos encareciendo el líquido, cuya calidad tampoco era muy buena. La población de Valle de Chalco era cercana a los 200 mil habitantes, que hacían de Valle de Chalco una ciudad dormitorio carente de los servicios más esenciales para el desarrollo humano.

Dichas características, ofrecieron el escenario ideal para poner en marcha las acciones del Programa Nacional de Solidaridad. De este modo, desde la subsecretaría de Desarrollo Regional, bajo la responsabilidad de Carlos Rojas Gutiérrez, construyeron paulatinamente las áreas claves que irían conformando la estructura del Programa, se conformaron las Coordinaciones Generales de Concertación Social Norte y Sur, dirigidas respectivamente por Mario Luís Fuentes y Álvaro Urrueta, lo mismo que el área responsable del Programa encabezada por Arturo Díaz Camacho, Coordinación General de Desarrollo Regional y Organización Social, encabezada por Javier Guerrero.

Toda la estructura operativa de la Subsecretaría de Desarrollo Regional, todo recurso financiero y humano de las Delegaciones de la Secretaría de Programación y Presupuesto en los estados quedó disponible para la operación del Programa Nacional de Solidaridad. Esto es, personal técnico y funcionarios con experiencia operativa de varios años en los programas PIDER y COPLAMAR, fueron requeridos en los inicios del Programas, experiencia operativa que fue decisiva para el arranque inicial del mismo, A continuación pasamos a describir su estrategia organizativa.

4.3 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL SOLIDARIA

La célula básica del Pronasol fue el Comité de Solidaridad, es decir, en la medida que avanzaba la operación de los subprogramas a través de obras y servicios, el

impulso y apoyo a la actividad productiva, se integraban en una primera instancia Comités Pro obras urbanas o Comités Comunitarios. Dónde la organización tradicional de las comunidades o colonias ofrecía cierta permanencia y solidez, ésta fue respetada y se ganó por su propia práctica ser considerada como organización solidaria, dónde no, se pudieron los Comités Comunitarios fueron estructurándose los Comités de Solidaridad. Se inicio un proceso que requirió poner en marcha en todo el país actividades promocionales para anunciar la novedad de los programas solidarios, que a su vez aceleró la participación social, en colonias, barrios y comunidades, simultáneamente se revestía al programa del aspecto propagandístico y publicitario, que marcaba la pauta para su posible uso político, tanto por Presidentes municipales, como por Gobernadores y el propio Presidente de la Republica.

Dotado de una filosofía propia, si así se le puede considerar, al decir de sus propios impulsores, entre los que se encontraba en primerísimo lugar Carlos Salinas de Gortari. Quien adelantaba: "Solidaridad...es una manera de trabajar en la que cada individuo y cada grupo ejerce su derecho a opinar, a ser escuchado y a decidir sobre aquello que es importante para su vida y para la de su familia"²⁶

De manera complementaria con la idea anterior, las acciones en materia organizativa se encaminaron desde un principio en dar forma y cohesión a esa filosofía solidaria desde abajo, es decir, desde las mismas entrañas de los pueblos y colonias donde se incidía con alguna acción u obra demandada y que se estaba ejecutando muchas veces de manera prioritaria y urgente, dependiendo de la intensidad del reclamo social o del interés del promotor o funcionario publico encargado de la ejecución. De éste modo, se diseño toda una serie de lineamientos de organización social que fueron el catalogo y soporte de los Comités de Solidaridad.

Así:

En el marco de las nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad resulta fundamental establecer el tipo de organización social y los canales de participación que pretenden alentar,

²⁶ Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, *El Programa Nacional de Solidaridad, Ed.* Fondo de Cultura Económica, México, 1994 Pág. 57

Tales tareas recaen en la Dirección General de Organización Social, de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL),²⁷

En el *Diario Oficial*, aparecen también, los cinco puntos básicos sobre los cuales descansaran las tareas de la Dirección General de organización Social .Promover todo tipo de organización de los grupos sociales, sean estos, campesinos, indígenas y urbanos; y que cumplan a la vez la supervisión de las obras que opera el Programa. Ser portavoces, ante las autoridades estatales y locales de las acciones que realicen los grupos en la gestión de obras y servicios en el marco de los convenios de desarrollo social. Proporcionar asesoría en organización a los gobiernos estatales y municipales, incluyendo al sector privado si así lo solicita. Llevar un registro y control de las organizaciones. Y, verificar la adecuada operación de los programas en sus comunidades, es decir, establecer una contraloría social.

El sustento organizativo, disponía, así, de una Dirección Operativa, que además de encabezar el trabajo, disponía de material de divulgación, lineamientos y estatutos de los niveles que habían alcanzado los comités de solidaridad como ya señalamos líneas atrás. Adicionalmente a ello, en *Organización Social Lineamientos* se abordan distintos aspectos, tanto del perfil que debe tener la organización social solidaria, como establece la asamblea general comunitaria como la forma más directa para la toma de decisiones, para consolidar acuerdos, establecer formas de cooperación, impulso de la participación democrática, respeto a la forma colectiva de discusión y consolidación de la vida orgánica.

Siguiendo en *Lineamientos*, se observa que prácticamente no se deja de lado ningún aspecto relacionado con la organización: a) Reglamento interno, para asentar la vida orgánica de cada comité, b) Programa de Trabajo, para darle coherencia a la acción organizativa y sus actividades. c) Contraloría Social, para establecer una forma de vigilancia, en la ejecución de obras, manejo de recursos y la observancia de los cuatro principios del programa. Se presenta también un

²⁷ Sedesol, *Organización Social Lineamientos Serie Guías de Solidaridad, Ed*, Programa Nacional de Solidaridad, México, 1993. Págs. 5

esquema de la organización social solidaria; y sus órganos de decisión de la manera siguiente:

ASAMBLEA GENERAL

Con funciones permanentes

Instancia de decisiones

Órgano de Ejecución

Con funciones

Permanentes

Instancia Ejecutiva

**Comités de Solidaridad,
Representantes de Coordinadoras,
Consejos y Uniones de Comités,
etcétera.**

Órgano Operativo

No son órganos permanentes

Instancia

Duran lo que la comisión o

Encargo

Operativa

**Comisiones de Trabajo
Beneficiarios**

Con funciones Permanentes

Instancias de evalua

| |
|--|
| <p>Contraloría Social, comisiones Autónomas, etcétera</p> |
|--|

Fuente: organización Social. *Lineamientos*

El cuadro anterior, es el diagrama oficial de la organización social solidaria, llama la atención que aún no aparece la figura del Presidente del comité de Solidaridad, en cambio si se aprecia a la asamblea general como el órgano supremo de toma de decisiones del Comité de Solidaridad, pero cuya figura, no aparece en el organigrama. Por lo general en todos lo Comités existió la figura del Presidente del Comité, quien llevaba la representación del grupo a otras asambleas de Comités, en las reuniones de la comunidad, colonia, barrio o Coordinadora Regional, municipal o estatal de Comités y también era la figura central en algún evento de inauguración de obra y entrega de recursos o era designado para intervenir a nombre de los beneficiarios en los eventos del Presidente Municipal, Gobernador del Estado o Presidente de la República.

El Presidente del Comité de Solidaridad en suma: era el interlocutor entre la autoridad y la masa de beneficiarios del Programa.

EL método para impulsar la organización social, se sustentó en la filosofía que ya se había establecido hacia unos años en la planeación gubernamental. El Método de la Planeación Participativa. Al respecto, en *Lineamientos* aparece el siguiente párrafo:

El artículo 26 de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos elevó a rango constitucional el Sistema Nacional de Planeación Democrática y facultó al Ejecutivo Federal para establecer los procedimientos que permitan integrar las vertientes de coordinación institucional y concertación social. Las instituciones deberán elaborar y cumplir un conjunto de normas para establecer canales precisos que permitan la participación activa y permanente de los sujetos

sociales en los análisis de problemas, programación, presupuestación, ejecución, vigilancia, evaluación y seguimiento²⁸

En la instrumentación organizativa del Programa Nacional de Solidaridad, no fueron menos las dificultades y contradicciones con las autoridades municipales y estatales, la presencia de los operadores de Solidaridad en alguna entidad federativa; concitaba el celo por parte de los funcionarios municipales y estatales, se interpretaba como una intromisión federal las acciones del programa, al impulsar una organización hasta cierto punto, autónoma, desde el punto de vista municipal y estatal, acostumbradas a tener sus propios interlocutores sociales, ello lo percibían cómo un atentado a su autoritarismo.

Se argumentaba que la ley de Planeación Federal y Los Comités de Planeación Estatales (COPLADE) ya contemplaban una figura organizativa en la cual descansaba la representación social, y en sus reuniones se priorizaban las obras de la localidad y municipios; se referían a los Comités Municipales de Planeación (COPLADEMUN)

Lo anterior fue una constante en las relaciones de los operadores del PRONASOL, de los diversos programas, que desde oficinas centrales acudían a concertar, promover y organizar reuniones en las entidades federativas con gobernadores, sus secretarios, directores y equipos de trabajo, presidentes municipales, regidores directores y equipos de trabajo. Cuando las reuniones se referían a la canalización de recursos al estado o municipio por parte de la Federación generalmente recibía el beneplácito de todas las instancias estatales, pero cuando al mismo tiempo, se condicionaba ese recurso a la adopción de la figura social solidaria organizativa, había resistencias o aceptaciones a medias, tendientes a la simulación.

No era por demás, ya que se trataba de hacer a un lado las organizaciones caciquiles tradicionales de rancio abolengo, incubadas por años en el poder municipal, regional y estatal. Aún con las limitaciones que se les puedan

²⁸ Organización Social *Lineamientos*, *Ibíd.* Pág.29

encontrar a los Comités, por el hecho, de que en ese tiempo fueron creados y estimulados por el aparato burocrático de la Coordinación del Programa Nacional de Solidaridad.

En su primera etapa fue así, posteriormente la SEDESOL, se apoyó más en su estructura de Direcciones Regionales, Delegaciones Estatales y sus unidades de Organización Social, estructura ya instituida de manera más formal como instancia ejecutiva de la política social, prescindiendo de las estructuras más recientes de las Coordinaciones regionales operativas, frescas, por su reciente instrumentación y novedosa porque se hacía desde la cúpula del Pronasol que pretendiendo con esos instrumentos tener un control directo de la organización social y rescatar los principios de la democracia desde abajo, con el inconveniente, si se le quiere ver así, promovida desde las instancias centrales.

Empero, el esquema de la organización social solidaria enmarcada en los *Lineamientos*, e impulsada por la Dirección General de Organización Social, fue avanzando gradualmente. Por un lado, se ampliaba la cobertura de Subprogramas de Solidaridad, esto es, eran puestos en marcha: Mujeres en Solidaridad, Niños en Solidaridad, Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES), etc., por el otro, los comités de solidaridad se fueron multiplicando a nivel nacional hasta constituir una red de comités, cuyas necesidades organizativas también crecían.

Así, aparecieron diversas publicaciones y folletos diseñados por la Dirección General de Organización Social. A la vista tenemos el que corresponde a: *Los Comités de Solidaridad*²⁹, el cual establece las funciones que deberán desempeñar los dirigentes de los Comités, el Presidente, el Secretario, el Tesorero, los vocales y en particular el vocal de control y vigilancia. Hicieron su aparición otras publicaciones de la Dirección General de Organización Social.

Al tornarse más compleja la organización y aumentar su red de comités, en todo el país, fue necesario pasar a un segundo nivel, ese espacio lo ocuparon las

²⁹ Los Comités de Solidaridad, Organización Social, Serie *Guías de Solidaridad*, Ed., Dirección General de Organización Social, México, 1993. Págs. 16,17,18 y 19

Coordinadoras Regionales Y estatales de Comités de Solidaridad. Para fortalecer y capacitar a este tipo de organizaciones y a los propios comités de base, se editaron más publicaciones para coadyuvar en la preparación de los líderes que iban surgiendo en el proceso, aparecieron y fueron difundidos por miles los folletos conocidos como *Guías de Solidaridad, La Asamblea ¿Qué es y para que Sirve?, El Cuaderno de Trabajo: Talleres para la Planeación Participativa y coordinadoras o Uniones de Comités de Solidaridad*, folletos que cumplieron su papel como material de divulgación de los principios y filosofía del Programa, de vehículo de información y de educación. **(Figura 6)**

Figura 6



Adicionalmente y como parte de la estructura que fue generando y ampliando la SEDESOL, se instalaron las oficinas de la *Gaceta de Solidaridad*, publicación que alcanzo un tiraje semanal de varios miles, en los años de 1991 a 1994. Su distribución se hacia desde las oficinas centrales de la *Gaceta* y las Delegaciones de SEDESOL, su objetivo: servir de vehículo informativo tanto de las actividades de la institución, la marcha de las acciones y obras ejecutadas por ésta, daba cuenta de las giras del Presidente de la República, como principal promotor del Pronasol; de los hechos de los propios Comités de Solidaridad y sus liderazgos, quienes a través de la *Gaceta* veían difundidas sus acciones. Las anteriores actividades fueron reforzadas con creces al decretarse la creación del *Instituto Nacional de Solidaridad*, que era la escuela de cuadros del Programa Nacional de Solidaridad.

El INSOL, como se le llegó a conocer y a la fecha funge como Instituto Nacional de Desarrollo Social, (INDESOL) fue dotado de una Ley Orgánica que le permitió realizar sus funciones de formación, capacitación, difusión, registro y control de los comités de Solidaridad en todo el país, esto es mientras la Dirección General de Organización Social, realizaba el trabajo operativo, asambleario y de base.

El INSOL, con una estructura encabezada por un Presidente y un Secretario Ejecutivo, Directores Generales de Formación y Capacitación, Director de Organización Social Comunitaria, Director de Organización y Atención a Organismos de Abasto y Director de Difusión, cumplía las veces de una autentica escuela de formación y capacitación que en conjunto y como complemento realizaba eventos semanarios de capacitación y formación de cuadros en los que intervenían funcionarios de la SEDESOL, Presidentes Municipales, Gobernadores de los estados y el propio Presidente de la República.

Así, quedaba montado el escenario para utilizar de la mejor manera posible, principalmente política, lo hecho por el Pronasol, potenciando todas las

capacidades que pudiese contener a través de la cuantiosa inversión que se destinaba a los programas impulsados por él. Una política de Estado estaba en marcha, todo aquel que estuviese participando en ella, principalmente, líderes de Comités, Presidentes Municipales, Gobernadores y EL Jefe de Ejecutivo, podían utilizar como medio propagandístico el Programa y darle la utilidad política que así conviniese a sus intereses.

Por otra parte, para los líderes de los más de 250 mil comités de solidaridad del país, el participar en las obras que impulsaba el Programa, significó una gran oportunidad para destacar en su comunidad o colonia. Aquellos que lograron estar en las aulas del INSOL y que participaron en las asambleas de Comités convocadas por los promotores de la Dirección General de Organización Social, reconocían tanto a promotores como capacitadores a sus mentores, lo mismo ocurrió con los Presidentes Municipales; sujetos que empezaron a jugar diversos roles, en el seno de las Coordinadoras de Comités de Solidaridad.

Antes de detallar este aspecto es necesario puntualizar, cómo es que se instrumentó la estrategia a nivel de la Coordinación General del Programa de conformar equipos de trabajo en diversas entidades de la República para incidir en el proceso de operación del Programa, ejecución de obras, y la vigilancia en la aplicación de los recursos, aunque esto último competía más a los Comités, por lo que dentro de sus estructuras contemplaban la vocalía de Control y Vigilancia,

En diversas entidades federativas, desde las Delegaciones de SEDESOL, se establecieron las Coordinadoras Estatales del Programa Nacional de Solidaridad, nombrándose un Coordinador Estatal, hacia abajo disponía de una estructura operativa, promotores por comunidad y colonia, administradores, secretarías y becarios del Servicio Social. En algunos casos, dichas Coordinaciones tenían una relativa autonomía respecto a las Delegaciones de SEDESOL, algo que no gustó mucho a los delegados, puesto que su función era la operación, control y vigilancia de la organización social, más que de las obras emanadas del Programa, no se mezclaban con las obras de Programa Normal, en otros casos

eran parte de la estructura de la Delegación de SEDESOL.

Por diversas circunstancias, dichas estructuras no se consolidaron plenamente en todas las entidades federativas, asimismo tuvieron niveles desiguales de desarrollo. Con el tiempo, dichas estructuras, dado su protagonismo y dinamismo propiciaron reacciones de desacuerdo, oponiéndose veladamente a su existencia, la mayoría de Presidentes municipales y la mayoría de Gobernadores, incluidos varios delegados de la SEDESOL.

Coordinaciones del Programa, que tuvieron una corta vida, avocadas al ejerciendo de acciones que apuntaban a promover una mayor participación social en los Programas, a través del fomento a la autonomía organizativa enfocadas en algunos momentos, a la autogestión y sobre todo impulsando en el ánimo de los integrantes de los Comités la idea de la toma de decisiones respetando la asamblea y la democracia en su seno, práctica política que no gustó a Gobernadores y autoridades municipales, así, aumentaron las diferencias y contradicciones, con los propios delegados de SEDESOL y con autoridades locales, hasta que fueron paulatinamente desmanteladas ya casi al final del sexenio del Presidente Salinas.

En los estados de Guanajuato, Colima, Nayarit, Querétaro, y Estado de México, esas Coordinadoras de Solidaridad integradas por Servidores Públicos de SEDESOL, alcanzaron niveles elevados de organización de los Comités de Solidaridad, con alta participación social, en el resto del país, aunque existían Comités de Solidaridad de notoria presencia, no les fue permitido crecer más allá de los límites que traspasase la autoridad de los gobernadores y sus intereses. En muchos casos los Comités de Solidaridad eran de papel, simulados o camuflados por grupos incondicionales de los presidentes municipales en turno, que eran utilizados para la consolidación y posicionamiento de futuras candidaturas a cargos públicos y hasta gubernaturas.

A manera de proporcionar un ejemplo más preciso, acerca de los alcances que tuvo la organización social solidaria, podemos repasar los siguientes casos:

Guanajuato

La organización social solidaria, en esta entidad alcanzó uno de los niveles más altos de movilización y participación social, constituyéndose en *Coordinadora Estatal de Comités de Solidaridad de Guanajuato*. Además de que al frente, de la Coordinación Operativa Institucional, se encontraba un servidor público comprometido con las causas populares, con una convicción de servicio muy arraigada en él, honestidad y experiencia en luchas sociales abrevadas en la Universidad Nicolaíta de Michoacán, como lo fue Armando Ramón Mata Cano, abogado de profesión, quien sufrió un desafortunado accidente que le ocasionó la muerte en 1996.

El fue el actor e impulsor principal, para hacer de la organización social solidaria de Guanajuato un ejemplo dentro de los ejemplos rescatables y valiosos que aportó la organización social solidaria en ese ámbito institucional, que gobiernos posteriores a Salinas no supieron avizorar y aprovechar sus alcances, mucho menos respetar y darle cauce terminando por desecharla, pese a que los mismos comités la defendieron sin éxito.

La dinámica organizativa instrumentada en Guanajuato, tuvo sus peculiaridades y su método propio, al decir de Mata Cano su propio impulsor. 1) libertad de iniciativa y de acción dentro de los márgenes que permite una política institucional y un gobierno que impulsa un Programa a través de SEDESOL.2) Presupuesto propio para operar, 3) reclutamiento del personal con formación social para la ejecución eficaz de los Programas y 4) nunca fallarle a la gente. Las anteriores ideas fueron puestas en marcha en las colonias populares de León, Salamanca, Irapuato, Dolores Hidalgo, Guanajuato Capital, Celaya, San Luís de la Paz y otros municipios del estado.

Los promotores fueron en su mayoría mujeres, que se desplazaban por colonias, barrios y comunidades de Guanajuato, en tiempos de lluvia, ellas fueron equipadas con impermeables blancos que les había proporcionado el Programa, por tal motivo recibieron por parte de los colonos el mote de “mariposas.” Dicha

oleada de “mariposas” se extendió por toda la entidad, promoviendo obras, organizando Comités y vigilando el buen uso de los recursos del Programa. Con fines operativos, a los técnicos y promotores del Programa se les denominó: Grupos de Acción Solidaria (GAS).

En cada una de las cabeceras municipales donde impactó el Programa, una vez tejida la red de Comités de Solidaridad, se procedía a la instauración del Comité Municipal de Comités de Solidaridad, con un Presidente, Secretario, Tesorero y cuatro vocalías, además de comisiones para la supervisión de obras y de organización de los talleres para capacitar y orientar a los integrantes del Comité. Dicho proceso se realizó en la mayoría de los 46 municipios del estado. Ahí donde se realizaba por primera vez la promoción o se atendía a personas solicitantes de apoyos del Programa se decía a manera de publicidad, “ya llegó el GAS a Guanajuato” o ya llegó el Gas a éste o aquél municipio.

El proceso asambleario como base para la toma de acuerdos en los Comités, fue instaurado en todas las instancias organizativas, los eventos se realizaban en locales cerrados o terrenos abiertos y lugares de reunión que la propia comunidad proporcionaba. Se efectuaban reuniones programadas para hacer un balance de las acciones cuando menos, una vez por mes, los operadores y promotores prácticamente estaban ocupados todo el tiempo, porque tenían que acudir a todas las reuniones para llevar el seguimiento puntual de acuerdos y dar cauce a los pendientes para registrarlos en una lista de control.

Al poco tiempo, las asambleas eran muy nutridas sobre todo cuando se realizaban por colonia. Un promedio de asistentes a cada asamblea oscilaba entre los 400 y 500 participantes en promedio, dependiendo el municipio. Dicha capacidad de convocatoria tuvo sus efectos a nivel del estado y trascendencia a nivel nacional. En el estado de Guanajuato se llegaron a contabilizar alrededor de 15 mil comités de solidaridad, cifra que dado el número de municipios y su extensión en comparación con otras entidades, era considerable, lo que contaba era la magnitud y el peso específico del proceso organizativo.

Las colonias populares de León fueron impactadas por los Comités de Solidaridad, se pusieron en marcha obras que respondían a rezagos sociales de años. Por ejemplo en la Colonia el “Palote” dónde de encontraba una presa del mismo nombre, en un evento presidido por el propio Carlos Salinas de Gortari, en un sólo evento, se entregaron 17 mil escrituras, iniciándose el proceso de regularización de otros predios, en el municipio y en el resto del estado. Asimismo, el arranque de obras de drenaje, agua potable, alcantarillado, electrificación, Programa de Escuela Digna, etc.

En otra colonia llamada “Las Amalias” se realizó el mismo proceso, extendiéndose a más de 100 colonias de esa ciudad. Procesos similares de organización y participación social conducidos por la Coordinadora Estatal de Comités de Solidaridad se llevaron a cabo en colonias de las principales ciudades de Guanajuato; Celaya, Salamanca, Irapuato, Acámbaro, Los Apaseos, Dolores Hidalgo, etc. En estas acciones fueron a su vez surgiendo líderes de Comités cuya acción era la de ser muy participativos y críticos; protagonistas todos en las asambleas municipales y estatales de la Coordinadora.

El proceso organizativo de los Comités de Solidaridad que surgió en Guanajuato fue más allá de los límites que marca la institucionalidad, transformándose en un movimiento popular con liderazgos cada vez más contestatarios. Qué en su etapa de consolidación se plantearon y buscaron la independencia del gobierno, tanto política como financiera; llegaron a cuestionar y rechazar la Coordinación institucional. Lo anterior se evidenció en el Primer Encuentro Nacional de Comités de Solidaridad, efectuado en Monterrey Nuevo León en agosto de 1991 y todavía fue mucho más evidente el intento independentista en el Segundo Encuentro Nacional de Comités de Solidaridad, celebrado en septiembre de 1992 en Metepec, Puebla.

En el estado de Guanajuato las cosas subieron de tono y llegaron a tal punto, que los Comités pasaron del proceso asambleario y participativo a las manifestaciones publicas, abiertas y cuestionadotas posturas en contra de la intromisión del gobierno estatal; demandándole respeto a su proceso

organizativo, exigiéndole más recursos para obras y servicios, pero muy especialmente, el respeto a la organización social solidaria. El gobierno interino del estado encabezado por Carlos Medina Plascencia temeroso de que las acciones de toma de oficinas del gobierno del estado, cerco y plantón de la oficina del gobernador y acciones callejeras de protesta, que se generalizaran. Situación que muy rara vez se veía en Guanajuato. Desde las diversas esferas del gobierno panista se inicio un proceso de hostigamiento a los Comités y reclamos al gobierno federal solicitando su intervención para eventualmente desactivar y dismantelar la Coordinadora de Comités de Solidaridad o cuando menos poner límites a sus acciones.

Como resultado de la insistencia y la presión del gobierno estatal panista encabezado por Medina Plascencia fue finalmente, removido de su cargo el dirigente Armando Ramón Mata Cano, quien aún siendo guanajuatense tuvo que abandonar el estado. Aunque el programa continuó y se siguieron realizando obras y atendiendo las demandas, los nuevos funcionarios de Solidaridad asignados desde oficinas centrales de SEDESOL, tuvieron que mediar y doblegarse ante el gobierno del estado para que paulatinamente se fueran atenuando las acciones de los Comités de Solidaridad, debilitándolos. Pero el recurso de buscar la independencia y fomentar la creación de un Fideicomiso que les permitiera operar el Programa con recursos y autonomía propios, se siguió expresando tornándose en una lucha permanente. A varios de los principales líderes de los comités les fueron ofrecidas plazas para trabajar en el Programa pero en otras entidades federativas, Jalisco, Morelos, Tlaxcala, etc.

El epílogo de la organización social solidaria de Guanajuato, una de las más activas e importantes del país, por su amplia participación social, tuvo tintes de tragedia, ya que el precio por el logro de impulsar con su filosofía y estrategia propias el PRONASOL, se pagó muy caro, al ser dismantelada toda la estructura organizativa y la que se mantuvo, quedo a merced del mejor postor, el cual resultó ser el panismo ascendente. Quien presto para aprovechar esa circunstancia, coptó a lo pocos líderes que subsistieron ofreciéndoles puestos en el Ayuntamiento de León y plazas a distintos niveles del gobierno del estado. Con

el tiempo, muchos o la mayoría de los líderes que surgieron en este proceso, algunos en el exilio, aún habiendo sustentado principios de radicalidad y compromiso social, probado, fueron inevitablemente asimilados por el panismo, es decir, su organización fue reducida a la nada, en la misma proporción que su fuerza política se fue consolidando en el estado a través de los 18 años, que ya dura, de gobernar la entidad guanajuatense.

Colima

A diferencia de Guanajuato, la organización social solidaria surgida en Colima siguió otros cauces menos tortuosos. Refiriéndonos a la formalidad, a la Coordinadora Estatal de Comités de Solidaridad le fue tomada la protesta por el mismo Presidente de La República, un 8 de diciembre de 1992. Es cierto que se trata de una entidad, con menos municipios, menor extensión geográfica y menos habitantes que Guanajuato y desde luego sin tantos rezagos sociales. Sin embargo, el trabajo de construcción de los comités de Solidaridad en el marco de atención a la demanda de la sociedad colimense, de la ejecución de obras y servicios fue similar a la anterior experiencia.

También fue necesario establecer un equipo de trabajo con técnicos y promotores, con experiencia en programas de gobierno y convicción social y vocación de servicio. El núcleo principal de Comités de Solidaridad se centró en las ciudades de Colima, Manzanillo, Armería e Ixtlahuacán. Uno de los programas que alcanzó más impacto que permitió la organización de un gran número de Comités en esta entidad fue el de pavimentación de calles con cemento hidráulico, cuyo número total en la entidad se estima, alcanzó la cifra de 4 mil Comités.

De otra parte el perfil de los líderes de los Comités en el estado de Colima era muy plural, había desde militantes y simpatizantes del PRI, hasta integrantes del MIR, del Frente Popular de Colonias de Colima, del Partido Revolucionario de los Trabajadores y otros ligados a grupos urbanos populares

Querétaro

La Coordinadora de Comités se estructuró a partir del impulso que ejerció la delegación de SEDESOL en esta entidad, cuyo representante poseía cierta sensibilidad social que le facilitó entender el proceso organizativo al poner al frente de la Unidad de Organización a un grupo de técnicos y promotores con experiencia institucional y trabajo con grupos. La mayoría de Comités se integró en las colonias populares de Querétaro y San Juan del Río donde surgieron fuertes liderazgos que paulatinamente fueron construyendo la organización social.

Debido a su avance pronto establecieron relaciones de intercambio de experiencias con los de Guanajuato, Colima y Estado de México. Ellos empezaron a idear la forma de crear una Coordinadora de Comités a nivel nacional, para lo cual ya casi al final del sexenio de Salinas efectuaron diversas reuniones y talleres de trabajo en el INSOL, poniendo énfasis en el intercambio de experiencias organizativas, con miras a trascender el sexenio y arribar a otro tipo de organización rebasando el cerco institucional o cuando menos formar una figura asociativa que les otorgara la legalidad que establecen la leyes.

Estado de México

La organización social solidaria surgida en esta entidad, fue por mucho la pionera de los Comités de Solidaridad, debido al compromiso establecido por el Presidente de la República, siendo candidato, estableció compromisos con los colonos del Valle de Chalco para atender a la mayo brevedad sus demandas de regularización y escrituración de predios, de introducción de los servicios de energía eléctrica y urbanización.

En Chalco se organizaron las primeras brigadas institucionales de diagnóstico y promoción del programa para estimar las demandas prioritarias de la población y en esa medida ir atendiendo los rezagos. En esos inicios del programa fue instalada una oficina en la colonia San Isidro, desde donde se podía apreciar el enjambre de cables de la toma clandestina de energía eléctrica, que realmente no eran tan clandestinas puesto que estaban en plenas calles y avenidas como las de Alfredo del Mazo, Cuauhtémoc y Tezozomoc.

Los liderazgos de los Comités surgidos en Chalco provenían de diversos grupos urbano-populares, de la CONAMUP, de la CNOP y de la CNC, conformándose una red de ellos en la medida que se introducían obras de electrificación, de drenaje y agua potable. Las dimensiones y difusión que alcanzó el Pronasol y las acciones en Chalco, se deben en gran medida por la voluntad y compromiso demostrado por Carlos Salinas de Gortari con este municipio que prácticamente lo adoptó, transformando radicalmente su fisonomía en los seis años de su sexenio, de una gigantesca colonia popular carente de los más elementales servicios a un moderno municipio bautizado con el nombre de: Valle de Chalco Solidaridad, donde se volcaron un caudal de inversiones provenientes del Ramo XXVI Solidaridad, de la iniciativa privada reforzando el Programa Escuela Digna, de organismo internacionales con asesoría técnica para poder establecer el drenaje y alcantarillado en un terreno, que había sido un lago y estaba dos metros por debajo del nivel normal del suelo.

Pero el programa no se estacionó en Chalco, pese a que era la joya de la Corona del sexenio de Salinas. Las acciones de solidaridad avanzaron también al resto de los municipios conurbados y la zona indígena de San Felipe del Progreso. Nezahualcóyotl, Ecatepec, Chimalhuacán, Naucalpan, Tlanepantla y los demás de la zona oriente recibieron los recursos de solidaridad y estructuraron sus comités de Solidaridad. En el proceso organizativo del estado de México, intervinieron líderes de diversa filiaciones políticas, los había provenientes del Frente Cardenista, PRI, CONAMUP y otros sin filiación pero con influencia en sus Comités. Aunque no se logró integrar la Coordinadora Estatal de Comités de Solidaridad, si se organizaron las coordinadoras municipales, en Chalco, Naucalpan, Atizapán de Zaragoza, Toluca, y Ecatepec siendo sumamente protagonistas en la acción solidaria.

Destacan sus líderes quienes muy participativos, eran respaldados por alrededor de 14 mil Comités de Solidaridad en toda la entidad. Ellos al igual que los de Querétaro coincidieron en la idea de crear una Coordinadora Nacional de Comités de Solidaridad, incluso ya avanzado el sexenio de Ernesto Zedillo

realizaron infructuosamente algunas reuniones con el objetivo de hacerse independientes.

Monterrey, N.L.

Sin alcanzar un destacado éxito organizativo, los Comités de Solidaridad de esta ciudad, en cambio, sí alcanzaron alguna resonancia, ya que la promotora principal, en la colonia independencia, de esa acción era, Leonor Salinas de Barocio, tía del Presidente de la República.

En la colonia Independencia de agosto a septiembre de 1991, se ejecutaron el programa de pavimentación de calles y escalinatas con cemento hidráulico y con amplia participación comunitaria. Para ese entonces, ya se observaba el grado de influencia de las drogas en los jóvenes y una proclive tendencia a las adicciones. En esa actividad, de pavimentación de calles, se constituyeron 28 Comités de Solidaridad, los cuales ejecutaron la obra, acción que sirvió de detonador para realizar la misma experiencia en otras ciudades, como Aguascalientes, Monclava, Colima, La Paz y Cabo San Lucas. Asimismo los Comités de la colonia San Bernabé fueron anfitriones del evento central de la Segunda Semana Nacional de Solidaridad.

Chiapas.

Como consecuencia del alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en enero de 1994, el gobierno de la República, sabedor de la magnitud y delicadeza de los acontecimientos, diseñó una estrategia, que algunos llamaron de contención y contrainsurgencia, para volcar obras y recursos del propio Programa de Solidaridad y otros especiales para la zona de Conflicto, localizada en las Cañadas de la Selva Chiapaneca Para ello se integró un equipo de técnicos y promotores con amplia experiencia en la operación de programas sociales y organización de Comités.

Se creó el Programa Especial de las Cañadas, cuyas oficinas fueron instaladas en Comitán, desde donde se operó para dar atención a la población de los municipios de las localidades de Altamirano, Margaritas, Ocosingo, y Marqués de Comillas La primera estrategia utilizada por el gobierno, fue la integración de los *Módulos de Atención Indígena y Campesina*, instalándose el Consejo de

Organizaciones Indígenas y Campesinas de Chiapas en coordinación con SEDESOL, Gobierno del estado. Instituto Nacional Indigenista,(INI) Procuraduría Agraria, el Fondo Nacional de Empresas Sociales (FONAES), ETC.

4.4 EL Programa de las Cañadas y los Módulo de Atención Indígena Campesina en Chiapas.

En un documento interno de la SEDESOL del año 1995³⁰, al cual se tuvo acceso, se establecen los lineamientos para la operación de estos módulos y arroja algunos datos sobre la inversión realizada. Los Módulos de Atención estarán conformados por personal de la SEDESOL, gobierno del estado, FONAES, Procuraduría Agraria, INI y representantes de las organizaciones sociales, independientemente de que se incorporen otras dependencias. El documento aunque está fechado en 1995, ya bajo el gobierno de Ernesto Zedillo, el Programa de las Cañadas inicio su operación desde enero de 1994 con Carlos Salinas.

Los Módulos de Atención, se dice, funcionarán como un órgano colegiado con movilidad, dentro de cada región y contará con un enlace que facilite la permanente coordinación a nivel estatal. También se propone incorporar a las organizaciones indígenas y campesinas de la zona de conflicto a las acciones de planeación, ejecución, evaluación de obras y servicios, tendientes a la atención de su problemática. Por otra parte se propone realizar diagnósticos regionales para la caracterización de las organizaciones involucradas. Ordenar y sistematizar las propuestas y demandas de ellas. Establecer los criterios para la priorización de los ejes problemáticos. Brindar asesoría y capacitación para la ejecución eficaz de los programas.

Los Módulos de Atención Indígena y Campesina, estarán conformados por un Consejo Consultivo Regional y un Secretariado Técnico, con funciones específicas. Tendrán una cobertura territorial que abarca todo el estado, poniendo énfasis en la zona de conflicto, la ubicación de los módulos se dividió en las siguientes regiones:

³⁰ SEDESOL, *Programa de las Cañadas Propuesta de Evaluación y Difusión* (documento interno) , Dirección General de Organización Social, México, 1998

I. ZONA SELVA-NORTE; II ZONA SELVA-CAÑADAS; III. ZONA ALTOS; IV. ZONA NORTE; V .ZONA FRONTERIZA; VI. ZONA SIERRA VII. ZONA FRAILESCA VIII. ZONA CENTRO IX. ZONA SOCONUSCO

Los Módulos de atención social se instalaron todos durante el mes de febrero de 1994.

Para fines de ubicación de la zona se presenta un mapa de la región cañadas en la **(Figura 7)**



Figura 7

Los Módulos de Atención Indígena y Campesina, promovidos por SEDESOL a través de la Dirección General de Organización Social y otras áreas de la misma, estuvieron vigentes en Chiapas durante varios meses, hasta que finalmente sólo

quedó de manera permanente el Programa Especial de las Cañadas, con sede en Comitán. A continuación proporcionamos algunas cifras: En tres años de operación de 1994 a 1996, se ejercieron 257.2 millones de pesos, de los cuales el 27% se destinó a la construcción y rehabilitación de caminos (312 Km.), de los cuales, se abrieron 47 nuevos caminos rurales beneficiando a 75 localidades y 100 mil personas. En electrificación se introdujo el fluido eléctrico en 123 localidades beneficiando a 23 mil personas. En agua potable se pusieron en marcha 83 proyectos beneficiando a 66 localidades. En vivienda se realizaron 11,305 acciones en 392 localidades donde habitan 89 mil personas.

Nos hemos extendido en esta parte de las acciones de Pronasol en Chiapas porque la estrategia empleada por el gobierno, le fue de gran utilidad política y su uso coadyuvó a la relativa pacificación de la región, sin dejar de existir la pobreza y el atraso ancestral que caracteriza a la Selva, que a la fecha sigue siendo una porción sociopolítica con gran componente indígena, olvidada y presa de los mismos problemas que originaron el alzamiento. Finalmente, la idea de la contención y la restauración del tejido social que se buscó entonces por parte del gobierno alcanzando ciertos resultados parciales.

Hoy, el EZLN cuya influencia al parecer no ha mermado, mantiene control de los municipios autónomos, y cada vez que lo considera conveniente realiza eventos, se reúne con grupos de todo el país y del extranjero, hace acto de presencia en los medios de comunicación para externar opiniones sobre temas diversos y que competen con lo político y social del país, de lo que si no existe duda es que su presencia en la Selva es latente y representa un acicate permanente para el gobierno federal y estatal.

Así, todas las acciones de Solidaridad, como política social, fueron potenciadas a su máximo, bajo el matiz de una democracia y participación social muy festinada, política de Estado a final de cuentas, que buscaba sacar la mayor raja política de estas acciones. Lo anterior no es porque haya existido una consigna para tal fin, sino que, cada protagonista, sea este líder o autoridad, Presidente Municipal o Gobernador no menospreciaron la oportunidad que se les presentó con el fin de

servirse del programa y lo utilizaron a su conveniencia.

En seis años, se registraron 344 mil Comités, de los cuales 250 mil se constituyeron como comités activos; con asignación de recursos, ejecución de obras y vida asamblearia. El comité es la célula de la organización de solidaridad. En cada comité se elige democráticamente a un vocal de control y vigilancia, a quien se le encomienda de controlar el empleo honesto y transparente...Este control y seguimiento comunitario recibe el nombre de contraloría social. A través de ese programa se capacitaron más de 228 mil vocales de control y vigilancia³¹

La fuerza que significaba estos 250 mil Comités, más el posicionamiento que habían logrado algunos líderes, funcionarios, municipales y gobernadores los situaba en una posición privilegiada para aspirar a un futuro político promisorio, esto es, haciendo uso político del programa, para ilustrar lo anterior daremos algunos ejemplos:

Javier Téllez Sanz, Presidente municipal de Chalco de 1988 a 1990, fue Diputado Local por ese Distrito y más tarde escaló otros puestos en el gobierno del Estado de México.

Felipe Medina Santos, Coordinador del Programa en Valle de Chalco fue Diputado Local por ese Distrito y después Presidente Municipal del Chalco ya embestido como municipio de Valle de Chalco Solidaridad, en ambos casos por el

Carlos Flores Rico, Coordinador del programa en Valle de Chalco, fue nombrado Delegado de SEDESOL en el estado de México, posteriormente fue diputado Federal, actualmente es Secretario General del Movimiento Territorial del PRI y diputado electo en las elecciones de julio del 2009.

Mario Luis Fuentes Alcalá, Director General de Concertación Social Zona

³¹ Secretaría de Desarrollo Social, *Solidaridad, seis años de trabajo*, Ed, Programa Nacional de Solidaridad, México, 1994, Pág. 23

Norte del PRONASOL, fue Director del DIF Nacional, Director General del IMSS puesto ejercido ya en el sexenio de Ernesto Zedillo, actualmente es Director de la Consultora CEIDAS, AC.

Patricio Chirinos Calero, Director General de Delegaciones Federales de SEDESOL, posteriormente diputado federal y más tarde Gobernador del estado de Veracruz.

Marco Antonio Bernal, Presidente del Instituto Nacional de Solidaridad, ha sido disputado federal y senador por Tamaulipas, hoy forma parte de la actual legislatura por el PRI y pretende la gobernatura de su estado, es secretario de la CNOP

María de los Ángeles Moreno Uriegas. Subsecretaria de Desarrollo Regional en la SPP, Presidente Nacional del PRI, Senadora de la República por el DF., Presidente del PRI en el DF, Diputada Federal, actualmente Asambleísta por el PRI.

Fidel Herrera Beltrán, Director de Área con Patricio Chirinos Calero, diputado federal, Senador de la República y hoy Gobernador del estado de Veracruz y aspirante para el 2012.

Carlos Rojas Gutiérrez, Coordinador General del Programa Nacional de Solidaridad, uno de los principales diseñadores de la estrategia solidaria, llegó a ser Secretario de la Sedesol, Secretario General del PRI. Senador de la República y hoy diputado Federal.

Luís Donald Colosio Murrieta, Presidente Nacional del Partido Revolucionario Institucional, Secretario fundador de la Sedesol, candidato a la Presidencia de la Republica por el PRI y asesinado el 23 de marzo de 1994.

Ernesto Zedillo Ponce de León, Secretario de Programación y Presupuesto, Secretario de Educación Pública, Coordinador de la Campaña Presidencial de

Luis Donald Colosio, Candidato a la Presidencia de la Republica por el PRI y Presidente de la República de 1994 al 2000. Hoy, trabaja en Estados Unidos para bancos y empresa bursátiles americanas de las cuales es consejero importante, además de gozar de su pensión como ex- Presidente de la República.

Carlos Salinas de Gortari. Presidente de la Republica de 1989 a 1994, en ese lapso, principal protagonista e impulsor del PRONASOL, hoy aparentemente retirado de la vida política, todavía ejerce cierta influencia en varios círculos políticos, de dentro y fuera del PRI, ha manifestado estar de acuerdo con la política que sigue actualmente, como Jefe del ejecutivo, Felipe del Sagrado Corazón Calderón Hinojosa. Salinas goza de su pensión como ex -Presidente de la República.

4.5 Los Programas Derivados del Programa Nacional de Solidaridad. Un balance Crítico

En una revisión sucinta de los programas promovidos de 1989 a 1994 se presentan en este espacio sólo aquellos que, por la magnitud de su cobertura e inversión, ejecutaron en su momento obras de alto impacto social en las comunidades indígenas, campesinas y urbanas de todo el país. Citaremos a los más importantes. de un total de 50 programas, cuyos datos han sido tomados de: *Solidaridad Seis Años de Trabajo*, documento ya citado, lo mismo que algunos de sus resultados, que de paso dieron lugar en su momento a la crítica por parte de académicos, políticos y sectores de la opinión publica, cuyas expresiones exponemos líneas adelante:

Programa Escuela Digna. Entre 1990-1994 con Escuela Digna se mejoraron 119,706 planteles en beneficio de 19 millones de alumnos. En 1989 se registró un rezago en materia de rehabilitación y mantenimiento de casi 100 mil centros escolares. En 1990-1994 con Escuela Digna se abatió el 100 por ciento del rezago existente en 1989.

Niños en Solidaridad. Entre 1991-1994 se otorgaron becas a 1, 169,932 niños de educación primaria, 18.2 millones de despensas y más de 4.4 millones de consultas médicas Niños en Solidaridad, ha contribuido a reducir los índices de programa, se contribuyó a que la media nacional de eficiencia terminal en educación primaria pasara de 55 por ciento en el ciclo 87-88 a 61.1 por ciento en 1993.

Servicio Social. Entre 1989-1994 se otorgaron 910,611 becas a estudiantes y profesionistas de nivel técnico y superior. El promedio de becas otorgadas por año fue de 151,768, que equivale haber atendido a 13.3 por ciento de la matrícula en educación profesional, tecnológica y universitaria, del ciclo 1992-1993.

Maestros Jubilados y Pensionados. Entre 1992-1994 se otorgaron 6,253 estímulos a maestros jubilados de las 32 entidades federativas del país. Con las acciones realizadas se ha beneficiado a 8.6 por ciento de los maestros jubilados existentes en el país.

Vivienda en Solidaridad. Entre 1989-1994 se realizaron 714,294 acciones, de las cuales 525,799 correspondieron a vivienda digna y 188,495 a vivienda progresiva. Con las acciones se contribuyó a disminuir en 11.7 el déficit que en 1990, se estimó en 6.1 millones de viviendas.

Fondos Regionales Indígenas. Entre 1990-1994 se establecieron 142 Fondos, en los cuales se encuentran registradas 4,917 organizaciones de productores indígenas. Se han emprendido 6,801 proyectos en 1,127 municipios. Se ha beneficiado directamente a 1, 358,851 personas, equivalentes al 75 por ciento de los productores indígenas que requerían financiamiento en 1989. Con los proyectos emprendidos se han generado 77,605 empleos permanentes.

Fondos de Solidaridad para la Producción. Entre 1990-1994 los Fondos han beneficiado a más de un millón de campesinos que laboran en 2.9 millones de hectáreas en 30 estados. Con los Fondos accedieron al crédito 51 por ciento de los productores del sector social que no lo obtuvieron en el año agrícola 1990.

Asimismo, las hectáreas habilitadas representaron alrededor de 44 por ciento de la superficie cosechada en temporal con cultivos de maíz y frijol en el ciclo primavera-verano de 1992, en todo el país.

Empresas de Solidaridad. En 1993-1994, se crearon y apoyaron 19,905 Empresas de Solidaridad, 32.5 por ciento con capital de riesgo, 67.5 por ciento con fondos de financiamiento y garantía. Con las aportaciones de capital de riesgo se logró la asociación empresarial de más 332 mil productores del campo y la ciudad. Asimismo, con el apoyo a la totalidad de empresas se generaron más de 84 mil empleos.

Fondos Municipales de Solidaridad. Entre 1990-1994 contaron con Fondos Municipales 2,341 municipios, 97.9 por ciento del total. Se realizaron más de 113 mil obras. En el primer año de operación de los Fondos se atendió a 60.3 por ciento de los municipios, para 1994 se habrá atendido a 97.9 por ciento. Los recursos enviados a los ayuntamientos por los Fondos Municipales han fortalecido su capacidad de respuesta a las demandas más urgentes planteadas por sus habitantes. De los 88,592 proyectos realizados en el cuatrienio 1990-1993, 75 por ciento correspondió a bienestar social; 11.2 a infraestructura; 2.8 por ciento a apoyo a productores y 11 por ciento a otros. En 1994 se estima realizar aproximadamente 25 mil proyectos, para acumular más de 113 mil en el quinquenio 1990-1994, que representan más de 22 mil por año y 62 por día.

En resumen, ya para concluir esta parte de las cifras de los programas que ejecutó el gobierno federal en tiempos del Programa Nacional de Solidaridad, se evoca la conclusión en el documento: *Solidaridad Seis años de trabajo*:

En seis años de trabajo, Solidaridad ejerció un gasto total de 51 mil 818.7 millones de nuevos pesos. Mientras que en 1989 los recursos destinados al Programa ascendieron a 2 mil 317.5 millones de nuevos pesos, en 1994 representaron 14 mil 380.8 millones de nuevos pesos, lo que significó un crecimiento real del 202.9 por ciento. Los recursos federales fueron equivalentes a 34 mil 587.5 millones de nuevos pesos y crecieron en términos reales a un 174.8 por ciento entre 1989 y 1994. En total se realizaron más de 523 mil obras en las comunidades más pobres del país(...)En el periodo 1989-1994, del gasto total (federal y estatal) de solidaridad, 27.2 por

ciento se ejerció en las seis entidades que, de acuerdo al Censo de 1990, presentaban mayor grado de marginación: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo, Veracruz y Puebla. En este grupo de estados se localiza 94 por ciento de los municipios con grados de marginación muy alto y 71 por ciento con grado alto. Asimismo, en esos estados se concentra 43.9 por ciento de la población rural del país y 65.1 de los habitantes de cinco años y más que hablan alguna lengua indígena³²

4.5.1 Una revisión crítica del uso político de Pronasol.

En la Cámara de Diputados

En los tiempos de existencia del Programa fue sujeto de la crítica demoledora por parte de la oposición, particularmente de los partidos políticos, intelectuales y estudiosos de la política social que percibían en el manejo del programa una actitud de ventajas para el gobierno en turno por encima de sus opositores y que a la hora de las elecciones, dicha ventaja se traducía en un uso político indebido del programa en beneficio del partido en el poder y sus candidatos. Así, Alejandro Encinas diputado por el PRD señalaba:

...creo que podemos hacer mucho más, por ejemplo en lo que se refiere a la supervisión, fiscalización y evaluación de los recursos que se destinan al gasto social, particularmente aquellos recursos que se destinan al Programa Nacional de Solidaridad, donde hemos insistido en que el Poder Legislativo debería de cumplir un papel diametralmente distinto (...)de que la legislatura, de que la Cámara de Diputados pudiera participar en el diseño de políticas, de programas de combate a la pobreza, para que éste programa que hoy se maneja con una gran discrecionalidad del Ejecutivo, pudiera adquirir un carácter institucional avalado, evaluado y diseñado por el Poder Legislativo³³

Ahora presentamos la crítica al Pronasol del Partido Acción Nacional en la voz del Diputado Daniel de la Garza, quien califica de nefasto a este Programa y que su finalidad es buscar clientela política y se buscará otorgar más recurso y señala que debe acotarse a la Federación en los manejos del programa, otorgando los recursos a los estados y municipios.

³² Sedesol, *Solidaridad Seis Años de Trabajo*, Op.citp. Pág. 25

³³ Cuauhtémoc Anda Gutiérrez *El Programa Nacional de Solidaridad Debate y Opiniones*, Ed.,del autor, México, 1994, Págs. 66-67

Otra crítica a Solidaridad, también se produjo en la Cámara desde las posiciones del Frente Cardenista, a través del diputado José Ramos, quien sugiere que el programa llegue a los verdaderos pobres, atendiendo la demanda directa de indígenas, campesinos y colonos urbanos, agregando la toma de decisiones por parte de los grupos a beneficiar.

4.5.2 En los medios de Difusión

En otro orden de las críticas al PRONASOL, hubo intelectuales como Lorenzo Meyer, que a través de la prensa, arremete con una aguda observación hacia el programa, apoyándose para ello en un estudio, realizado por Juan Molinar un investigador y politólogo de el Colegio de México y Jeffrey Weldon de la Universidad de California, quienes habían producido recientemente un artículo “interesante y bien armado”, según Meyer sobre: “Determinantes y Consecuencias electorales del Programa Nacional de Solidaridad “: Meyer le dedica la mitad de su artículo reflexionando sobre los aportes de Molinar y Weldon, tratando de descubrir en Pronasol, la nueva manera de utilizar las políticas públicas de combate a la pobreza. En el lenguaje coloquial Meyer habla de dados cargados por parte del gobierno al utilizar al programa y dice que en realidad es el mismo PRI el que actúa tras bambalinas, pese a la negativa de los responsables del programa, de que no se utiliza para cuestiones políticas y electorales.

Sin embargo, Meyer, en su crítica, sigue sosteniendo. Que a través de los datos disponibles y empleando instrumentos estadísticos Molinar y Weldon concluyen que la distribución de los recursos del Pronasol se explica mejor no en función de los objetivos oficiales del programa sino de otros. En efecto, resulta que los estados que reciben mayores recursos del Pronasol no son aquellos con los menores recursos presupuestarios y con los mayores índices de pobreza, es decir, población rural, y población indígena. Si la pobreza de una región no explica el gasto de solidaridad, entonces ¿qué lo explica?

Para Meyer. El Programa Nacional de Solidaridad, es la parte camuflajada del

PRI a través de una Secretaria de Estado, es además, algo ilegítimo que utiliza el salinismo, para atraer a un número importante de votantes en el país. Y concluye que en Solidaridad convergen los más pobres a través de los Comités de Solidaridad y los más ricos a través del Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, lo cual ahoga la posibilidad de una evolución política de México.

Las opiniones de Meyer fueron refutadas en su momento, por el propio coordinador del Programa Nacional de Solidaridad, Carlos Rojas, quien a través de *Excélsior* en un artículo titulado: “Las Cuentas del Gran Profesor”, le rebate con argumentaciones sobre la distribución de los recursos no sólo en territorios priistas, sino que los recursos se distribuyen en las entidades más pobres como Oaxaca, Chiapas, Hidalgo y otras entidades en función del grado de pobreza y marginalidad. Y que no existen “datos cargados “para favorecer al partido en el gobierno”, por el contrario, hay que observar, la nueva manera de hacer las cosas que Solidaridad aplica en todas las comunidades indígenas, campesinas y urbanas, la organización social que ha surgido alrededor del programa va más allá de la lógica partidista donde hay una participación decisiva de las comunidades, termina afirmando Rojas.

4.5.3 En la Academia

Siendo un programa que estaba vigente en los ánimos de la opinión pública y desplegando una intensa actividad por todo el país, no podía pasar desapercibido para los estudiosos en el área de las ciencias sociales, De este modo hacemos referencia y le abrimos espacio a la opinión siguiente:

...la evaluación del Pronasol se dificulta porque es un programa sobreideologizado, tanto por sus promotores, como por sus críticos y detractores. Sus críticos ponen énfasis en el objetivo de búsqueda de legitimidad del programa, así como en los propósitos de recuperar o mantener votos a favor del partido oficial que animan la asignación del presupuesto del Pronasol. Por la parte oficial se destaca a ultranza “la nueva manera de hacer las cosas”, “la nueva relación Estado –Sociedad “. Etcétera. Tanto la voluntad de denuncia como la defensa han tenido como consecuencia el hacer pasar a un segundo plano el análisis del funcionamiento del Pronasol, de

los núcleos fundamentales de problemas planteados por los vínculos entre población beneficiada e instancias que atienden la demanda ³⁴

Más que crítica al programa, el mensaje que parece transmitir Sara Gordon R., es sobre la utilidad del programa en cuanto a su funcionalidad a través de una práctica continua de la experiencia operativa rescatada de otros programas anteriores a solidaridad, donde el eje es la participación social, buscando coincidir los objetivos del programa con las aspiraciones de los beneficiarios., También expresa su complacencia sobre lo variado de los programas que se orientan a la atención de un conjunto de rezagos existentes en las comunidades más pobres.

Finalmente, tratando de establecer su concepción del programa señala, la particularidad de que el programa fue creado en el marco de una crisis económica y se enclava en una redefinición ideológica y política del Estado, reemplaza su actitud tutelar por la solidaria y se inserta en los cambios que están ocurriendo en la sociedad y en los proceso de transición. El partido oficial juega así doble papel, por un lado, es gestor y por otro, articula consensos y ofrece la imagen de solucionador de problemas.

No obstante que el programa acumuló merecida o inmerecidamente, un buen número de críticas, muchas de ellas razonadas a partir de la crítica al Estado y al gobierno o rayando en lo chusco como la rola de José de Molina, “El jarabito del Pronasol” cuya promoción era vista como la necesidad de legitimación del salinismo, Hubo opiniones favorables: las de sus propios protagonistas o usufructuarios. Una de esas opiniones, importante sin duda, fue la que emitió Luís Donald Colosio, en ese momento todavía Secretario de Desarrollo Social:

No atenta contra las finanzas públicas, no es inflacionario ni se deriva de una mayor endeudamiento, por lo que para nada es demagógico, es la columna vertebral de lo que el Presidente (CSG) ha llamado política social, ha ido de la mano de las transformaciones económicas y fomenta la participación activa de la gente, es diferente a todos los anteriores planes creados en el pasado y en todas las latitudes...Podemos decir que sus resultados han

³⁴ Gordon R. Sara, “La política social y el Programa Nacional de Solidaridad “, *Revista Mexicana de Sociología*, VOL. XL, Num. 2 abril-junio México 1993 Págs.351-352

permitido y orillado a otros países a ponerlo en práctica, lo que es muy estimulante. Analistas de instituciones como el Banco Mundial y la Organización de las Naciones Unidas han visto lo que estamos haciendo y se sienten satisfechos³⁵

Concluido el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari, el Programa Nacional de Solidaridad no pudo trascender la sucesión presidencial, pese a que existieron expectativas, de parte de los principales protagonistas, porque así fuera. Lo cierto es que Ernesto Zedillo Ponce de León una vez en la silla Presidencial, inicio rápidamente el desmantelamiento del programa con toda su estructura y puso en marcha el suyo: El Programa de Salud Educación y Alimentación (PROGRESA).

Tal y como lo señalara Colosio en la entrevista citada. Existieron diversos reconocimientos a nivel internacional entre ellos el del Banco Mundial que propuso su continuidad, recomendó que además su modelo seria útil para otras naciones. No es casual que por ello, funcionarios de los gobiernos del Perú, El Salvador, Nicaragua, Bolivia Chile, Argentina, Brasil y algunos de África estuvieron en México varias veces para estudiar la experiencia del Pronasol.

La modalidad de adaptación del programa más cercana, fue la que se produjo en Centro América, bajo la estrategia de lo que más tarde se llamó el Fondo de Inversión Social (FIS), estos programas fueron apoyados por el Banco Mundial, para ser introducidos en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, fomentando la participación social y procurando atender los rezagos sociales y a las familias más pobres de esos países que acababan de salir de procesos de guerra.

4.5.4 El Programa Nacional de Solidaridad visto desde dentro. Una apreciación personal

Cómo actor participante del Programa Nacional de Solidaridad, desde sus inicios, lo mismo en los programas COPLAMAR, muchas fueron las satisfacciones en mi calidad de operador de la zona centro del país, en la zona conurbada del Estado de México y más antes en las regiones indígenas del INI-COPLAMAR. El trabajo

³⁵ Cuauhtémoc Anda Gutiérrez. *Op. Cit.* Pág. 202

de años con personas de carne y hueso que sufren la pobreza, nos permitió agudizar nuestra sensibilidad social, mantener a punto una actitud crítica de todo lo que se hacía. Podemos hacer la concesión de que los programas no funcionaron o que fueron utilizados, por gobiernos y autoridades, pero lo que si se puede rescatar es que la gente siempre se interesó por ellos, porque encarnaban sus peticiones de años, por ello su reclamo, su derecho a acceder a ellos y aceptarlos sin ningún condicionamiento; nosotros respetamos sin vacilación esto último y la aceptamos como la regla de oro.

La organización social diseñada para operar los comités de solidaridad, que planteaba el principio de la participación social, sin partidismos ni sesgos políticos particulares, fue la que siempre defendimos. Entramos en confrontación con autoridades y líderes que preferían lo contrario, la imposición y la utilización política, a lo cual siempre nos opusimos. Lo anterior fue un compromiso que adquirieron algunos servidores públicos que operaron el programa en diferentes lugares del país y el mió propio. Fue la columna vertebral que propició una gran cruzada organizativa y masiva a nivel nacional que defendía la pluralidad y la neutralidad del programa.

Por ello el Programa Nacional de Solidaridad tuvo diversos niveles de acción en el país. En parte éramos servidores públicos, pero también, nos asumíamos como parte de la gente y a la que jamás fallamos porque nos brindó su confianza y estima; nos poníamos su camiseta, actuábamos en nombre de ellos y para ellos. Dadas esas circunstancias defendíamos esa parte del Programa Nacional de Solidaridad: su parte humana, la parte que establecía compromisos con los beneficiarios y que le resolvía sus problemas más inmediatos pero que además le ayudaba a visualizar el futuro y lo que seguía. Esa fue una de nuestras grandes satisfacciones, la defensa de los principios de la solidaridad social y humana.

Una satisfacción más que nos permitió la coyuntura del programa fue la posibilidad de apoyar a los jóvenes, desde *solidaridad*, se pusieron en marcha programas que involucraron a los jóvenes banda, a los “panchitos” de Santa Fe, Gustavo A. Madero, Iztapalapa, CD. Nezahualcoyotl, Chalco, Chimalhuacan,

Oaxaca, Chiapas y Yucatán, quienes organizados en sus Consejos Populares Juveniles se acercaron al programa para recibir recursos y detonar proyectos productivos, talleres de serigrafía, música, sastrerías, talabarterías, actividades de recreación e infraestructura deportiva.

En especial se diseñó para CD. Juárez el *Programa de Atención a la Sociedad de la Esquina*, operado por los propios jóvenes enfocado a los “Cholos”, lo mismo se hizo en Monterrey y Tijuana, donde los problemas de la juventud en la cuestión de las adicciones desde ese entonces ya eran muy agudos. Una insatisfacción que no nos conforta y nos duele, es que no continuaran estos programas con lo cual, de haberse previsto, se hubieran atenuado en mucho, los problemas de violencia y drogas, que hoy aquejan a las zonas fronterizas de nuestro país.

Fuimos testigos de cómo varios liderazgos dieron la espalda a sus bases, pregonando un lenguaje izquierdista. Se aprovecharon de sus ventajas como líderes efímeros, posición que los hizo ascender en el escalón social, aprovecharon los pingues beneficios momentáneos de una obra o recurso destinado a impulsar proyectos productivos o hicieron mal uso con los fondos de sus incipientes empresas sociales.

Tales actitudes de querer sacar ventajas por parte de los líderes corruptos que aprovechando la coyuntura del programa y de situaciones de conflicto como en Chiapas y otros lugares pretendieron venderse caros y falsear su pretendido liderazgo. Dicha situación la vivimos, durante el alzamiento zapatista de 1994. El Gobierno Federal, realizó una gran inversión de recursos en Chiapas durante la coyuntura del conflicto, ya lo hemos relatado con la constitución de los módulos de atención indígena y campesina. Para bajar los recursos, se convocó a las organizaciones para que presentaran sus peticiones directamente y ser atendidos.

A la convocatoria acudieron más de 400 organizaciones esparcidas en todo el estado de Chiapas, por eso se abrieron los módulos de atención para dar cauce a

tantas organizaciones. Se establecieron algunas reglas para ser objetos de atención y que no se suscitaran desvíos de recursos. Al momento de examinar a los grupos que acudieron para el apoyo, se detectaron multitud de irregularidades de las organizaciones, muchas eran fantasmas o fueron constituidas al vapor para allegarse indebidamente recursos fáciles.

Las que acudieron con mayor fuerza fue la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), Unión de Uniones, que tenía ya un amplio camino recorrido en la gestión institucional, y su zona de influencia abarcaba la selva, altos y norte de Chiapas, lo hizo la UNCAFAESA, una organización de productores de café de la zona fronteriza, con sede en Comitán, cuyo líder Andulio Gálvez, fue asesinado años antes por su lucha contra los caciques y finqueros, en tiempos del gobernador Absalón Castellanos, y la SOCAMA, que era una organización magisterial que trabajaba en los municipios y comunidades indígenas, campesinas y urbanas que supuestamente actuaba en toda la entidad y a la cual estaban adheridas otras organizaciones más pequeñas.

Después de una revisión de sus padrones y listas de integrantes, procedió la primera depuración de organizaciones en la cual la SOCAMA no logro demostrar a sus adherentes y otras más les sucedió lo mismo; quedaron en el escenario chiapaneco, menos de 200 organizaciones, la mayoría de ellas o casi todas fueron apoyadas con recursos del Programa Nacional de Solidaridad. Por nuestra parte, fuimos celosos vigilantes de éste proceso, congruentes con los principios de pluralidad del programa y de atender a los que menos tienen. Tal conducta la hicimos extensiva en los módulos de atención para evitar actitudes de condicionamiento de los apoyos y actos desvíos de recursos.

La crítica final que hacemos al Programa Nacional de Solidaridad, es más bien a Ernesto Zedillo, quien por venganzas políticas con Carlos Salinas no permitió que el programa continuara, pese a las recomendaciones del Banco Mundial, por que así fuera. Porque además dilapidó un esfuerzo no sólo del gobierno, sino de la gente de comunidades y colonias que se agruparon en los 250 mil comités de solidaridad, por truncar con la esperanza de miles de gentes y una opción viable

para ellos de alcanzar el progreso en sus comunidades y colonias, aunque fuera dentro de las condiciones y reglas que establecía un programa institucional.

Coincidimos con el PRONASOL, en sus acciones concretas, inmediatas, por lo que hizo con la gente y por la gente, con la que se identificó y que le sirvió a miles de habitantes de las comunidades indígenas, campesinos, colonos urbanos, jóvenes, hombres y mujeres. Coincidimos con lo que se propuso hacer por los pobres, aún a sabiendas que no sería suficiente el esfuerzo porque la pobreza no se puede erradicar, con un sólo programa, sino con otras acciones más de tipo histórico- económico-social y de cambio revolucionario a fondo, que no compete al Estado sino a la fuerza histórica que se surja en México en su momento y que empuje en sentido del cambio revolucionario y social.

No concordamos jamás con los propósitos aviesos de quienes se asumieron como estrategias institucionales del programa y que perseguían otros fines de acuerdo a los dictados del sistema, su política social neoliberal y sus intereses de clase. En cambio, si fuimos coincidentes con los que asumieron compromisos consigo mismo y se compaginaron con los intereses de la gente, sumándose a ella de distintas maneras, cumpliendo sus aspiraciones y demandas; los que se comprometieron con los indígenas, con los colonos, con los campesinos, con las mujeres, con los jóvenes. Ejemplo de esa fiel adhesión la demostraron varios servidores públicos que ya no están físicamente y que dieron lo mejor de ellos: Jesús Rubiell Lozano, Carlos Quezada Hernández, Ismael Villar Borja, Armando Ramón Mata Cano, Rosalba Carrasco y Miguel Lanz Herrera.

Coincidimos y seguimos siendo coparticipes del compromiso social, que aún practican y ejercen, como un principio indeclinable; todos aquellos que permanecen en la actividad profesional, unos desde modestos puestos en el sector público, o bien en la academia y la investigación, en las ONGs conduciendo proyectos, son consultores de diversas organizaciones sociales o forman parte del desempleo que padece el país, es decir del ejército industrial de reserva, cómo: Carlos Rojas Gutiérrez, Mario Cañedo Solares, Antonio Lozano Flores, Germán Solano Pineda, Fernando Aceves García, Jorge Diez de Sollano,

Dinorah Sotres Narváez, Alba Contreras, Claudia Alonso, Héctor Bonilla Lajud, Francisco Medrano García, Bernardo Ramírez Velasco, Mario Calderón Hernández, Rubén Reyes Tenorio, Roberto Solano y otros más, cuyos nombres no guardamos en la memoria. **(Ver figura 8)**

Con ellos, con los que están y los ausentes, compartimos la utopía de *solidaridad*, el sueño de la emancipación de los pobres a través de un programa anclado en los engranajes institucionales y de poder. Tal vez, ese fue nuestro equivoco. Atrapados en la vorágine del programa, nos dejamos llevar por los acontecimientos, pero dejamos claro y transparente el deslinde entre el servicio público y los principios ético-profesionales y sociales. Todos ellos, los que se fueron y los que están, son los verdaderos ejecutores del Programa Nacional de Solidaridad, al lado de miles de protagonistas, que interpretando la necesidad de la gente, se pusieron su camiseta y condujeron a la gente hacia la utopía de alcanzar un mejor nivel de vida a través del programa, impulsando la organización social solidaria, desde todos los rincones del país, con otra visión y acción, que cuando se tornaba crítica, se exponía el propio empleo y confort institucional.



LOS CAMINOS DE SOLIDARIDAD

Esta es la gran paradoja que nos toco vivir en *solidaridad*, las contradicciones de compartir el poder del Estado con el poder y ser de la gente, estando cerca de los que decidían y ejecutaban, pero por encima de todo sobreponer el principio y ánimo indeclinable de cumplir y hacer plenamente consecuente la filosofía que anunciaba el programa, buscando su arraigo en los beneficiarios; enmarcada por el propio Presidente de la República cuando en uno de sus discursos, al que ya nos referimos antes, afirmo: *Solidaridad...es una manera de trabajar en la que cada individuo y cada grupo ejerce su derecho a opinar, a ser escuchado y a decidir sobre aquello que es importante para su vida y para la de su familia.*

CONCLUSIÓN

El problema de la pobreza abordado en el presente trabajo, es apenas una modesta contribución a un tema tan vasto y que ocupa actualmente a un buen número de científicos sociales en México. Con el título: *El Combate a la Pobreza como Estrategia Fundamental del Estado para el Uso Político del Programa Nacional de Solidaridad 1989-1994*, hemos presentado nuestro trabajo, el cual nos ha dado la oportunidad de profundizar en tan complejo quehacer, el cual está ligado a la vida y ser del pueblo de México, pero en particular en la lucha contra la pobreza y la búsqueda de caminos más justos para un mejor porvenir para todos los mexicanos.

Se ha dicho que desde tiempos ancestrales, se ha visto y entendido la pobreza como la carencia de la satisfacción de las necesidades esenciales, en alimentación, salud, educación vivienda y empleo. Por ello, a lo largo de la presente investigación hemos manejado tres hipótesis: La pobreza es un fenómeno, histórico, económico y político, que es imposible abatir en los marcos del actual sistema económico capitalista globalizado a nivel mundial, y particularmente en México. La imposibilidad de acabar con la pobreza en México, mediante un Programa de Gobierno determinado y por lo general lo que en realidad sucede, es que se fomenta la simulación y la demagogia de los gobiernos escudándose en los programas para los pobres los cuales no alcanzan a cumplir al término de su mandato.

La certeza de que no importando el tipo de gobierno, de su signo ideológico o color, invariablemente caen en la tentación de usar políticamente los programas de combate a la pobreza en beneficio de los grupos que los llevó al poder o de ellos mismos, pero sobre todo por que pese al intento y lo que se dice de combatir la pobreza, ésta es cada vez más aguda. La persistencia y permanencia de las dualidades históricas: riqueza-pobreza, clases sociales antagónicas enfrentadas entre sí, países ricos-países pobres, se mantiene firmemente, por los efectos de la acumulación de riqueza a escala mundial y nacional propiciada por el capitalismo mismo y sus leyes inmanentes, todo de

acuerdo a su naturaleza hoy cobijado bajo el manto del neoliberalismo oligopólico, fenómenos estos, en los que no se puede influir desde un gobierno local o bajo un simple programa, sea éste bien diseñado o no.

Lo anterior es así, según se demuestra con estadísticas y hechos. En 1994 año en que deja de funcionar Solidaridad, los saldos de la pobreza se mantuvieron sin muchos cambios. Según señalamos en el capítulo cuarto, los logros de solidaridad en el combate a la pobreza fueron: En el aspecto organizativo 250 mil comités de solidaridad, se ejerció un gasto de 51 mil 818.7 millones de nuevos pesos, al realizarse más de 523 mil obras en las comunidades más pobres del país. Aún con todo ese esfuerzo por parte del Estado bajo la estrategia de un programa que aplicó grandes recursos, los parámetros de la pobreza en México se mantuvieron en el mismo nivel que cuando empezó el programa. El gasto erogado por el programa en sus seis años equivale a la suma de 18 mil millones de dólares, de los cuales el 67% fueron recursos fiscales, el resto aportación de los gobiernos estatales y de los propios beneficiarios.

Al consultar algunos datos de la CEPAL, la crisis de 1994 disparó la pobreza de 45.1 a 52.1 por ciento, pero después, con la recuperación económica, bajó bruscamente, tanto entre 1996 y 1998 (a 46.9 por ciento). Es decir, durante el gobierno de Zedillo (periodo de muy rápido crecimiento de la economía estadounidense) la pobreza en el país habría bajado de 45.1 a 41.1 por ciento, una baja no despreciable de 4 puntos porcentuales o 9 por ciento. Durante el gobierno de Salinas la pobreza habría bajado de 47.8 a 45.1 por ciento, un desempeño no tan bueno como el de Zedillo. Este último señalamiento lo hace Julio Bolvinik. Además agrega que, esa baja, se redondea a 6.7 puntos porcentuales (o 14 por ciento) en los dos últimos dos gobiernos del PRI

Si el programa de solidaridad, visto a la distancia no pudo dar resultados convincentes y alentadores sobre el combate a la pobreza, pese al esfuerzo realizado, como lo demuestran los datos aportados por la CEPAL, los programas que le siguieron, tampoco lograron avances notables, cuando menos en la

reducción de las coordenadas de la pobreza en algunos rubros como alimentación y empleo. Sin embargo, sí fueron ampliamente utilizados política y electoralmente por los diferentes gobiernos. Ernesto Zedillo con *Progresá*, Vicente Fox también con *Progresá* bajo la estrategia *Contigo*, aunque después le cambió el nombre de Programa de Desarrollo Humano y *Oportunidades* y que todavía hoy lo mantiene vigente, Felipe Calderón.

En otro plano y a nivel del gobierno del Distrito Federal para poner un ejemplo, de otro color y partido tan sólo, Andrés Manuel López Obrador utilizó ampliamente para la construcción de su candidatura política a la presidencia de la República en 2006, los programas sociales principalmente el de apoyo a los adultos mayores, madres solteras y otros. Preparando el 2012, acción nacional, ha hecho lo propio durante los dos sexenios que lleva gobernando el país.

De tal manera que el abuso, uso político y electoral de los programas de combate a la pobreza, es una constante, que ha venido de parte de tirios, como de troyanos, quienes se han servido de ellos, sin importar el color. A tal punto llegó la controversia, entre los partidos y las Cámaras, sobre el asunto del uso de los programas para fines políticos y electorales que durante el sexenio de Fox, tuvo que diseñarse y aprobarse la Ley de Desarrollo Social para garantizar una mayor transparencia en el uso de recursos de este tipo e introducir la siguiente leyenda en cada uno de los programas de gobierno: “*Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa*” Dicha leyenda aparece en todas las Reglas de Operación de los programas oficiales desde el sexenio de Fox y de lo que va de Calderón. Pero el hecho de que se haya acordado esta disposición por el propio Congreso de la Unión, no garantiza que no exista la tentación por parte de los diversos gobiernos, tanto federales, estatales y municipales y sus operadores para en un momento dado buscar formas que les permita el uso político y hasta electoral de los diversos programas.

La rendición de cuentas, la falta de transparencia de los fondos federales y el subejercicio del gasto siguen siendo los talones de Aquiles de todos los gobiernos,

además de la corrupción y el despilfarro que les caracteriza, condiciones y prácticas que desde nuestro punto de vista han impedido un mínimo avance en resultados positivos de todos los programas de combate a la pobreza, que realmente se pueda afirmar que han servido para algo veamos tan solo el ejemplo siguiente que le da validez a las hipótesis que se han planteado para fundamentar la presente tesis. Me refiero a las estadísticas frías, cuyos datos contundentes dan cuenta sobre los avances de la pobreza en México, particularmente en este año de 2009 en que se han conjugado en todo el país el desempleo abierto, la violencia, la migración, el abandono del campo, la corrupción y la impunidad.

Resulta imposible entender, donde quedaron aquellas cuentas alegres de progreso y desarrollo con que por años los diversos gobiernos, nos estuvieron recetando con los discursos de sus sexenales voceros; se dilapidaron años de planeación, de programas, de estrategias mal planteadas, no hubo concreción de resultados positivos y en cambio, mantienen al país en uno de los niveles de pobreza y rezago social más bajos del continente, por debajo de países como Argentina, Colombia, Brasil, Chile, y Venezuela; y con un desarrollo, de tasas de acumulación capitalista y desigualdad también entre las más altas del mundo y de América Latina.

Para ilustrar la importancia que ahora adquiere el tratamiento de los temas de la pobreza, más allá del periodo que elegimos para sustentar la presente investigación, 1989-1994 y lo que sucedió con el Programa Nacional de Solidaridad, hoy, este tema, adquiere características de drama para todo el país y la preocupación crece en toda la sociedad; tratándose del porvenir de millones de personas. Hace un año (2008) se hacía un balance del gobierno foxista, En un artículo aparecido en el diario *Impacto* Manuel Aguilera, tacha a Fox como un *charlatán incorregible*, Que desprovisto de todo sentido autocrítico se lanza a juzgar los gobiernos anteriores, de 1935 a 1985 México creció a un ritmo del 4.5 %, el tamaño de la economía se duplicaba cada 11 años, dice Aguilera, en cambio con Fox la economía creció apenas el 1.6 % y la fuga de capitales en los dos últimos años de su gestión fue de 40 mil millones de dólares y emigraron del país más de dos millones de mexicanos

Y ahora en el 2009, las críticas al gobierno de Calderón, no han cesado y las hay provenientes de varios puntos vista. Desde los especialistas que reprueban los programas sociales hasta las afirmaciones de que el crecimiento de la pobreza será imparable el resto del sexenio. Según los analistas del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, (PNUD) adelantan que para finales de 2012 la pobreza en México habrá aumentado un 70% más de la que había en el año 2000.

En agosto de 2009 a través de los medios, consultados, por ejemplo, *Excélsior*, da a conocer que, por primera vez en diez años, aumentó el número de mexicanos cuyos ingresos no alcanzan para comprar los productos de la canasta básica recomendable, aunque destinen todo su dinero para hacerlo. Pasaron de 14 millones 400 mil personas en 2006 a 19.5 millones en 2008. Desde 2006 y al menos hasta 2012, se sumarán más mexicanos al sector marginado, es decir, durante toda la administración del presidente Felipe Calderón.

El 79% de los planes contra la pobreza no establecen claramente los resultados que se buscan alcanzar, 65% de los programas no pueden medir el nivel de logros de sus resultados esperados a cada nivel de sus objetivos, 79% de los programas sociales del gobierno federal no consideran que la estrategia de cobertura sea la adecuada, 64% de los programas contra la pobreza no han demostrado adecuado progreso en alcanzar sus objetivos, 75% de los programas sociales no tienen un avance adecuado para cumplir con su propósito, 49% de los instrumentos para el desarrollo social no tiene metas pertinentes y plazos específicos. Las anteriores opiniones han sido expresadas por la Comisión Nacional de Evaluación de Programas Sociales (CONEVAL)

En ese contexto, las noticias para los próximos años no son para nada alentadoras, la pobreza y la marginalidad continuaran creciendo como calamidad y se mantendrán constantes como signos ignominiosos del crecimiento para México, generaciones enteras no verán cumplidos sus sueños de una vida digna y mejor, salvo que se de un cambio real en el modelo económico neoliberal actual,

y que este cambio sea impulsado por la movilización del pueblo mexicano y las luchas que sea capaz de impulsar llevando al gobierno a un régimen de amplio contenido social y popular o nos atendremos a la sentencia que hemos planteado en la primera hipótesis de la presente tesis: *La pobreza es un fenómeno, histórico, económico y político, que es imposible abatir en los marcos del actual sistema económico capitalista globalizado a nivel mundial, y particularmente en México*

Ya estando terminado el presente trabajo de investigación, el gobierno de Felipe Calderón, dio a conocer su propuesta económica para el 2010, donde incluye un impuesto del 2%, que lleva la rúbrica de un impuesto disfrazado de IVA, bajo el título de “impuesto contra la pobreza”. Los más amplios sectores de la opinión pública han manifestado su desacuerdo con el paquete calderonista y se prevén tiempos de luchas y movilizaciones de los sectores sociales y controversias fuertes para echar abajo la propuesta, depende también, de lo que dictamine el Congreso y si es que no hay un mayoriteo que se dicte desde las alturas del poder que cambie las cosas y que finalmente, haga prosperar la propuesta de Calderón, con las consecuencias desastrosas para el país.

Lo anterior corrobora las consideraciones que se han venido haciendo en la presente investigación respecto a la pobreza y la utilización política que se hace de los programas por parte de los gobiernos y que a final de cuentas, de lo que se trata es mantener el modelo de acumulación capitalista, cuya esencia es obtener una alta tasa de plusvalía y de explotación por encima de todo interés nacional. Principio, que actualmente domina a nivel mundial las relaciones económicas, jurídicas (tratados) y políticas entre los estados nacionales; hoy sometidos a los influjos del mercado capitalista internacional y de los bloques económicos y políticos regionales.

Por otra parte, tanto el objetivo de la presente investigación que señalamos era para recuperar la memoria del trabajo institucional realizado por espacio de veinte años bajo la bandera indeclinable de llevar por delante el estandarte del compromiso social con los que menos tienen en el país, creemos, se ha cumplido. Y qué además, ha sido parte de la razón de ser que nos ha permitido realizarnos

cómo sociólogos, cómo profesionistas, cómo servidores públicos e investigadores incansables de lo social. Sólo queda la posibilidad de seguir realizando el mismo esfuerzo, en otros frentes, en la academia, el magisterio y la consultaría; la misma labor de luchar por la abolición de la pobreza ó cuando menos de contribuir para reducir la brecha de la desigualdad social.

Así mismo las hipótesis planteadas, se han corroborado al demostrar que, pese a los esfuerzos e intentos, de los gobiernos de México y de la sociedad en su conjunto a lo largo de varios años, por sacar al país del atraso y la pobreza, hay leyes económicas e históricas que lo impiden. Eso es así, desde que el país se insertó o fue insertado, en el sistema mundial capitalista. Los intentos, también por superar la pobreza a través de programas coyunturales no han tenido el éxito esperado, porque la mayoría de las veces son utilizadas políticamente, dando por resultado, magros avances. Las causas se han tratado de explicar a lo largo del trabajo cuando nos referimos a cada ejemplo de sexenio o gobierno, siempre prevalece el criterio del “borrón y cuenta nueva”, es decir, cada gobierno que llega, diseña y crea sus propios programas imprimiendo su sello o color, sin previamente evaluar lo que ha sido positivo de los programas anteriores, lo viable para todos, lo que es mejor y rescatable, hay excepciones, pero las regla general es desechar todo lo que estorba a los intereses de cada grupo gobernante en turno. De lo que se trata es no ser opacados ni minimizados por los logros anteriores, acciones u obras de otros.

En los cuatro capítulos se ha tratado de ser explícito a fin de comprobar cada una de las hipótesis. Así mismo cabe reiterar, qué recientemente, dada la agudización de la pobreza en México. Los estudios sobre el tema se han incrementado. Han aparecido diversas herramientas metodológicas para el estudio del fenómeno. Tanto las dimensiones como las líneas de la pobreza han sido objeto de estudios y propuestas minuciosas por parte de organismos internacionales como la ONU y la CEPAL; en México el CONEVAL, la SEDESOL y en el D.F. el gobierno tiene su propio Comité de evaluación, así cómo, diversos investigadores y expertos en el tema han abordado y sugerido metodologías diversas para medir la pobreza y las variables que deben de ser considerados en todo análisis. A la vez, se han hecho

propuestas de los productos que deben conformar una canasta básica en la actualidad, para la subsistencia humana de las familias mexicanas. Canasta básica, que cada día es más difícil de satisfacer por la pobreza de ingresos, de tiempo y de necesidades básicas insatisfechas que aqueja a la población de todo el país, en particular los más pobres tanto urbanos como rural.

Fuentes de Consulta

Bibliografía

- 1.- Amin, Samir. *La acumulación a escala mundial* Crítica de la teoría del subdesarrollo, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1974. 660 pp.
- 2.- Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc, *El Programa Nacional de Solidaridad Debate y Opiniones*, Ed., del autor, México, 1994. 294 pp.
- 3.- André Marce, Euclides, *Redes de colaboración solidaria. Aspectos económicos-filosóficos: Complejidad y liberación*, Ed, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2006. 524 pp.
- 4.- Bartra, Roger. *Campesinado y poder político en México*, Ed. Era, México, 1982. 182 pp.
- 5.- Bolvinik, Julio, *La Pobreza en el Distrito Federal en 2004*, Ed, EL Colegio de México y el Gobierno del Distrito Federal, México, 2006. 122 pp.
- 6.- Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, *El Programa Nacional de Solidaridad*, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1994. 272 pp.
- 7.- Contreras, José Ariel. *México 1940: Industrialización y crisis política*, Ed. Siglo XXI, México, 1977. 216 pp.
- 8.- Coplamar, Presidencia de la Republica, *Mínimos de Bienestar1 Resumen*, Ed, Presidencia de la Republica., México, 1979, 170 pp.
- 9.- Coplamar, Presidencia de la Republica, *Necesidades Esenciales en México, Situación Actual y Perspectivas al año 2000*, Ed. Siglo XXI, México, 1982. 299pp.
- 10.- De Gortari, Hira y Zicardi Alicia *et al*, *Las Políticas Sociales de México en los años noventa* Ed, UNAM, FLACSO, Instituto Mora., Plaza y Valdez, México, 1996. 511 pp.
- 11.- Engels, Federico. *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*, Ed, Sarpe, Madrid, España, 1983. 304 pp.
- 12.- Geremek, Bronislaw. *Agricultura y desarrollo del capitalismo, La población marginal entre el medioevo y la era moderna*, Ed, Alberto Corazón, Comunicación 22, Madrid. 1974. 447 pp.
- 13- Marx, Carlos y Engels, Federico. *Biografía del Manifiesto Comunista*, Ed. Compañía General de Ediciones 5ª. Edición, México, 1967

- 14- Marx, Carlos, *El Capital*, tomo 1 vol. 3, Ed. Siglo XXI, 9ª. Edición, México, 1982.
- 15.- Marx, Carlos. *Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Borrador) 1857-1858*, Vol. 1, Ed, Siglo XXI, México, 1971. 500 pp.
- 16.- Marx, Carlos, *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*, Ed, Grijalvo, Colección 70, México, 1968. 151 pp.
- 17.- Nun, José. *Marginalidad y Exclusión Social*, Ed. Fondo de Cultura Económica, Argentina, Colección Popular No. 591, 2001. 321 pp.
- 18.- Peña, Sergio de la .*La formación del capitalismo en México*, Ed. Siglo XXI, México, 1975. 298 pp.
- 19.- Perzabal, Carlos, *Acumulación Capitalista Dependiente y Subordinada: El caso de México (1940-1978)*, Ed, Siglo XXI, México.179 pp.
- 20.- Semo, Enrique. *Historia del capitalismo en México*, Ed. Era, México, 5ª. Edición, 1973. 281 pp.
- 21.- Solís, Leopoldo. Planes de desarrollo económico y social en México, Ed. SEP, México, Colección Sep setentas No. 215, 1975. 197 pp.
- 22.- Stavenhagen, Rodolfo, *Las Clases Sociales en las Sociedades Agrarias*, Ed. Siglo XXI, 13ª. Edición, México, 1979.
- 23.- Warman, Arturo, *et al*, La Política Social, 1989-1994, Ed, Fondo de Cultura Económica, México, 1994.579 pp.

Hemerografía

- 24.- Artís, Gloria y Coello, Manuel, Indigenismo y Capitalismo en México en: *Historia y Sociedad No. 21, Revista Trimestral*, México, 1979.
- 25- González Rodríguez, Oscar. *Economía Política de la estructura agraria mexicana, en Comercio Exterior*, Vol. 27, num.12, México, 1977.
- 26.- González R. Eduardo, Taller de Coyuntura de la División de Estudios Superiores de la Facultad de Economía UNAM, 1979, *¿la Crisis Quedo atrás?*, Ed. Economía Informa, México, 1980.
- 27.- Gordon Sara R., "La Política Social y el Programa Nacional de Solidaridad" *Revista Mexicana de Sociología*, VOL. XL, Num. 2 abril-junio México 1993
- 28.- *Excélsior*, 20 de mayo de 1993.

- 29- *Excélsior*, 9 de noviembre de 1993.
- 30.- *Excélsior*, 2 de agosto de 2009.
31. - *Excélsior*, 12 de septiembre de 2009.
32. -*Impacto*, 9 de abril de 2008.
- 33.- *La Jornada*, 15 de noviembre de 2002.
- 34.- *Nueva Republica, rumbo Ciudadano No. 2*. Periódico mensual de la resistencia. Lopezobradorista, 2009.

Documentos

- 35.-*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, Diario Oficial, última reforma 26/09/2008,
- 36.- Coneval, *Informe de Seguimiento a los Aspectos Susceptibles de Mejora de Programas Federales*, México, 2008 55pp.
- 37.- López Portillo, José. *Tercer Informe de Gobierno*, México 1979.
- 38.- Los Comités de Solidaridad, Organización Social, Serie *Guías de Solidaridad*, Ed, Dirección General de Organización Social, México, 1993.
- 39.- Poder Ejecutivo Federal, *Plan Global de Desarrollo 1980-1982*, Ed, Presidencia de la Republica, México, 1980. .
- 40.- Secretaría de Desarrollo Social, *Solidaridad, seis años de trabajo*, Ed. Programa Nacional de Solidaridad, México, 1994.
- 41.- Secretaria de Desarrollo Social, *Organización Social Lineamientos Serie Guías de Solidaridad*, Ed, Programa Nacional de Solidaridad, México, 1993.
- 42.- Secretaria de Desarrollo Social, *Programa de las Cañadas Propuesta de Evaluación y Difusión* (documento interno), Dirección General de Organización Social, México, 1995

Página Electrónica

- 43.- López Portillo José, www.wikipendia, *La Enciclopedia Libre*, página consultada el 15 de enero de 2010.
- 44- Salinas de Gortari, Carlos, www.wikipedia, *La Enciclopedia Libre*, página consultada el 15 de enero de 2010.